

Archivo Chile

Historia Político Social - Movimiento Popular



**CONTRIBUCION PARA UNA
HISTORIA DEL
TROTSKYSMO CHILENO
1929-1964**

TEMATICAS
**CLASE
contra
CLASE**

Nicolás Miranda

© Ediciones Clase contra Clase, marzo de 2000
Se permite la reproducción parcial citando la fuente
Registro de propiedad intelectual: en trámite

Imagen de Portada: Trotsky 1921
Diseño, diagramación y composición Ediciones Clase contra Clase
Impreso en Santiago de Chile - Chile

www.clasecontraclase.cl
clasecontraclase@clasecontraclase.cl

A las nuevas generaciones de luchadores obreros y
populares,
que estas páginas contribuyan a la
reflexión estratégica
para poner en pie
el partido revolucionario
que la clase obrera necesita.

PRESENTACION

INTRODUCCION

CONTRIBUCION PARA UNA HISTORIA DEL TROTSKYSMO CHILENO (1929-1964)

- p. 11 **PRIMERA PARTE**
LA IZQUIERDA COMUNISTA (1929-1936)
Los años de formación del trotskysmo chileno. Un partido de vanguardia
- p. 13 1- Los orígenes del movimiento trotskysta en Chile. Crisis de dominio de la burguesía y luchas obreras. Las condiciones que moldearon a los partidos obreros
- p. 15 2- Los orígenes del movimiento trotskysta en Chile. La lucha fraccional en el PC.
- p. 17 3- Los orígenes del movimiento trotskysta en Chile. La lucha al interior de la III Internacional y su refracción en Chile.
- p. 18 4- La formación de la Izquierda Comunista.
- p. 21 5- Un partido de vanguardia
- p. 22 6- La disolución de la Izquierda Comunista
- p. 23 7- El PS de Chile, su carácter y la emergencia de su ala izquierda
- p. 25 8- Conclusiones
- p. 27 10- Notas
- p. 29 **SEGUNDA PARTE**
LA INFLUENCIA DE LAS IDEAS DEL TROTSKYSMO EN CHILE
Enrique Espinoza - Samuel Glusberg
- p. 39 **TERCERA PARTE**
EL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (1936-1964)
Los años de consolidación, maduración y crisis del trotskysmo chileno. La cristalización centrista del trotskysmo en Chile
- p. 41 1- Introducción
PRIMERA ETAPA: El período de los gobiernos de Frente Popular
- p. 41 2- Los años de formación del POR. Semi-industrialización de Chile, fortalecimiento estructural de la clase obrera y recomposición del movimiento obrero. Un partido de propaganda, por sus tareas.
- p. 44 3- Los años de formación del POR. La fundación de la IV Internacional. Sección chilena de la IV Internacional
- p. 45 4- Los años de formación del POR. El período de los gobiernos de Frente Popular. La tensión

- p. 48 entre “las dos tendencias contradictorias”.
- p. 48 5- Los años de formación del POR. El período de los gobiernos de Frente Popular. La relación entre el ala izquierda del PS y el POR.
- p. 50 6- Los años de madurez del POR. Las elecciones de 1946. Un partido con influencia en la vanguardia.
- p. 53 7- Los años de madurez del POR. La IV Internacional y los debates del trotskysmo latinoamericano. Definiciones teóricas y estratégicas.
- p. 56 8- Los años de madurez del POR. La crisis del Frente Popular. Un partido con influencia en la vanguardia.

SEGUNDA ETAPA. DEL 2º GOBIERNO DE IBAÑEZ AL GOBIERNO DE LA UP

- p. 57 1- Los años de madurez del POR. El segundo gobierno de Ibañez; una situación pre-revolucionaria. Un partido con influencia en la vanguardia
- p. 60 2- El comienzo del declive. La formación del FRAP. La cristalización centrista del POR.
- p. 63 3- El comienzo del declive. La crisis de la IV Internacional y el “trotskysmo de Yalta”. La cristalización centrista del POR.
- p. 65 4- La Revolución Cubana y su impacto en América Latina. Las posiciones de los trotskystas y del SLATO.
- p. 69 5- Crisis del trotskysmo chileno. Los comienzos del ascenso revolucionario de las masas y la formación del MIR. La liquidación del POR.
- p. 73 6- El período del gobierno de la UP y la crisis del trotskysmo. Conclusiones

APENDICES

- p. 81 **① Saludo de León Trotsky ante la incorporación de la Izquierda Comunista a la Oposición de Izquierda Internacional**
- p. 83 **② Artículos aparecidos entre los 25 primeros números de Babel**
- p. 91 **③ Artículo De Manuel Rojas aparecido en la revista Babel n° 15-16, enero- abril 1941**
- p. 93 **④ Carta de León Trotsky a Espinoza**
- p. 95 **⑤ Número especial de la SECH dedicado a la Revolución Rusa**
- p. 99 **⑥ Alianza Obrera, el “órgano oficial del POR”.
Transcripción completa de los artículos que incluyó de julio de 1936 a mayo de 1941**
- p. 113 **⑦ Selección de algunos artículos de Alianza Obrera**
- p. 127 **⑧ Reportajes a militantes y protagonistas del trotskysmo chileno
Reportaje a Luis Vitale**

El trotskismo en Chile fue un protagonista importante de la historia de la lucha de clases de la clase obrera de nuestro país. Este hecho, que ha sido y es ocultado por los distintos estudiosos de la historia del movimiento obrero, así como por muchos de sus protagonistas, es una verdad incontrastable que intentamos mostrar en este trabajo. No es por casualidad. Pues, a pesar de la evolución de los partidos trotskistas, de ser un partido con influencia en la vanguardia, hasta prácticamente desaparecer de la vida política nacional, cuestión que explicamos sus causas y desarrollo en estas páginas, el trotskismo es la corriente del movimiento obrero mundial que tiene en su estrategia, su teoría y su programa, las armas de la lucha por el poder obrero y contra todas las traiciones y claudicaciones de las direcciones oficiales de la clase obrera. El trotskismo es la actualidad de la revolución, aún en esta época en que hasta la idea misma de revolución parece haber desaparecido de la cabeza de muchos intelectuales y del horizonte de la misma clase obrera.

En el período bajo análisis, el trotskismo, como corriente internacional, era visto por los enemigos de clase de la clase obrera, las burguesías nacionales e imperialistas, como la presencia amenazadora de la revolución.

Recordemos el tenor de sus expresiones a mediados de la década de los '40, es decir, hacia la mitad del período que hemos estudiado. La burguesía imperialista mundial exigía a Stalin la disolución de la Internacional Comunista, como última garantía de su incansablemente demostrada fidelidad a la “democracia” en su lucha contra el fascismo y el hitlerismo, es decir, de su pacto y subordinación a los intereses imperialistas. El New York Times del 20-12-1942, amenazaba con una posible invasión de la Alemania nazi sobre la URSS en caso de persistir “una IC inspirada por la ideología trotskista de la revolución proletaria mundial”. El vicepresidente de Estados Unidos, Wallace, en el mismo sentido declaraba el 9-3-1943: “La guerra será inevitable si Rusia abraza de nuevo la idea trotskista de fomentar la revolución mundial”. Cuando finalmente Stalin disuelve la IC en 1945, el Chicago Tribune escribió: “El mundo respira; ha sido abandonada la vieja locura de Trotsky, se ha puesto fin al sueño de Marx”. Es conocida la advertencia de Hitler contra “la Revolución Permanente”.

Esta corriente del movimiento obrero mundial atemorizaba a las clases dominantes y las potencias tanto fascistas como “democráticas”, aún a pesar de sus escasas fuerzas.

También en Chile el trotskismo fue una corriente importante del movimiento obrero, junto con el PS y el stalinismo. Recuperar del olvido histórico en el que pretenden sepultar su lugar en la historia de la lucha de clases de nuestro país y de la historia del movimiento obrero, encontrar las razones de su desarrollo y degeneración centristas, rescatar las discusiones y las tensiones a que se vio sometido, la forma en que las resolvió, aprender de estas lecciones, creemos que es no solo una contribución al movimiento trotskista, sino una contribución a la reconstrucción y recuperación de la historia de la clase obrera de nuestro país, que en los primeros '70 pudo tomar “el cielo por asalto” y el trágico final cuyos efectos persisten hasta hoy, obligan a una necesaria reflexión estratégica.

Introducción

Elaborar una historia del trotskysmo chileno tiene un interés histórico bien definido. El trotskysmo nació como una fracción del Partido Bolchevique en lucha irreconciliable contra la tendencia a la liquidación del Partido Bolchevique, sus tradiciones, su estrategia, su programa y su política, por parte de la fracción stalinista, tras la muerte de Lenin. La lucha entre estas dos fracciones del movimiento comunista mundial atravesará toda la historia de su desarrollo y en consecuencia del desarrollo de la lucha del proletariado internacional. Chile no será una excepción.

En Chile se da la particularidad de la temprana formación de los partidos Comunista primero y Socialista después, entre los más importantes de América Latina, desde los primeros años del siglo XX. También, la formación de una organización trotskysta de vanguardia, con capacidad de enfrentar la estrategia del stalinismo. *“La Izquierda Comunista, dirigida por Humberto Mendoza, Manuel Hidalgo, Pablo López, Oscar Waiss, Humilde Figueroa, Carlos Acuña y otros destacados cuadros marxistas, se constituyó en 1931 en un partido casi tan fuerte como el PC”¹.*

Esta situación se explica en lo esencial por la existencia de un poderoso proletariado, concentrado en las minas salitreras del Norte, y una situación social y económica característica de la época imperialista, pero altamente desarrollada en Chile: la explotación de las inmensas riquezas mineras, nervio motor de la economía chilena, que permiten la formación de ese poderoso proletariado, redundando en beneficio casi exclusivo de monopolios imperialistas que expolían a la nación y la someten agudamente a los vaivenes del “mercado mundial”. Esto hará que cada crisis del mercado mundial repercuta fuertemente en la estructura social del país, significando para el proletariado y las masas desocupación, pérdida del poder adquisitivo del salario, pauperización, etc.

Esta estructura social se conforma entonces alrededor de dos polos claramente enfrentados: de un lado los monopolios imperialistas alrededor de los cuales se agrupa una débil burguesía nacional que rápidamente se asocia como socio menor de aquellos gigantes. De otro lado un poderoso proletariado minero alrededor del cual se agrupa un proletariado de otras ramas de la producción en formación y relativamente débil también. Sobre esta base la lucha de clases adquiere rápidamente el carácter de lucha política, e inclusive adquiere contornos de guerra civil. En un estudio sobre el movimiento obrero de principios de siglo se señala que: *“una de las características fundamentales del movimiento obrero chileno es la temprana primacía de la lucha política sobre la lucha sindical. Esto se debe a que la alta tasa de desocupación y la caída constante del salario real por la devaluación monetaria limitan la capacidad de presión sindical del proletariado a nivel económico y la existencia en las comunidades mineras de una cultura política radical. En Chile las luchas sociales toman en el primer cuarto del siglo XX carácter de guerra civil debido a la rigidez y polarización de la estructura social y al rápido desarrollo político de la clase obrera”².*

De esta manera, desde su formación, los partidos Comunista primero y Socialista después, así como el partido trotskysta Izquierda Comunista, estarán fuertemente enraizados en una clase obrera combativa y con un importante desarrollo de su conciencia de clase y política.

Pero esto solamente no explica el surgimiento de una importante organización trotskysta. Las razones

más inmediatas hay que encontrarlas también, como decíamos más arriba, en la lucha al interior de la Internacional Comunista. Y de su refracción en la formación del Partido Comunista de Chile, donde la fracción stalinista impuso rápidamente su política.

La elaboración de una historia del trotskismo chileno también tiene importancia desde el punto de vista de la construcción del partido revolucionario de la clase obrera, en un país como Chile que dio uno de los procesos revolucionarios más importantes de la década de los '70 en América Latina y en una forma que podemos denominar “clásica”, y de cuya derrota sufrimos aún hoy sus efectos. Indudablemente, la inexistencia de un partido revolucionario en el punto más alto de la historia de la lucha de clases chilena, en el curso de esos tres primeros años de la década del '70, fue el factor determinante de su derrota.

La falta de un partido que combatiera por la independencia de clase de la clase obrera a la que se oponía la estrategia de colaboración de clases del PC y el conjunto de la UP; que desarrollara la experiencia de los cordones industriales a los que se oponía el PC queriendo subordinar a la clase obrera a la organización propia para la defensa de sus intereses económicos, la CUT; que luchara abiertamente por la dictadura del proletariado a la que el PC relegaba a un futuro indefinido posterior a su “revolución democrática, anti-oligárquica y anti-imperialista”; la falta de un partido así, fue lo que impidió el triunfo de la revolución chilena. Y estos son elementos definitorios de la estrategia del trotskismo. Sin embargo, las organizaciones trotskystas no tuvieron ni arte ni parte como tales en este proceso. Entonces, la elaboración de una historia del trotskismo chileno tiene importancia fundamental para sacar las lecciones esenciales para la construcción de un partido revolucionario, trotskysta, en la actualidad.

La gran pregunta que surge de este desarrollo es: ¿por qué si el trotskismo logró constituir una organización “casi tan fuerte como el Partido Comunista” en aquellos años de la década del '30, terminó siendo “reducido a una pequeña fracción en el arco de la izquierda nacional”?³.

Entre estos dos polos de la historia del movimiento trotskysta es que desarrollaremos el presente trabajo.

¹ L. Vitale, “Interpretación marxista de la Historia de Chile”, T. VI.

² Eduardo Viola, “Organización obrera e insurrección en Chile”. Historia del movimiento obrero, T. 34

³ Alexander, “International Trotskysm, 1929-1985. A documented analysis of the movement”

Primera parte

LA IZQUIERDA COMUNISTA (1929-1936)

Los años de formación del trotskysmo chileno
Un partido de vanguardia

1 | Los orígenes del movimiento trotskysta en Chile. Crisis de dominio de la burguesía y luchas obreras. Las condiciones que moldearon a los partidos obreros

El movimiento trotskysta se gesta en 1929 como una tendencia del PC. Según Luis Vitale *“sus divergencias se iniciaron en torno a la aplicación de la estrategia política nacional y al funcionamiento de la democracia interna”*¹.

Comencemos por pasar rápida revista a la situación política del país en aquel entonces.

En aquellos años el PC apoyó el golpe dado por Ibañez el 23 de enero de 1925, y que daría paso dos años más tarde a su gobierno, electo el 27 de mayo de 1927.

¿Qué carácter tuvo este gobierno? *“Apelando a la categoría de bonapartismo- más aplicable a Napoleón ‘el pequeño’ que al ‘grande’-, consistente en gobernar apoyándose en una clase social para golpear a la otra y viceversa, aparentando estar por encima de ellas, podríamos caracterizar la administración Ibañez como un gobierno bonapartista, porque buscó apoyo en sectores populares para tomar medidas antioligárquicas, mientras se afirmaba en su autoritarismo y en sectores de la burguesía para reprimir a la izquierda. Ese bonapartismo también se expresó en el plan de estatización sindical para ganar apoyo social, al mismo tiempo que golpeaba a connotados políticos de derecha”*².

Pero lo fundamental y lo que explica el surgimiento de la fracción trotskysta es la situación política más general del país. Los '20 son los años de los golpes militares. **El país se encontraba en el tránsito de semicolonía inglesa a semicolonía estadounidense, y esto tensionaba a la burguesía, porque obligaba a redefinir las alianzas de clase, abriendo un período de lucha interburguesa.** Los años que van de 1924 a 1932, Vitale los denomina “decenio de los militares”.

Aunque hubiera actos eleccionarios, el rol protagónico de la política de entonces estaba en manos de los militares. La reasunción de Alessandri tras el golpe de 1925 es permitida por los militares con la condición de que el general Ibañez quedara como Ministro del Interior. Y como queda dicho, el presidente electo en las elecciones de 1927 fue el mismo general Ibañez.

Lo interesante de esta elección es cómo se llegó a ella. Tras el término del mandato de Alessandri se convoca a elecciones en 1926. De un lado se presentaba el candidato burgués Emiliano Figueroa. De otro lado la candidatura del médico José Santos Salas, apoyada por el PC, el Partido Democrático y la USRACH. El resultado da el triunfo a Figueroa. La consecuencia fue el paro general del 26 de octubre de 1925, donde los trabajadores se apoderan de las calles de Santiago por tres días. La burguesía lanza sus guardias blancas para reprimir la defensa que los trabajadores hacían de quien consideraban su candidato. Lo que finalmente detendrá el movimiento es la decisión de Ibañez, Ministro del Interior de Alessandri, de forzar la renuncia de Figueroa y convocar a nuevas elecciones. Ibañez, se presentaría como candidato, resultando finalmente vencedor.

Así es que junto con las disputas interburguesas, que generaban una extrema inestabilidad política, lo que también definía la situación del país en aquel entonces era un importante proceso de luchas obreras. Más precisamente, la culminación de un largo período de consolidación, ascenso y fortalecimiento del proletariado.

En una periodización de la historia del movimiento obrero, Vitale señala que el período que va de 1890

a 1925/30, se caracteriza por el ascenso de las luchas obreras, una creciente autonomía e independencia de clase, la consolidación del proletariado, con el desarrollo de sus sectores minero, rural, portuario, ferroviario y primer segmento del proletariado industrial, los inicios de su organización y la ausencia de un aparato burocrático.

Entre sus hitos, podemos señalar: la formación de las Sociedades de Resistencia en 1898, de las Mancomunales en 1900, la rebelión de Valparaíso en 1903, la Semana Roja de Santiago en 1905, la huelga de 1906 que culmina con la matanza de Plaza Colón (Antofagasta), la elección de Recabarren como diputado en 1906, la huelga del salitre que culmina con la masacre de Iquique en 1907, la creación de la FOCH* en 1909 (primero con un carácter de colaboración de clases, hasta el año 1919 en que Recabarren conquista su dirección), la creación del POS** en 1912, la formación de la Asamblea Obrera de la Alimentación en 1918, la toma de Puerto Natales y el Poder Popular local en 1919.

Frente a este proceso, la burguesía respondió con el gobierno populista de Alessandri. Y que después sería rebautizado como “Alessangri”. Bajo sus dos mandatos presidenciales se consumaron seis masacres contra los trabajadores. En el primer período fueron tres: la masacre de San Gregorio, la de Marusia y la de La Coruña.

La saña antiobrera sería cruelmente sangrienta: *“Apenas dos meses después (de la masacre de Marusia), Arturo Alessandri Palma vuelve a las andadas y a las andanadas, despidiéndose provisoriamente con otra masacre, esta vez en La Coruña, oficina (salitrera) tarapaqueña. Como los empresarios no cumplían con los tratados ya suscritos, los trabajadores de La Coruña decidieron ir a la huelga. El patronato se negaba a abolir las infames ‘fichas-salario’ y los ‘vales’, y no querían escuchar hablar de una reducción de las horas de trabajo, que los obreros querían fijar en ocho. Como estos problemas concernían a todos, ciento treinta oficinas se plegaron al paro, lo que significaba lisa y llanamente la paralización de las exportaciones de salitre...*

“El periódico El Arrendatario, en su número del 6 de junio de 1925, relata con muchos detalles los sucesos: ‘Desde mediados del mes de mayo estaban llegando fuerzas de línea a Tarapacá y Antofagasta. Estas maquinaciones provocaron una huelga de 24 horas en las Oficinas La Coruña, Argentina, Barrenechea, San Enrique y otras. Las fuerzas represivas comenzaron a disparar. Como resultado de estas refriegas, los partes del gobierno dijeron primero que solo hubo treinta muertos, pero después el general De la Guardia manifestó que había encontrado cincuenta y nueve. Un testigo presencial dice que no deben bajar de 2000 los que perecieron en esta masacre. En algunas Oficinas como Marusia, Constanca y Santiago, donde los obreros no se sublevaron, fueron acusados de ser propagandistas de ideas avanzadas y asesinados cobardemente’.

“Esta masacre fue ejecutada bajo las órdenes del comandante Ascasio Rodríguez, quien, de paso, inventó el ‘palomeo de rotos’: se obligaba a los sobrevivientes a excavar su propia tumba, y luego los fusilaban. El cuerpo daba una voltereta en el aire cayendo dentro de la fosa.

“El dirigente Carlos Garrido fue fusilado. El sindicalista Ruperto Barahona, del Consejo Nacional n° 6, fue amarrado a un poste telefónico y atravesado con bayonetas. Más de 1500 presos fueron torturados en el Velódromo de Iquique”⁵.

Así es que los partidos obreros, el PC en particular, serían moldeados en años de fuertes disputas

* Federación Obrera de Chile

** Partido Obrero Socialista

interburguesas, generadas por el tránsito de semicolonias inglesa a semicolonias estadounidense, que tuvo como efecto una fuerte inestabilidad política, y en la culminación de un período de consolidación, ascenso y fortalecimiento del proletariado, al que las clases dominantes enfrentaban con métodos de guerra civil.

El PC, sin embargo, apoyó el golpe del general Ibañez que, como ministro del Interior de “Alessangri”, ya había mostrado las uñas, manchadas de sangre obrera...

El general Ibañez una vez en el gobierno no correspondería de la misma manera al PC, sino que al contrario, desataría una feroz represión sobre los trabajadores en general y el PC en particular: 4 Comités Centrales caerían presos en tan sólo tres años (entre 1927 y 1930).

La disputa entre el imperialismo inglés y el norteamericano por el control de la región, y de Chile, generó, como dijimos, una altísima inestabilidad política. El imperialismo inglés alentó el civilismo, ante la dictadura de Ibañez que favorecía los intereses de los Estados Unidos. El movimiento civilista, que alentó la movilización de las masas y generó una corriente de opinión ampliamente desfavorable a la dictadura, terminó derrocando a la dictadura e Ibañez, dando paso al gobierno Montero. Pero fundamentalmente, profundizando la inestabilidad política general del país. En 1932 se instalaría la llamada “República Socialista”.

2 | Los orígenes del movimiento trotskista en Chile. La lucha fraccional en el PC.

La brutal represión que descargó la dictadura de Ibañez sobre el PC debilitó al extremo sus fuerzas. *“Prácticamente el PC fue barrido en sus capas dirigentes y en una gran porción de sus filas”*¹⁴. Era necesario recomponer el partido. Tras el encarcelamiento de dos Comités Centrales (mayo de 1927 y enero de 1929), se intenta la conformación de uno nuevo con carácter provisorio el 20 de abril de 1930. Aquí es cuando empieza a tallar el Secretariado Sud Americano de la IC (SSA), que comienza a alentar la formación de una dirección dócil a sus directivas. Para esto empleará los métodos más diversos, propios del arsenal del stalinismo: envía su delegado (Sotelo) a los comités regionales pasando por encima del CC legalmente constituido, le encarga la tarea explícita de romper el partido, establece una correspondencia solamente con los dirigentes cercanos a sus posiciones marginando al resto de la dirección, restringe el envío de los materiales de la IC, vuelca el peso de sus finanzas al sector afín ahogando las posibilidades de acción del otro sector. Se constituye, de hecho, en el CC del PC chileno, contrariando las directivas de la IC en tiempos de Lenin y Trotsky.

Mientras tanto, el PC tenía la obligación de discutir las causas y las medidas a tomar ante el debilitamiento y los golpes recibidos por el partido bajo la dictadura. Lo que sería la fracción de Manuel Hidalgo planteaba la gravedad de este problema: *“La antigua organización a base territorial (de acuerdo con la división electoral del país); la bajísima preparación política de la gran parte del PC; la falta de una vinculación verdadera y efectiva con el proletariado y campesinado; la falta de buenos medios de comunicación y de un sistema de contacto organizado; la defección de un gran porcentaje de camaradas de las filas del PC; la*

*lamentable y funesta confusión del PC y de la FOCH; un provincialismo (aislamiento del movimiento revolucionario mundial); una sobreestimación del parlamento y de las luchas parlamentarias y sobre todo y que es una consecuencia, una superestimación del grado de influencia del PC en las grandes masas trabajadoras; todas son causas que (más o menos contemplan el problema total del PC) llevaron al partido a ser una fácil presa de la tiranía, motivando continuamente una constante reconstrucción de los cuadros del partido tanto en los directores como en la base*⁵.

Indudablemente se planteaba un problema de vital importancia para el futuro del PC. Sin embargo la fracción de Lafferte, prohijada por el SSA, se negaba a la discusión de este problema. La consecuencia era *“una falta completa de vida en el PC; este ha venido muriendo lentamente porque cada día la masa del Partido tomaba menos parte en la labor crítica, de control, de orientación, de organización...*

*“Podemos decir con toda seguridad que el PC no se ha dado todavía los COMITES DIRECTIVOS QUE NECESITA y sobre todo el CC que dirija su trabajo (...) el PC (ha sido) reemplazado por el aparato*⁶.

De aquí entonces la importancia de la lucha por la democracia interna dentro del partido. Como explicita el documento citado: *“para la existencia de una verdadera vanguardia revolucionaria del proletariado no solamente reconocida por los trabajadores sino que sea una parte de ellas en estrecho contacto diario, se requiere una permanente ventilación dentro del partido, una aclaración de todas las divergencias internas y una autocrítica libre permanente (que se afirma en el sometimiento a los acuerdos de la mayoría) que permita la mantención de la unidad de las filas comunistas por convicción, por resultante del libre juego de las opiniones hasta el momento de tomarse el acuerdo que obliga a cumplirlo exactamente y NO UNA UNIDAD QUE SE QUIERE CONSTRUIR CON LA AMENAZA, CON LA ASFIXIA y con la aceptación incondicional de una disciplina de cuartel y de la infalibilidad del CC, del SSA y del CE de la IC negando rotunda y definitivamente el marxismo leninismo”*.

Como vemos, la lucha que estaba dando la fracción de Hidalgo bajo la dirección de H. Mendoza respondía al problema de la construcción del partido revolucionario en Chile, aunque asumiera inicialmente la forma de una lucha contra el burocratismo de la IC y la fracción de Lafferte. Es decir, se trata de lo contrario de la afirmación de Alexander en su importante obra sobre el movimiento trotskysta internacional: *“originalmente las diferencias no tenían una base ideológica, hasta que el SSA de la IC reunido en Montevideo comenzó a intervenir*⁷.

Sin embargo, *“nada se hizo y se perdió el momento vital para dar al PC la influencia revolucionaria que no tenía y se dejó fuera de las filas del comunismo a una enorme cantidad de camaradas*⁸.

En consecuencia la fracción de Hidalgo, dirigida por H. Mendoza, dio una lucha fraccional al interior del partido por conquistar su dirección e imponer su línea política dentro del partido, manteniendo la unidad de las filas comunistas. Así es que luchó por la convocatoria a un Congreso de Unidad. Más aún, aprobó la formación de comités de base laffertistas e hidalguistas que organizaran el Congreso y sometieran a la dirección de las dos fracciones a la discusión y resolución de ese Congreso. La fracción de Lafferte se negó. No sólo esto, sino que recurrió a los métodos que ya comenzaban a ser escuela en las filas del stalinismo: el militante Luis López Cáceres caería asesinado el 28-10-1932 por el laffertismo. El joven PC caminó derecho a la ruptura por acción de la fracción stalinista. Esto traería consecuencias nefastas para la construcción del partido revolucionario, y para la evolución de la conciencia política y de clase de

la clase obrera chilena.

Finalmente, la fracción hidalguista realizaría su congreso, denominado IX Congreso del PC, Congreso de Unificación, donde se declararía miembro de la Oposición Comunista Internacional, el 19 de marzo de 1933.

3 | Los orígenes del movimiento trotskysta en Chile. La lucha al interior de la III Internacional y su refracción en Chile.

Para comprender este paso decisivo dado por la fracción dirigida por Mendoza, es necesario comprender la lucha al interior de la IC desarrollada por Trotsky.

Vitale completa su descripción de los años de gestación del movimiento trotskysta; *“Sus divergencias (en el seno del PC) se iniciaron en torno a la aplicación de la estrategia nacional y la democracia interna. Pronto se elevaron a los problemas internacionales, al papel de Stalin y al proceso de burocratización de la URSS, definiéndose la Izquierda Comunista a favor de las posiciones de León Trotsky”*.

Efectivamente, las discusiones que dividían a la Internacional Comunista atravesaban también al comunismo chileno. Uno de los fundadores y dirigentes de la Izquierda Comunista recordaría más tarde: *“Nuestro sector político se comenzó a orientar claramente hacia el trotskysmo, en especial por la influencia de la revista ‘Comunismo’, que editaban en Madrid Andrés Nin y Andrade, cuyos conceptos coincidían fuertemente con nuestros puntos de vista”*.

Recuerda también cuáles eran las discusiones que se daban, relatando la experiencia del grupo universitario Avance, en el cual militaban las dos fracciones, laffertista e hidalguista: *“Dentro del Grupo Avance la polémica se centraba, principalmente, en dos temas internacionales: uno era el burocratismo soviético y, el otro, la situación alemana. Un folleto de Trotsky, escrito en enero de 1931 en su destierro en Prinkipo, nos impactó fuertemente. En el prólogo de ese trabajo el líder de la revolución rusa sostenía que si bien los socialdemócratas eran débiles y claudicantes, constituía un trágico error definirlos como social-fascistas y que, con esa política, se le abría el camino a Hitler (...)”*.

En el Congreso reunido en 1933, la fracción dirigida por H. Mendoza adhería a las posiciones de la lucha que Trotsky desarrollaba internacionalmente.

Veamos algunas de las afirmaciones del informe internacional de dicho congreso: Comienza afirmando categóricamente que *“sin la revolución internacional la URSS se verá sometida a todos los peligros inherentes a su aislamiento”*¹⁰.

Tras la derrota de China, la política de la IC en Alemania, en Inglaterra con el Comité Anglo-ruso, etc, afirma: *“Las derrotas dejan también enseñanzas fecundas; cerrar los ojos a la experiencia de la historia, no sólo es estúpido, sino criminal (...) Los antagonismos inevitables de las clases han sólido explotar brutalmente con posterioridad a la experiencia de 1917 en Rusia. ¿Cuáles fueron sus consecuencias? ¿Por qué la revolución no consiguió la victoria? ¿Qué resultados se obtuvieron? ¿Qué se ganó experimentalmente para la estrategia y la táctica de la lucha internacional? Tales son las preguntas que debe hacerse todo militante; y tales son las preguntas que los organismos directivos de los partidos y de la Internacional Comunista deben responder; sin*

subterfugios, sin disfrazar las derrotas, sin adulterar los resultados (...)”.

Y plantea entonces *“las divergencias teóricas que pasamos a esquematizar”*: a) la teoría del socialismo en un solo país; b) democracia y fascismo; c) dictadura proletaria y gobierno de obreros y campesinos; d) partidos bipartitos obreros y campesinos; e) la estrategia y la táctica en la época del imperialismo.

Frente a estas discusiones que atravesaban a la IC se afirma que *“el estridentismo verbal de la burocracia de Contreras Labarca y Cia. no puede ser sino una consecuencia refleja de una dirección errada y de una política internacional errada que ha provocado un descenso en la tensión revolucionaria”*.

Y de igual manera que *“la división del PC de Chile no es sino un reflejo del fraccionamiento mundial y, respondiendo a causas semejantes, tuvo que presentar aspectos correlativos”*.

Sobre estas bases, la fracción dirigida por H. Mendoza se constituiría como Izquierda Comunista. La existencia de una dirección internacional, en la figura de Trotsky y la Oposición de Izquierda Internacional, permitiría el desarrollo de este combate político al interior del joven PC de Chile. Y a su vez la falta de una organización internacional revolucionaria, bolchevique leninista, para combatir la degeneración de la IC, que recién años más tarde fundaría Trotsky, la IV Internacional¹¹, marcaría los límites de esta lucha teórica, estratégica, programática y política que se iniciaba en estos partidos aún jóvenes.

4 | La formación de la Izquierda Comunista.

“El 19 de marzo de 1933, efectuamos un Congreso Nacional de nuestro sector decidiendo no participar en la inminente fundación del PS de Chile, por considerar confusos sus fundamentos doctrinarios y heterogénea la base humana concurrente. Abí decidimos denominarnos Izquierda Comunista y convertirnos en la sección chilena de la Oposición Comunista Internacional (bolcheviques leninistas), o sea, el germen de la futura IV Internacional. El informe del CC estuvo a cargo de Humberto Mendoza, bajo su seudónimo de Jorge Levin, lo mismo que el informe y tesis política; el informe y tesis sindical, con el nombre de batalla de Emilio Lobos lo presentó Pablo López; el informe y tesis internacional me correspondió a mí, con el seudónimo de Jorge Norte y el de organización a un compañero al que denominábamos Santiago.

“Las delegaciones asistentes fueron escasas y, muchas de ellas enormemente simbólicas, abarcando Talcahuano, Puente Alto, San Bernardo, Talca, San Antonio, Viña del Mar, Valparaíso, Ovalle e Iquique. Santiago, por supuesto, copaba la reunión. Entre los asistentes debo recordar a Manuel Hidalgo Plaza, senador, a Jorge Neut Latour, Manuel Contreras Moroso, Pablo López Cáceres, Manuel Leiva, Ramón Sepúlveda Leal, su hijo, Dante Sepúlveda, Humilde Figueroa, Carlos Acuña, Benjamín Rojas, Aquiles Jara, Miguel Araya, Roberto Pinto, Guillermo Pedreros, Emilio Zapata, Manuel González, Roberto Pickert y otros más”¹².

Las discusiones de la situación nacional y la política de Lafferte y la naciente Izquierda Comunista giraron en torno a 4 ejes principales: 1) la posición ante el ibañismo; 2) la posición ante la llamada República Socialista; 3) el gobierno de Dávila y la huelga general; 4) la política del cartel socialista.

Con respecto al primer punto el informe del Congreso afirmaba: *“La caída del régimen dictatorial de Ibañez no se debió como ha dicho el laffertismo y con él el Buró Latinoamericano, a una gran movilización de*

*las masas trabajadoras ni a una efervescencia fomentada y dirigida por el PC*¹³. Y en un largo análisis identificaba el núcleo de la situación en el paso de Chile de una nación “*dependiente del capital imperialista inglés a semicolonias del imperialismo yanqui*”, donde una fracción de la clase dominante utilizaba la movilización de las masas para desplazar a la otra.

La caracterización del laffertismo afectaba la construcción del PC, e impedía que asumiera la dirección de los procesos que conmovían al país: “*El ibañismo fue al suelo en medio de una demagogia desenfrenada de la oligarquía clerical conservadora, arrastrando tras de sí a grandes masas trabajadoras borrachas de himnos patrióticos y de vivas a la libertad.*

“¿Dónde estaba el PC que permitía semejante arrebató nacionalista, sin demostrarse como vanguardia revolucionaria del proletariado, y por tanto como Estado Mayor de la revolución democrático burguesa?

“Estaba librando las luchas intestinas que lo dividieron, estaba la burocracia laffertista formando su plataforma político sindical y estaba empapelando la ciudad de Santiago con gritos contra la guerra, con infamias contra Hidalgo y los traidores y estaba, por último, haciendo lo posible por quedar al margen del movimiento, consiguiéndolo plenamente”.

Tal discusión, que hoy puede parecer contingente, tendría resultados vitales para el futuro de la clase obrera chilena, como veremos luego.

La posición ante la llamada República Socialista¹⁴ ocupó una parte importante de la discusión. El laffertismo tuvo una política ultraizquierdista, sectaria y oportunista a la vez por lo tanto impotente: “*la posición asumida por el laffertismo como una posición totalmente acorde con los intereses de la burguesía. La posición recomendada al proyecto de Consejo fue la de luchar abiertamente contra el gobierno de la Junta haciéndose eco de la oposición asumida por la reacción oligarco-burguesa y para ello el laffertismo recomendó luchar por 42 reivindicaciones inmediatas*”.

En cambio la Izquierda Comunista, más correctamente, planteó: “*1- La Junta Revolucionaria debe armar a los trabajadores reconociendo sus Comités y entregándoles armas para formar la Guardia Revolucionaria. 2- La Junta Revolucionaria debe proceder de inmediato al desarme efectivo de las guardias blancas, cívicas, reservistas y bomberos. 3- La formación de Comités de Obreros y Campesinos, de obreros de fábrica, de minas, salitreras, transporte, y de su reconocimiento para el control de la producción por los trabajadores y el reparto. 4- Entrega del control de las fuerzas a las clases obreras, lo que se ejecutará por medio de asambleas de soldados y marineros. 5- Entrega de las Municipalidades a los trabajadores y municipalización de las viviendas con el control de cesantes sobre su alimentación y aprovisionamiento. 6- Socialización de los medios de producción, expropiándolos sin indemnización, y entrega de las tierras a quienes la trabajan. 7- Destrucción de la industria bancaria y creación del Banco del estado*”.

Lo esencial es que la Izquierda Comunista planteó una forma de autoorganización, con una política independiente de la clase obrera.

En una fórmula un poco confusa planteaba la táctica y una concepción permanentista de la revolución: “*La revolución pequeño burguesa a través del golpe de Grove con todos los caracteres de una revolución nacionalista debía por la acción conjunta del proletariado y trabajadores del campo y bajo la dirección del PC transformarse en la revolución democrático burguesa efectuada por la dictadura del proletariado. Pero había antes que nada que demostrar a las masas la incapacidad absoluta del gobierno ‘socialista’ para desarrollar la*

menor parte de socialismo y conquistar a las masas por la convicción adquirida de que lo dicho por el PC es lo cierto y que solamente la revolución proletaria puede construir la sociedad socialista y desarrollarla hasta la sociedad sin clases, la comunista”.

Con respecto al punto tres, se informa la actuación de la Izquierda Comunista, que muestra su carácter de partido de vanguardia, al haber sido capaz de organizar solo, en contra del PC oficial, una huelga general de tres días en todo Santiago ante el golpe de Dávila.

En el punto cuatro, se analiza la política del llamado cartel socialista. Es decir, el llamado de la Izquierda Comunista a votar por Grove en las elecciones. Lo explicó fundamentalmente en el extendido “sentimiento grovista” de las masas tras el golpe que lo derribó, y que su política era usar esta táctica como trampolín para una amplia agitación “por la toma del poder, luchando por la huelga política, por la insurrección”. Pero terminó transformándose en una pura “consigna electoral”, que se explica por dos razones. La primera, porque en esos términos planteó la disputa electoral el PC oficial, que iba con candidato propio. La segunda, es más ingenua aún si se quiere, y más empírica: *“Hemos visto que el Cartel Socialista no ha sido para el PC (así se denominaban hasta el momento del informe) una combinación útil, ni siquiera le prestó servicios elementales de conquista de nuevos elementos, pero no se debe su fracaso a la formación de la alianza misma sino que a la poca resistencia del PC para ejercitarse en una lucha más difícil y en la que siendo más difícil desarrollar el trabajo comunista, era más fácil experimentar efectos de retroceso; sin embargo, no se puede combatir como errada la táctica del Cartel, sino que lo que debe examinarse desapasionadamente es la poca eficiencia nuestra para extraer de tal hecho el mayor porcentaje de utilidades y esto que cae dentro de los defectos internos del PC permite comprobar que en caso contrario, tal situación es de éxitos seguros.*

“La compleja situación política exigía una interpretación exacta. Nuestra consigna central de Grove al poder era absolutamente exacta, pero NO IBALIGADA A LA ACCION DECIDIDA Y SISTEMATICAMENTE ORGANIZADA DEL PC PARA hacer carne en las masas la NECESIDAD de usar la consigna GROVE AL PODER como simple recurso circunstancial para agruparse y luchar directa y decididamente por sus reivindicaciones políticas y económicas inmediatas”.

Creemos que los puntos dos y cuatro son los esenciales para caracterizar qué era el joven partido trostkysta chileno, y poder determinar su curso de evolución futura, como veremos más abajo.

Mientras tanto, lo esencial de la discusión en su conjunto, y que fue acertada, eran los evidentes riesgos, que un análisis marxista podía preveer, no sólo para el futuro del partido revolucionario, sino para el desarrollo de la conciencia política de clase de la combativa y joven pero ya educada bajo las terribles condiciones de la escuela de la lucha de clases de la clase obrera chilena. Es decir, el riesgo del surgimiento de partidos reformistas que retrasaran el desarrollo de la conciencia política y de clase de la clase obrera. El informe alerta repetidas veces al respecto.

“La situación está propicia para el derroche de la demagogia radicalizante, socializante, para la formación de partidos y grupos socialistas que han brotado como callampas.

“Y también la situación está propicia para que el PC se coloque en la vanguardia y dirigiendo las masas trabajadoras las libre de la demagogia, las organice en una fuerte central sindical revolucionaria y las lleve a la lucha independiente por sus reivindicaciones económicas y políticas inmediatas.

“Y de las posibilidades enormes para la organización revolucionaria de las luchas económicas y políticas de las

masas trabajadoras, solamente ha crecido una pseudo organización socializante reflejada en los diez o más grupos llamados socialistas y una mayor división sindical”.

E insiste: “... el ‘izquierdismo’ al crecer a costa de la influencia del PC en las masas trabajadoras...”

Sigue alertando varias veces más, y remata: “Pero el peligro para la revolución no radica propiamente en el ‘izquierdismo’ sino en la falta de un fuerte PC capaz de substraer los sectores más radicalizados de la pequeñoburguesía a la influencia de la burguesía y de poder, por otra parte, evitar que a su vez las masas trabajadoras sean arrastradas por la demagogia pequeñoburguesa”.

Estaba en juego la construcción del partido revolucionario y la evolución política de la clase obrera. El Congreso Nacional resuelve declararse parte de la Oposición Comunista Internacional. El mismo León Trotsky saludaría este paso dado por la Izquierda Comunista (ver APENDICE 1).

Lamentablemente, de todas maneras, la conclusión se extrae directamente de un análisis empírico, organizativo, y por los resultados negativos de su campaña electoral, que ya vimos, y también, por cierto temor a quedar aislados de las masas, más allá de las circunstancias políticas objetivas. “Los resultados de toda la campaña se pueden traducir en una comprensión más clara de nuestras fallas. Si antes estábamos convencidos de nuestra poca tenacidad como PC ahora estamos igualmente convencidos que no basta una línea exacta, no basta la ciencia, hay necesidad de claridad en la línea, hay necesidad del instrumento ejecutor, del órgano realizador, en buenas cuentas, del PC QUE LO SEA PARA LAS MASAS Y LO SEA PARA CADAMILITANTE DEL PARTIDO.

“Debemos preguntarnos entonces la razón del por qué de la NO SOLUCION satisfactoria de la coyuntura revolucionaria que se vivió y la realidad nos contesta irrefutablemente PORQUE NUESTRA POSICION COMO PC ES UNA POSICION DE DOBLE EFECTO:

“Por una parte nuestra acción ajustada a la realidad repercute favorablemente al desarrollo del laffertismo que es más cohesionado, es más audaz y sobre todo que está conectado a la lucha internacional y de lo cual las masas se están convenciendo.

“Por la otra parte esa misma acción nuestra ajustada a la realidad nos debilita, por cuanto no siendo un partido fuerte no podemos extraer de las circunstancias el resultado o los resultados que merece nuestra posición de revolucionarios marxistas leninistas.

“Esto exige, en consecuencia, la determinación de transformarnos en el PC que la realidad económica y política ordenan, la determinación de asumir ante las masas una posición revolucionaria nítida, clara, concreta, que NO PERTURBE EL CRECIMIENTO del comunismo en Chile y esto solamente puede ser adoptando en definitiva y como resultado de un análisis frío, de un análisis marxista, la resolución de declararnos en la OPOSICION COMUNISTA INTERNACIONAL o luchar dentro de los cuadros de la IC para lo cual debemos someternos disciplinadamente al laffertismo que es el representante oficial de la IC”.

5 | Un partido de vanguardia.

La Izquierda Comunista fue un verdadero partido de vanguardia. Ya vimos que fue capaz de organizar

una huelga general de tres días en Santiago ante el golpe de Dávila.

No sólo esto, fue la organizadora y la dirección del Comité Unico de la Construcción, agrupando a todos los trabajadores de la construcción en comités de obra, y que por su influencia atraía a trabajadores de otras ramas de la producción, y desde donde se pudo coordinar y dirigir la huelga general de la capital del país, ya citada. A juicio de Vitale, la Izquierda Comunista contó con uno de los dirigentes sindicales más importantes después de Recabarren: *“Además de los líderes populares Hidalgo y Zapata, ya mencionados, daban los latifundistas a los campesinos. Zapata lanzó la galleta al hemicycle, manifestando: ‘ Abí tenéis el pan que le dais al campesino. Con este pan podréis apomasar o pulir los mármoles de esta Cámara, pero no podréis alimentar el estómago de aquellos que no cometen otro delito que incrementar vuestras riquezas’. Cuando el presidente de la Cámara le ordenó sentarse, Zapata replicó prestamente: ‘ El proletariado siempre está de pie frente a sus verdugos’. Su discurso fue impreso en un folleto titulado ‘ En defensa de los campesinos’. Zapata fue uno de los primeros en organizar a los pequeños propietarios campesinos de los alrededores de Santiago. Su paciente y tesonera labor dio sus mejores frutos con la creación de la Liga de los Campesinos Pobres en 1935.”*

6 La disolución de la Izquierda Comunista.

A pesar de esto, en 1934, se conforma el **Block de Izquierda, compuesto por el PS, la Izquierda Comunista, los reformistas del Partido Democrático y el ala izquierda del Partido Radical. Sin plantearlo así, todo un Frente Popular en miniatura, preparatorio. Y así sería en la práctica: le allanó el camino al Frente Popular que se constituiría en 1935 e iniciaría en 1936 el período de los gobiernos de Frente Popular.**

Es así que las advertencias sobre las consecuencias de la política del PC oficial, el surgimiento de partidos reformistas (“socializantes”) que se había hecho en el Congreso de fundación de la Izquierda Comunista, se dieron al pie de la letra, pero esta joven organización sucumbió a sus pies.

Junto con esto, se produjeron importantes cambios en la situación objetiva del país (de reflujó del movimiento obrero), como expresión nacional de los cambios en la situación objetiva a nivel mundial (ascenso de Hitler al poder, derrota de la huelga general francesa y de la revolución española, la marcha a la segunda matanza interimperialista). Además el PC instalaba ofensivamente a nivel mundial la política frentepopulista .

Todo este conjunto de elementos comenzaron a ejercer una fuerte presión en el joven partido trotskysta, a la que ya había comenzado a ceder. *“En el seno del Block de Izquierda se mantuvo un agitado debate sobre el proyecto de convertirlo en un frente popular y yo me opuse a ese intento sosteniendo, en representación de la Izquierda Comunista, que el ingreso del Partido Radical le entregaba a la burguesía chilena el control del movimiento obrero y del proceso revolucionario. También se opuso el democrático Virgilio Morales, por razones totalmente diferentes que se referían a la participación del PC. Pese a ello, la presión de socialistas y radicales-socialistas impuso la nueva línea y así nació el Frente Popular, dejando expresa constancia, por mi organización,*

que sólo lo aceptábamos como una alianza transitoria cuyo objetivo era derrotar en las próximas elecciones a la reacción.

“... Paralelamente a las presiones para ampliar el Block de Izquierda se generalizaba el deseo, en la Izquierda Comunista, de volcarse al PS, ante la imposibilidad de adquirir mayor gravitación política y revolucionaria”¹⁷.

Así es que en 1936, la Izquierda Comunista termina ingresando al PS. Sin embargo, en esta deriva hacia el frentepopulismo, que nosotros encontramos como gravitante desde un punto de vista estratégico en esta decisión, actuaría otro elemento que actuaba como una presión (y una oportunidad) concreta: el surgimiento del ala izquierda del PS.

7 | El PS de Chile, su carácter y la emergencia de su ala izquierda.

No pretendemos hacer aquí una historia del PS, pero sí recuperar algunos elementos de la historia de sus orígenes, útiles a nuestros fines. En 1932 existían multitud de grupos que se proclamaban socialistas: el Partido Radical Socialista, la Nueva Acción Pública, el Partido Socialista Marxista, el Partido Socialista Internacional, etc.

El 19 de abril de 1933 se unifican dando nacimiento al Partido Socialista de Chile. Su dirección fue asumida por miembros de la masonería, personificada en las figuras de Eugenio Matte y Marmaduke Grove. Era un partido de intelectuales, estudiantes y profesionales, prácticamente sin base alguna en el movimiento obrero; de todas maneras esto no es suficiente para definir de qué tipo de partido se trataba, menos aún por encontrarse en sus inicios.

Humberto Mendoza nos da una descripción interesante para poder llegar a una caracterización: *“La heterogeneidad de los distintos grupos que concurren a la formación del PS, su interpretación idealista del marxismo y por ende del socialismo científico, su ninguna tradición de lucha en los medios obreros y menos aún en el campesinado, no podía darle al PS la estructura política y orgánica de un partido marxista revolucionario; cuando mucho podía darle una declaración de principios basada en generalidades pseudo marxistas y un programa reformista”*¹⁸.

Però todavía no está claro el carácter de este partido. Y Valenzuela continúa: *“El PS no se levantó como una alternativa frente al PC en cuanto a disputarle la dirección del movimiento obrero y ser la real dirección de la revolución socialista en Chile... Hasta antes de su participación en el Frente Popular y su posterior participación en el gobierno de Aguirre Cerda, su política giró, casi en forma permanente, en torno a las posibilidades de dar un golpe de Estado; para ello creía contar con la simpatía que pudiera tener entre las FEAA a través de su caudillo Marmaduke Grove”*.

Es decir, políticamente y en lo esencial, en sus orígenes, se trataría de un partido esencialmente pequeñoburgués reformista, que no actuaba ni buscaba actuar con los métodos de la revolución proletaria en la perspectiva de la toma del poder por la clase obrera, que era difusamente marxista pero borracho de una verborrea “pseudo marxista”.

Sin embargo la capitulación del PS, cuando se pasa en forma activa a posiciones abiertamente de

colaboración de clases, determina el surgimiento y desarrollo de una importante ala izquierda al interior del PS, hacia el año 1936 en un Congreso de la Juventud, que se ubicaría como ala izquierda ante este giro, oponiendo a la línea de Frente Popular, la de Frente Proletario; ala izquierda que emergería por estos años en un proceso que duraría más de cinco años, como veremos más adelante.

Esto dado por una conjunción de al menos tres elementos, desde el punto de vista de su desarrollo interno: 1) Su heterogeneidad; 2) las disputas entre distintas corrientes en su seno; 3) la influencia primero de la Izquierda Comunista, y más tarde del POR (como se verá más adelante, que se había constituido en ruptura con la Izquierda Comunista como un partido trotskysta independiente y desarrollaba un trabajo al interior del PS).

Y desde un punto de vista más general, del desarrollo de la lucha de clases por esos años, se evalúa que con la llamada República Socialista, el PS y Grove aparecían como un fenómeno de masas, desarrollando una tendencia hacia el socialismo y al anti-imperialismo anti-capitalista con el que había que entroncar. Más adelante veremos lo acertado o no de estas caracterizaciones, lo cierto es que había surgido una poderosa ala izquierda al interior del PS: ***“Pero en el PS había surgido un segundo partido que es la JS, que tiene existencia nacional y una fisonomía política diferente al PS, y tiene una actitud de oposición al Frente Popular, y era simpatizante de Grove porque había sido derrotado por la alianza del PC y el PR, que aparece entonces como el que nos entusiasma, como el hombre que puede dar la pelea; aparte de que surgen los grupos fascistas que hay que enfrentar; y que esta juventud se siente marxista leninista y simpatizante de Trotsky y ve con muy buenos ojos la acción del POR dentro del partido, y se establecen contactos verbales”***¹⁹.(Remarcado por nosotros. Ver APENDICE 8)

Visto desde aquí, es decir, la formación de una poderosa ala izquierda, un “segundo partido” al interior del PS, uno podría entender esta entrada de la Izquierda Comunista en el PS. Sin embargo esto nada tenía que ver con la política del entrismo. De hecho, no actuó nunca como una tendencia organizada que buscara disputar la dirección y romper ese partido pequeñoburgués reformista. De hecho, su acción fue precisamente toda la contraria.

En primer lugar actuó como carne de cañón en la disputa entre las diferentes corrientes del PS: *“O. Schnacke recibe a la Izquierda Comunista como su aliado natural para construir un PS marxista y enfrentar entonces al grupo de la logia masónica de M. Grove y Eugenio González y S. Allende, que tienden a un socialismo más comprometido con el accionar práctico político, porque el país se ha estabilizado desde un punto de vista constitucional”*²⁰.

En segundo lugar, con la Izquierda Comunista se reconfigura la composición social del PS, arrastrando a sectores de la vanguardia detrás de el PS de estos años con las características que logramos definir: *“Dentro del PS constituye la Izquierda Comunista la base obrera y campesina, es decir el sector de clase, que viene a unirse a los sectores estudiantiles y profesionales que es lo que era el PS. El PS que se conforma es el de los militares de Grove más el grupo de profesionales, particularmente universitarios, de Eugenio González, Eugenio Matte, más el grupo estudiantil que es heredero de la vieja tradición de combate de la Federación de Estudiantes de la década de los '20- '30. De ahí Oscar Schnacke, Allende. Esos tres sectores que no tiene un respaldo de masas reciben con los brazos abiertos a la Izquierda Comunista que le trae el sector obrero, proletario y campesino”*²¹.

En tercer lugar, la Izquierda Comunista se convierte en el ideólogo de este partido: *“La Izquierda Comunista ingresa de inmediato al Comité Central y al Buró Político (estaban Mendoza e Hidalgo), son los que escriben los principales documentos políticos, todas las tesis políticas, le dan la nueva característica política al PS”*²².

Todas estas “contribuciones” muestran que la Izquierda Comunista no actuaba como una tendencia revolucionaria a su interior para romper este partido pequeñoburgués reformista y construir el partido revolucionario de la clase obrera.

Y se confirma por el hecho de que en la disputa entre esta ala izquierda que era la Juventud, y la dirección del partido, la Izquierda Comunista nunca defenderá las posiciones de la Juventud. Peor todavía, primero al constituirse el Frente Popular, la Izquierda Comunista hará una contribución decisiva a su programa; y después con el Frente Popular ya en el gobierno, la Izquierda Comunista será el creador de la CORFO, según estos mismos testimonios que estamos reproduciendo, y participará con funcionarios (ministros o embajadores) de este gobierno.

Toda esta historia pareciera ser una mera fantasía tantos años más tarde. Pero esto tiene también su explicación: la imposición de su ala derecha sobre su ala izquierda, le permitió reescribir su historia: *“Con la crítica del PS pos Frente Popular, viene el choque dentro del PS, Schnacke, primero de izquierda, luego centrista, emigra a Estados Unidos y se hace imperialista, donde declara romper con el PC y poner en saco a todos los agentes trotskystas y la Izquierda Comunista, sacar a los marxistas comunistas. Abí hay dos alas: los izquierdosos que son los de la Izquierda Comunista y los que nos llamamos trotskystas, y abí es donde chocamos con la Izquierda Comunista, por influencia del POR. Desde abí todo esto pasa a ser una historia olvidada dentro del PS”*²³.

El resultado total es que esta decisión frustró la posibilidad de construir un partido revolucionario, trotskysta, con influencia de masas. Cerró así toda la primera etapa del movimiento trotskysta chileno. De su seno, un sector encabezado por Enrique Sepúlveda rechazaría esta decisión y fundaría en 1938 el POR, la primera sección chilena de la IV Internacional. Y también sobre esta nueva organización serán importantes las relaciones con esta fortísima ala izquierda del PS, como veremos más adelante.

8 Conclusiones.

La primera definición que salta a la vista es que los primeros trotskystas chilenos comenzaron su batalla contra el stalinismo en una situación extremadamente compleja y difícil para la IC, y que su ubicación geográfica la ubicaba en los márgenes de la polémica mundial que atravesaba a los partidos comunistas²⁴. Si bien O. Weiss cita en sus memorias una carta de Trotsky, esta se desconoce, así como toda referencia en este período determinado al movimiento en Chile. **Indudablemente, la lucha que desplegaron fue a través de publicaciones internacionales, como la revista española Comunismo, a tientes casi podría decirse, es decir, sin una dirección experimentada como la de Trotsky capaz de orientarla en esta desigual y difícil lucha. La juventud y la inmadurez del los primeros trotskystas, en cuanto a organización, es lo primero que debemos remarcar.**

En segundo lugar, la evolución a la estrategia leninista bolchevique (la vuelta más bien, en el seno de la IC y del partido soviético), se hizo en forma desigual, acogiendo dos tendencias contradictorias por su carácter estratégico opuesto, en su seno. Como vimos anteriormente, los puntos dos y cuatro del informe nacional del Congreso lo demuestran. En el punto dos, se contiene la semilla de la estrategia soviética, una de las armas fundamentales que preservó el trotskismo del arsenal leninista y de la experiencia de la Revolución de Octubre contra su liquidación por el stalinismo, y que es el elemento central para desplegar una política de independencia de clase. Además del programa de transición que Trotsky ya planteara para Francia (“Un programa de acción para Francia”), pero que recién formalizaría como tal en 1938, preservando también la herencia de los cuatro primeros congresos de la IC que también el stalinismo comenzaba a liquidar con la vuelta a la socialdemócrata separación entre programa mínimo y programa máximo.

Pero contrariamente en el punto cuatro, el Congreso defiende la política del “cartel socialista” que contenía en germen también una política de colaboración de clases, que se desarrollaría en 1936 con el Block de Izquierda y culminaría con su disolución y entrada al PS en el mismo año.

Es decir, el joven partido trotskysta tenía un carácter centrista, que lo hacía más vulnerable a las presiones objetivas.

De esta manera, su avance contradictorio, centrista, era efectuado en forma empírica, no producto de la elaboración teórica y estratégica, del estudio y discusión de las lecciones estratégicas de la lucha de clases mundial, con organizaciones hermanas más experimentadas. Ya lo vimos en el caso de la resolución de declararse parte de la Oposición Comunista Internacional. Y del balance del “cartel socialista”.

De esta manera, **debilitados por haberse constituido en una forma centrista, las presiones objetivas, que ya señalamos, se transformaban en gigantes imposibles de resistir. La presión a quedar reducidos a un pequeño grupo se tornaban insoportables, se buscó una vía de resolución rápida y segura: el ingreso al PS.** Su pronóstico se cumplió, y ante él terminó subordinado.

La inexistencia de una dirección internacional aumentó la importancia de todos estos elementos. Pero su formación estaba en camino, Trotsky ya había lanzado la consigna de por una nueva internacional, la IV. Un sector que supo resistir, terminaría constituyéndose como la sección chilena de la IV Internacional. La lucha de los primeros trotskystas chilenos no había sido del todo en vano, esta era su mejor legado, que heredaría las mejores y también las peores de las lecciones que este primer combate había dejado.

¹ L. Vitale, idem.

² L. Vitale, T. V

³ P. Manns, “Chile: Una dictadura militar permanente (1811-1999).

⁴ H. Mendoza, “Informe del CC PC al Congreso Nacional”. “En defensa de la revolución”, 1933.

⁵ “En defensa de la revolución”.

⁶ idem.

⁷ Alexander, idem.

⁸ “En defensa de la revolución”.

⁹ Oscar Waiss, “Chile vivo. Memorias de un socialista (1918-1970)”.

¹⁰ “En defensa de la revolución”.

¹¹ El 3 de septiembre de 1938 se reunió en París el congreso constituyente de la IV Internacional, con 21 delegados de 11 países. Tuvo que hacerse en la máxima clandestinidad, perseguidos los trotskystas no sólo por el imperialismo, sino por el stalinismo. En el marco de la aún fresca matanza de bolcheviques en los Procesos de Moscú, la GPU en julio de 1938 asesinó a Rudolf Klement, antiguo secretario de Trotsky y futuro secretario de la IV Internacional; también asesinó por esas fechas a Erwin Wolf, secretario de Trotsky en Moscú. Entre el año 1933 en que estamos situados y el año 1938, Trotsky ensayará diversas tácticas hasta la fundación de la IV Internacional, con, por ejemplo, su llamado a un movimiento pro IV, la táctica del Bloque de los cuatro, etc; tácticas indispensables para tratar de ganar para posiciones revolucionarias a las organizaciones centristas que estaban girando a la izquierda, y separar definitivamente a centristas y reformistas de revolucionarios.

¹² Oscar Waiss, idem.

¹³ “En defensa de la revolución”, como todas las citas que de aca en más sigan , salvo indicación contraria.

¹⁴ Para una caracterización de este momento, Vitale señala: “Este gobierno- mal llamado República Socialista” porque en rigor no fue socialista- levantó un programa antioligárquico y antiimperialista. La desembozada entrega de las riquezas mineras había provocado una reacción nacionalista de importantes capas medias y proletarias, generando el primer movimiento antiimperialista de masas en la historia de Chile”.

¹⁵ Vitale, T. VI

¹⁶ O. Waiss, idem.

¹⁷ O. Waiss, idem.

¹⁸ Humberto Valenzuela, “Historia del movimiento obrero”.

¹⁹ Testimonio de tres militantes de la Juventud Socialista de aquellos años, luego militantes del POR. Estos testimonios nos fueron generosamente facilitados por Luis Vitale, que realizó una entrevista con ellos en Caracas en el año 1980.

²⁰ Idem.

²¹ Idem.

²² Idem.

²³ Idem.

²⁴ Valga aclarar que cuando hablamos de ubicación geográfica no nos referimos *únicamente* a una cuestión territorial, aunque esta incide. Por ejemplo, el SWP norteamericano- en aquellos primeros años- se constituye alrededor esencialmente de “la polémica mundial que atravesaba a los partidos comunistas”, y bajo los consejos y la dirección casi directa de Trotsky.

LA INFLUENCIA DE LAS IDEAS DEL TROTSKYISMO EN CHILE

Enrique Espinoza - Samuel Glusberg



La influencia como organización de vanguardia que había alcanzado el trotskismo en nuestro país, excedería los marcos estrictamente partidarios. La influencia de las ideas del trotskismo alcanzaría a la intelectualidad, en algunos casos militante y en otros no. La figura más representativa sería la del argentino de origen ruso Samuel Glusberg (a. Enrique Espinoza). Su proyecto intelectual, estructurado alrededor de la revista Babel, alcanzó importante gravitación en el mundo intelectual chileno, anteriormente ya en el argentino, y también en el latinoamericano. Lamentablemente tal vez una de las deficiencias importantes de las organizaciones trotskistas fuera la falta de una política hacia este sector tan influyente de la realidad política y social. De hecho, hasta donde podemos alcanzar, no existió relación alguna entre unos y otros. Es por eso que tratamos en un apartado su importancia, también, porque atraviesa dos períodos diferentes del trotskismo chileno, como podremos apreciar.

A pesar de la nacionalidad argentina de Enrique Espinoza, su influencia determinó que ocupara un lugar entre la intelectualidad chilena: *«Enrique Espinoza. Autor de 'Conciencia histórica', 1921, 'El Angel y el León', 1951. Editor de la revista Babel y asociado a la Editorial del mismo nombre. En 1960 viaja a Europa e Israel»*¹. Esto sería una constante entre los revolucionarios e intelectuales de izquierda de Chile y Argentina², como podremos ver en la tercera parte de este trabajo.

De todas maneras, esta somera descripción resulta del todo mezquina para captar la importancia de Enrique Espinoza, su trayectoria y, finalmente, su adhesión a las ideas del trotskismo.

Enrique Espinoza nace en 1898 y muere en 1987. Entre 1919 y 1928 edita en Buenos Aires la revista Babel, abierta a un amplio abanico ideológico. Entre 1928 y 1931 edita La Vida Literaria. Ambos proyectos se desentendían *«de ciertos clivajes políticos, generacionales, de escuela y de grupo, en aras de sus 'campanas': por entonces, cuantos más escritores lograra sumar a su 'campana Quiroga', su 'campana Frank' o su 'campana Mariátegui', mejor»*³. Respecto a la campaña Mariátegui, significó la exigencia de su libertad primero, y luego la organización de una visita suya a la Argentina.

Se comprenderá, en parte y por estas “campanas”, el sesgo político inicial de este valiente intelectual. De hecho, Espinoza- Glusberg había proyectado con el intelectual izquierdista norteamericano Waldo Frank la edición de una revista que pensaban llamar Nuestra América, donde se enfatizarían los elementos nativistas, en un contexto cosmopolita y con contenido social. Querían oponer una revista americana a la cultura europeísta de la Nouvelle Revue Francaise o la Revista de Occidente. Este proyecto fracasó. Esencialmente porque incluía la participación de la aristocrática intelectual argentina Victoria Ocampo que finalmente lanzó el proyecto privadamente con el nombre de Sur. Esta frustración, más la muerte de Mariátegui, determinó el fin de la revista La Vida Literaria. Entre 1932 y 1933 Espinoza probaría fugazmente con una nueva revista «Trapalanda. Un colectivo porteño». También en este período edita su libro «Trinchera» en el que resume su política cultural. También llega a una definición de sí mismo, más que un pensador original, un animador cultural. Entre sus políticas culturales destaca la difusión de lo mejor de la generación modernista (Quiroga y Lugones), la difusión de autores «comprometidos» de la nueva generación (Martínez Estrada y Luis Franco), la promoción de los ingleses radicados en Argentina (Hudson, Cunninghame-Graham), de la literatura rusa clásica (Turgueniev), de los pensadores judíos de la Europa central (Spinoza, Heine) y de los americanistas (Waldo Frank, Mariátegui).

Al calor de los acontecimientos de los '30 (la guerra civil española en especial, los efectos de la crisis económica mundial, la irrupción de las primeras dictaduras del siglo XX en América Latina, de Uriburu en Argentina). Al calor de los desplazamientos de la intelectualidad progresista o de izquierda ante estos acontecimientos (como el viraje al nacionalismo fascistizante de Lugones en Argentina), Espinoza-Glusberg

irá politizándose.

En este marco viaja por unas vacaciones a Chile en 1935. Viviría en este país hasta 1973. Se casó con la joven chilena Catalina Talésnik. Formó un nuevo grupo intelectual en torno suyo que agrupó al narrador libertario argentino-chileno Manuel Rojas autor de «Hijo de ladrón», al crítico Hernán Díaz Arrieta, al humorista J. S. Gonzalez Vera, al ensayista libertario Laín Diez, al escritor y periodista chileno residente en Estados Unidos Ernesto Montenegro, al anarquista español exiliado en Santiago Mauricio Amster que fue el diseñador y administrador de Babel. Esta nueva etapa de Babel no tendrá el mismo carácter de la anterior, de ser un «amplio abanico ideológico», sino que «se cerrará por izquierda». De hecho, *«conmocionado por los acontecimientos españoles y por los procesos de Moscú en su Rusia natal, Glusberg buscó un acercamiento a Trotsky y a la Oposición de Izquierda Internacional, siempre más interesado en la dimensión ético-política del mensaje trotskysta que en su propuesta organizacional»*⁴.

Así, la nueva Babel abrirá sus páginas a los artículos de León Trotsky y a la de numerosos trotskystas como Victor Serge, James P. Cannon. También lo hará con numerosos intelectuales de izquierda y militantes anti-stalinistas aunque no trotskystas como el poumista Juan Andrade, Jean Paul Sartre, el consejista Paul Mattick, etc.

En sus páginas colaboraron prestigiosos intelectuales de todo el mundo que provenían de muy diversas tradiciones y posiciones: Dwight Mac Donald, Albert Camus, Hannah Arendt, Thomas Mann, Rodolfo Mondolfo, Héctor Raurich, etc.

La influencia de la revista Babel fue importante, como decíamos, en la intelectualidad chilena. Puede observarse en los comentarios de diferentes medios de la época. En 1940 Las Ultimas Noticias escribía: *«Bajo la dirección de Enrique Espinoza, tan conocido del mundo literario por su actividad de escritor y de editor en Buenos Aires, se está publicando en Santiago la revista Babel. Es un cuaderno diminuto en su apariencia, pero incalculable por el contenido que ofrece a nuestro público. En sus páginas que aparecen mensualmente se reúnen alrededor de doce trabajos de las mejores firmas de todo el mundo, recolectados en publicaciones de reciente fecha. Surge así una actualidad profunda, meditada, calificada, que es acaso la única actualidad verdadera que existe»*.

En el mismo año, El Mercurio escribía: *«Para seguir esa su buena obra, que le coloca junto a García Monge entre los benefactores de la cultura americana, Enrique Espinoza hace revivir en Chile, donde hoy convive con los escritores chilenos, Babel, revista mensual en la actualidad, biblioteca admirable hasta hace poco en Buenos Aires. Nascimento ha acogido esta revista, que viene a mantener el calor y la elevación de espíritu de 'Trapalanda'. En sus páginas encontrará el lector todo lo bueno o lo mejor de cuanto se publica»*. Los comentarios se extendían en otros diarios de difusión masiva como La Hora o La Nación (de Santiago).

Lo curioso es el año de publicación de estos comentarios: 1940. Tan sólo unos meses después en la edición n° 15-16 de enero-abril de 1941, se dedicaría el número entero al «homenaje a la memoria de León Trotsky». Y no fue una aparición repentina, sino que sus artículos y los de sus camaradas venían publicándose repetidamente (ver APENDICE 2).

Los siguientes son los artículos aparecidos: «Retrato y autógrafo», León trotsky; «Los escritores frente a León Trotsky», E. Espinoza; «Vida y muerte de Trotsky», Luis Franco; «Trotsky, maestro de conciencias», Ernesto Montenegro; «Perfil de un revolucionario», Ciro Alegría; «El último combatiente», Manuel Rojas; «Rol de Trotsky en la historia», Edmundo Wilson; «Tributo al gran Viejo», James T. Farrell; «Intento de apreciación», Dwight MacDonald. (ver APENDICE 3)

Incluía además algunos artículos de Trotsky: «El materialismo dialéctico y la ciencia», «Objetividad

histórica» y «Un nuevo gran escritor». Incluía además una declaración.

Queremos reproducir, para su conocimiento, y por la evidente diferencia con las falsas, forzadas, carentes de toda estética artística, “odas” o discursos dedicados a Stalin⁵, el poema del poeta argentino y colaborador desde sus inicios de Babel, Luis Franco, aparecido en el artículo nombrado y escrito unos años antes:

*Una certeza fortalecida en la gimnasia de todas las dudas
hasta dominar el vértigo de abismos y sepulcros
y una serenidad más ancha que el ademán de las banderas y
eso opones a la ceguera y al odio, [los sembradores
tú, cuya biografía comienza a ser levadura del mundo
y cuyo solo nombre imanta lo que hay de hierro en nosotros.*

*Domicilio de honor te fue la cárcel,
como ya es el destierro tu patria de adopción
(Te recuerdo en Nicolaiev custodiado por los piojos,
tú, dandy de ademanos perfectos;
recuerdo tu casi astronómica fuga desde un arrabal del polo
a través de la nieve sin ribera como la sombra;
(casi oigo el resuello cansado de los remos incansables)
te recuerdo en Alma Ata, mazmorra de cristal,
con fríos que buscaban coparte esa alma que descongela los miedos.
Pero qué pobre cosa estas patrias para diplomáticos y pedicuros,
ellas que así tiritan de tu sola vecindad, ahora.*

*Amigo profundo de los hombres,
eres como un recién venido de la mar
entre mediterráneos que nunca oyeron hablar de ella
con tu saber de sol que hace fluir las verdades heladas,
con tu pasión que hace trampolín de cada obstáculo.
Donde tú entras los relojes apresuran la marcha.*

*Se quemaron las naves del pasado sobre las playas vírgenes del
cuando amaneció Octubre para siempre, [alba
y el sol descendía a través de todos los cerros.
Una vasta esperanza comenzaba ya a colonizar el futuro.*

*Al fin una preñez dolorosamente larga
las masas daban a luz una época nueva.
Natchalo! Novaia Jizn! Natchalo!
Y tus jornadas eran de veinticuatro horas cabales,
Lev Davidovich.
Contra toda la herrumbre y el fierro de Europa
sobre catorce frentes se combatió después,
y un tren fantasma que aventó doscientos mil kilómetros
era tu ferrado caballo de pelea,
capitán.*

*Pero la vida es breve y la guerra es larga.
Sabes que somos un vaivén en marcha
entre la conservación y la invención;
sabes de la sirena llamada Costumbre*

cuyo encanto es la muerte de la audacia y el mañana.

*La vida no es remanso
sino río en marcha.*

*El único dios que no abdicó aún se nombra Comienzo.
Por eso tu ciencia y tu voluntad se llaman Revolución.*

*Es verdad,
como un árbol primaveral se conmueve la humanidad sufrida.
(Todos los siglos podridos son su abono).
Los pueblos van a colgar sus recuerdos inservibles,
y echar a la basura como zapatos rotos
sus creencias de ayer y de anteayer.
El filo del alba está segando todos los sueños del miedo.
Los pueblos van a mudar todas sus plumas viejas.
Inútil el cordón sanitario de los gritos de alerta
o de amenaza:
la Revolución no conoce fronteras al igual de la brisa.*

*La razón no es el jardín de invierno,
sino el intenso verano del hombre.
Están los días blancos con sus terribles yemas.
Razón, claro silbido de ayuda
en el cruce del oscuro callejón del ser.*

*¡Qué nocturno es el hombre! Pero su amanecer definitivo se
De las Iglesias a los códigos, [acerca
todos los becerras de oro y estiércol,
todos los dioses panzudos e hipócritas se irán.
Serán los servidores del hombre o tendrán que irse.*

*No lo creen los que engordan con la sanies llamada provecho
ni los que suponen a la vida coronada de adormideras.*

*Con el perro dinero el perro hambre será desterrado.
Las fábricas no serán los templos
donde obesos sacrificadores
alimentan con carne y espíritu de hombre el ídolo máquina.
La propiedad no expropiará al hombre.*

*La higiene abolirá un día
esos holocaustos malolientes que son las guerras
las que dejan sin pulso o sin figura a los mozos de veinte años
para hacer del mundo un hospital cuidado por viejos.*

*Pero tú sabes, adelantado de todo lo nuestro,
que lo moribundo debe morir,
que lo muerto debe ser enterrado.
¿No inocula el futuro gérmenes en el flanco de toda las muertes?
Que las guerras morirán en la guerra creadora, la nuestra,
la que desuncirá las manos y las mentes,
Libertador.*

*Pero es sabiduría vedada
ésa que tú acrisolas y vives, como ninguno aún,
hombre vertical entre todos,
con el coraje del amanecer,
y el más arduo, el de media noche, que espanta a los fantasmas.
Y por ello no hay tierra firme, para tí, navegante,
por ello eres el varón más solitario del mundo,
tú, viento que alza el amargo oleaje de las ansias en vela.*

*Todo lo que es oblicuo te odia,
todo lo que huele a cucarachas y mobo,
y los que viven entre su corbata y su reloj,
y los que arrodillan el espíritu, como el camello, para el fardo:
mientras tú, contemporáneo de lo que nacerá un día,
dices adiós al pasado con una mano
e inauguras con la diestra el porvenir hasta lo más distante.*

*Tú, el ferviente,
confías en que podrán ser redimidas en la luz las herencias de
tienes fe en el que ha de suceder por fin [lo subterráneo
a los dioses que sacara de sus costados un día:
el hombre hecho de profundidad terrible y sal de permanencia
Domesticador del mundo ya, [como el océano
el hijo de la mujer es todavía
la fiera del circo de sí mismo.*

*Más la economía, esfinge del mal de ojo,
será entendida al fin;
la Necesidad entreabrirá como un capullo sus puños de piedra,
y para el nuevo crecimiento del hombre,
una matinal armonía será descubierta.
Esa es tu fe y la mía, camarada.*

Este número de Babel expresa la relación que estableció con el gran revolucionario ruso. No se trató de una relación militante, como la presentación (“justificación” está titulada) de ese número especial de la revista aclara, y que también reproducimos íntegra: “Este número doble de nuestra revista en homenaje a la memoria esclarecida de León Trotskÿ es sobre todo un acto moral. Pretende constituir en nuestro idioma nada menos que un testimonio de excepción al silencio evasivo hecho por la mayor parte de los intelectuales al servicio de un ‘Jefe’ o de un gobierno, ante el crimen político más canallesco de la historia.

“Nosotros no fuimos jamás partidarios de Trotskÿ en el sentido estricto de la palabra; pero nunca ocultamos tampoco nuestras simpatías hacia su gran figura histórica y cuanto le debíamos a su inmensa obra libertadora tanto en lo colectivo como en lo personal.

“¿Qué importa que seamos pocos y débiles en el reconocimiento inmediato que ahora sale a luz? El número y la fuerza están hoy de parte de aquellos ‘triunfadores’ que mediante una propaganda oficiosa imponen a las multitudes sus propios libros y mensajes y hasta sus propios nombres y efigies a las ciudades y fábricas sometidas.

“Trotskÿ no tenía pasta de ídolo y en la cumbre del poder como en el llano de la emigración, supo inspirar antes que obediencia respeto a quienes sabían respetarse. Su mayor hazaña después de la Revolución de Octubre fue

precisamente su capacidad de permanecer solo entre todos y contra todos. Sin embargo, ningún líder político apreciaba en nuestro tiempo más que Trotsky el Amor intelectualis. Nos consta en forma directa cuán sensible era el gran hombre al cultivo de la amistad inteligente, lejos de cualquier sectarismo.

“En una carta última fechada el primer día del fatídico mes de agosto en que había de caer asesinado, nos escribía en inglés bajo la firma de Your Old Man:

*‘Independent people and desinterested friends are really not very numerous in these times of social and moral disruption of the bourgeois society’*⁶.

“Y un año y medio atrás, cuando tratamos de averiguar por intermedio de su secretario Van Heijenoort cómo recibiría un volumen con diversos trabajos literarios en torno de su persona, tuvo la gentileza de enviarnos la siguiente esquela en francés, que reproducimos en autógrafo, porque en el umbral de este número tiene una significación extraordinaria.

‘Coyoacán, DF, le 21 janvier 1939.

‘Cher ami

‘Van ma montré votre lettre. Permettez-moi de vous donner un petit conseil. Le livre sur moi serait beaucoup mieux écrit après que j’aie liquidé mes affaires dans ce monde, qui est le meilleur de tous. Non que je craigne de changer moi-meme, mais certains autres peuvent changer et retirer ce qu’ils auraient écrit dans leurs articles. En tout cas je vous remercie sincerement pour votre attention inlassable.

‘Je serai bien hereux de rester en contact permanent avec vous.

*Mes meilleurs saluts’*⁷

‘León Trotsky’⁸.

En 1938, en ocasión de un viaje a La Habana para dictar una conferencia literaria, Glusberg había decidido visitar a Trotsky en Coyoacán, México. «Trotsky simpatizó con el empeñoso editor del sur, y los encuentros se sucedieron a lo largo de los días. Hablaron animadamente de temas comunes: la literatura rusa, la situación presente de los escritores, el marxismo y la cuestión judía, la revolución española, el stalinismo... Glusberg le obsequió un volumen de poemas de Heine en alemán y Trotsky, en reciprocidad, le regaló un volumen en francés de Jules Romains. Glusberg retornó a Santiago con una buena cantidad de literatura política de Trotsky para su futura Babel y hasta con un poder firmado por este autorizándolo como su agente literario en Chile. Trabajó amistad con Jean (Van Heijenoort), el secretario de Trotsky, con quien se carteó en los años siguientes, y en un par de oportunidades se escribió con el propio Trotsky»⁹. (ver APENDICE 4)

Puede verse en toda esta trayectoria, y en especial en este proyecto editorial la influencia que había adquirido la figura de Trotsky y sus ideas en aquellos años. La adherencia de importantes sectores intelectuales, cuando no son comprados, pagados, halagados falsamente con viajes a la URSS y reconocimientos oficiales, son un buen indicador de la vitalidad de una fuerza política.

Y no se limitó a la personalidad de Espinoza esta influencia. Hubo otros varios casos. Nombremos solamente el de Manuel Rojas. En una nota biográfica parecida en Babel se señala lo siguiente: “Presidente de la Sociedad de Escritores de Chile. Su último libro: ‘De la poesía a la revolución’ contiene un largo ensayo final final titulado ‘León Trotsky y la dinámica revolucionaria’. En 1937, con motivo del vigésimo aniversario de la Revolución Rusa dedicó un número especial de ‘Sech’ a Lenin y Trotsky”¹⁰. (ver APENDICE 5)

Pero no se trató tan sólo de una simple adhesión. Ante el asesinato de León Trotsky en manos del stalinismo, Babel sacaría una Declaración que reproducimos a continuación: “Ante el cobarde y traidor asesinato de León Trotsky en México, los que suscriben- no obstante sus diferentes concepciones sociales y políticas- protestan unánimemente contra el odioso crimen que priva a la humanidad de uno de sus más

grandes y leídos escritores revolucionarios. Y al mismo tiempo que subrayan con lápiz rojo el silencio elocuente de las Alianzas y de más Ligas humanitarias, que solo se conmueven ante los crímenes de los fascistas negros o pardos, destacan con el mayor respeto el gesto excepcional del Presidente Cárdenas que, por cierto, no son capaces de seguir sus corifeos internacionales, como marchan tras de su efigie viril en las manifestaciones callejeras. Por nuestra parte, consecuentes con la verdadera defensa de la cultura y los derechos del hombre, repudiamos enérgicamente el bárbaro sacrificio de León Trotsky así como la llamada 'táctica del caballo de Troya' que lo engendró. Enrique Espinoza, Manuel Rojas, J.S. González Vera, Ernesto Montenegro, Vicente Huidobro, Ciro Alegría, Luis Franco, Hernán Gómez, Eugenio González, Oscar Vera"¹¹.

Aunque no asumiera las difíciles, estratégicas, esenciales e indispensables tareas del militante revolucionario, la construcción de una organización revolucionaria, trotskysta, en su terreno, Espinoza, además de la difusión en su revista de las ideas de Trotsky y el trotskismo, también discutió directamente al stalinismo y su influencia. En una carta abierta a Pablo Neruda, en verso, le señala su complicidad con el stalinismo: *«Te vas haciendo, Pablo, a estos virajes/ y los aceptas a regañadientes... Me consta que de ser mezcquino distas/ pero grandes halagos te doblegan/ y en 'cuadro' te convierten a ojos vistas».*

En 1951 Glusberg finalizaría sus tareas como editor de revistas. No lo haría sin tristeza: *«Un epitafio en verso, amigos, quiero/ para esta torre que yo mismo he sido./ Siento que con su muerte un poco muero/ como con cada compañero he sido».*

Efectivamente se dedicaría a viajar por el mundo, como se señalaba en la nota biográfica del comienzo. Pero no finalizaría su producción intelectual, sino que publicaría nuevos libros y prepararía otros: Conciencia histórica (1952), El espíritu criollo (1951), Tres clásicos ingleses en la pampa (1952), El castellano y Babel (1974), Manuel Rojas, narrador (1976), Heine, el ángel y el león (1971), Spinoza, ángel y paloma (1978), Trayectoria de Horacio Quiroga (1980), González Vera, clásico del humor (1983), Imágenes de Lugones (1984).

En 1973, dos semanas antes del golpe de Pinochet regresa a Buenos Aires. Muere el 23 de octubre de 1987.

Esta influencia que la figura de Trotsky y sus ideas había alcanzado se correspondía con el peso como partido de vanguardia que había alcanzado la Izquierda Comunista, y que después de unos años, volvería a alcanzar una organización trotskysta con el POR. Lamentablemente esta correspondencia aparentemente no alcanzó nunca a tomar formas concientes entre las distintas personalidades del mundo intelectual, político, social y sindical, entre la militancia y la intelectualidad, signo tal vez de los límites de ambos.

¹ Diccionario Biográfico de Chile. 13º Edición, 1965-67

² Esta relación fluida entre los militantes obreros y revolucionarios argentinos y chilenos fue una constante, y no sólo con la colaboración y la militancia de los argentinos en Chile, sino también de chilenos, y muy reconocidos, en Argentina. El caso más importante tal vez, y más conocido, también, es el de Luis Emilio Recabarren. En su primer viaje a Argentina en 1906, alcanza a tomar altas responsabilidades en el PS, como miembro de su Comité Ejecutivo. Participa entonces también (1907) en el movimiento sindical, como delegado de la Unión Tipográfica al Congreso de Unificación de las distintas organizaciones obreras. En su segundo viaje entre 1916 y 1918, participa en la fundación del periódico La Internacional y colabora en el diario del PS La Vanguardia. Participa activamente en la vida partidaria de esa organización, hasta el punto de ser designado como Secretario General del Partido Socialista Internacional, antecesor del Partido Comunista argentino

³ H. Tarcus, «Samuel Glusberg, entre Mariátegui y Trotsky»- El Rodaballo n° 4 y 5. Los datos que siguen son extraídos de este artículo, salvo indicación contraria. Las opiniones, por supuesto, son nuestras.

⁴ Tarcus, idem

⁵ Veanse estas verdaderamente insoportables palabras: “Por eso es tan iliminada la confianza de los trabajadores de nuestro país en la sabia dirección staliniana, tan recia su fe en el genio de Stalin, tan inmenso el amor del pueblo soviético y de los trabajadores de todo el mundo por el camarada Stalin ... Con el sentimiento de una gratitud inmensa los pueblos de la Unión Soviética, cientos de millones de todos los pueblos del mundo, dirigen sus miradas hacia el camarada Stalin. La humanidad progresiva ve en el camarada Stalin su guía y maestro amado, confía y sabe que la causa de Lenin y Stalin es invencible” (Molotov y Malenkov). Pero sigamos: “¿Puede ser comunista el que no lleve en su corazón una afección sin límites por Stalin, el Jefe, el amigo, cuyo 70 aniversario hemos celebrado con fervor?” (Thorez). Para terminar, un comentario de crítica artista ante el retrato de Stalin hecho por Picasso: “¿Dónde están expresados en este dibujo la bondad, el amor de los hombres, que se encuentran en cada fotografía de Stalin? ... Este dibujo no refleja en manera alguna el carácter de Stalin, luminoso de inteligencia y fraternidad ... No expresa lo que representa para nosotros el camarada amado, el padre de todos, el hombre que más amamos, en cuya muerte no podemos creer ... La nobleza, la bondad, que caracterizan en el más alto grado el rostro inmortal de Stalin están más que ausentes ... ¿Qué se ha hecho de la irradiación, la sonrisa, la inteligencia, la humanidad en fin, tan visibles sin embargo en los retratos de nuestro querido Stalin?” (Les Lettres Francaises)

⁶ ‘Personas independientes y amigos desinteresados no son muy numerosos en estos tiempos de fractura social y moral de la sociedad burguesa’.

⁷ ‘Querido amigo. Me han enseñado su carta. Permítame darle un pequeño consejo. El libro sobre mi persona será mejor escrito una vez que haya liquidado mis asuntos en este mundo, que es el mejor de todos. No porque crea que vaya a cambiar yo mismo, más algunos otros pueden cambiar y tener que retirar lo escrito en sus artículos. En todo caso estoy sinceramente muy agradecido por su incansable atención. Tendré mucho gusto en quedar en permanente contacto con usted. Mis mejores saludos’.

⁸ Babel n° 15-16, enero-abril 1941

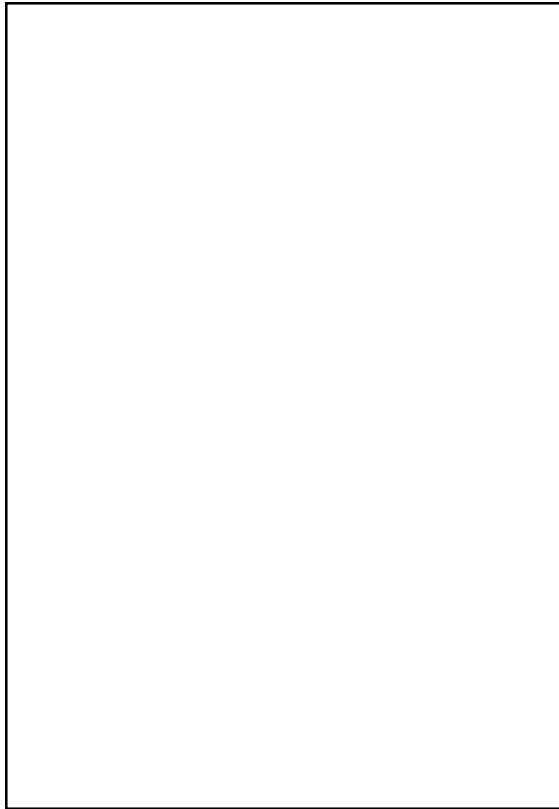
⁹ Tarcus, idem

¹⁰ Babel n° 15-16, enero-abril 1941

¹¹ Babel n° 15-16, enero-abril 1941

EL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (1936-1964)

Los años de consolidación, maduración y crisis del
trotskysmo chileno. La cristalización centrista del
trotskysmo en Chile



1 | Introducción

En esta segunda parte intentaremos demostrar el curso de desarrollo que siguió el joven trotskismo chileno tras la disolución de la Izquierda Comunista ante la encrucijada que dejaba planteada su constitución centrista, y el legado que dejaba a quienes continuaron levantando las banderas del trotskismo. También en este curso de desarrollo, como pudimos verlo para la formación de la Izquierda Comunista, resultarían decisivas las discusiones que atravesaban al movimiento trotskista internacional, primero ahora con la fundación de la IV Internacional, más tarde con la muerte de Trotsky y el posterior estallido de la IV y su transformación en un movimiento centrista. Como se puede apreciar, la historia del Partido Obrero Revolucionario (POR) abarca tres momentos fundamentales, tres quiebres, en el desarrollo del Partido Mundial de la Revolución y de la lucha de clases internacional.

Por supuesto, la historia viva de la lucha de clases en Chile y de su desarrollo político, el período de tiempo que le toca vivir al POR, también abarca un largo y complejo período histórico. El POR nace en 1936 y se disuelve en 1964, a lo largo de estas tres décadas, profundas transformaciones harían sacudirse a Chile.

Para una mejor comprensión de su desarrollo, hemos identificado dos momentos. El primero, que abarca todo el período de los gobiernos del Frente Popular. El segundo, que abarca el período del segundo gobierno de Ibañez y el gobierno de Jorge Alessandri.

La escasez de fuentes directas dificultan un poco esta contribución a la historia del trotskismo chileno, que hemos tratado de todos modos de mantener sostenida en forma empírica y objetivamente, para, como decíamos en la introducción de la primera parte, sacar las lecciones esenciales para la construcción de un partido revolucionario, trotskista, en la actualidad.

P | PRIMERA ETAPA

El período de los gobiernos de Frente Popular

2 | Los años de formación del POR. Semi-industrialización de Chile, fortalecimiento estructural de la clase obrera y recomposición del movimiento obrero. Un partido de propaganda, por sus tareas.

Desde el segundo gobierno de Alessandri (1932-38), se acelera el llamado «proceso de sustitución de importaciones»¹, en realidad la semiindustrialización de nuestra economía o el proceso de sustitución de algunas importaciones². Este impulso, que no modifica el carácter de economía dependiente basada esencialmente en la economía primario exportadora de minerales, producirá importantes transformaciones

estructurales.

La semi-industrialización acelera la intervención del Estado en la economía, convirtiéndose en un factor económico, característica de nuestra época.

Se producirán importantes desplazamientos al interior de las clases. En la clase dominante chilena la burguesía industrial asumirá un papel cada vez más preponderante, fusionándose con la burguesía bancaria y comercial.

Al calor del creciente intervencionismo estatal, comenzará a irrumpir una fuerte clase media asalariada (no sólo de pequeños propietarios o pequeñoburgueses), que adquirirá un importante peso social y político.

La clase obrera, con el impulso fundamental de la semiindustrialización, termina de configurarse a nivel nacional, se homogeneiza y se concentra. Se trata de una clase obrera más poderosa estructuralmente. Pero este fortalecimiento se da en una forma contradictoria. De un lado, tras su dispersión en varias centrales sindicales, en 1936 se crea la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH), reunificándose el movimiento obrero.

De otro lado, esta unificación se da en el marco de un proceso de creciente estatización del movimiento obrero durante los '30. Se pasa del llamado "sindicalismo libre" al "sindicalismo legal". Es decir, se dicta el Código del Trabajo, donde se reglamenta el funcionamiento de los sindicatos, se introducen limitaciones a las huelgas, se constituyen las juntas de conciliación. Es así que va surgiendo la burocracia sindical, relacionada con el Ministerio de Trabajo, aunque directamente ligada a los partidos de izquierda. La CTCH expresará este proceso, adquiriendo, a diferencia de la FOCH, un carácter reformista y conciliacionista.

Durante los primeros años de los '30, en consonancia con el período ultra izquierdista de la III Internacional stalinizada, el PC, que controlaba la FOCH, tuvo la política de "sindicatos rojos", que condujo a su aislamiento hasta la disolución de la FOCH. Así es que en 1934, sus militantes tuvieron que comenzar a integrar los sindicatos legales. Comenzaría el proceso de unificación sindical. *"Este proceso de unificación culminó en 1936 con la creación de la segunda central obrera de la historia de Chile, la CTCH. Su congreso de fundación, reunido entre el 24 y 26 de diciembre, tuvo un predominio de delegados comunistas y socialistas. Los anarquistas, liderados por Pedro Nolasco Anratria, Luis Heredia, los gráficos, Cuero y Calzado y la Sociedad de Resistencia de Estucadores, que publicaba El Andamio, se retiraron, reafirmando su posición crítica al sindicalismo legal e institucionalizado. La CTCH aprobó una declaración reformista, apartándose de la tradición revolucionaria de la FOCH. Omitía toda referencia a la necesidad de luchar por el derrocamiento del sistema capitalista y su reemplazo por una sociedad socialista. Hipotecaba la independencia de clase al llamar a la burguesía 'progresista' a formar un frente con el proletariado"*³.

La combatividad mostrada por la clase obrera y a pesar del carácter reformista de la CTCH no logrará frenar los procesos de lucha de clases de una clase obrera más fortalecida estructuralmente: en todo el período que abarca los gobiernos de Frente Popular se producirán más de 200 huelgas.

En estos años en que se producían cambios tan importantes y de largos efectos en nuestro país y en la clase obrera, nacerá el POR.

"El Partido Obrero Revolucionario fue organizado por los elementos de la Izquierda Comunista que se negaron

a ingresar a las filas del PS. Se fundó en septiembre de 1936, efectuando su primer Congreso Ordinario en 1938... Se eligió como Secretario General al compañero Enrique Sepúlveda. Ese mismo año me integré al Comité Central, en el cual me mantuve por espacio de 26 años, o sea, hasta 1964”⁴ .

Su antecedente inmediato sería, ya desde 1935, el Grupo Bolchevique Leninista, ruptura de la Izquierda Comunista por su Comité Regional Santiago, que declaró que continuaría fiel a la Oposición de Izquierda Internacional. Desde entonces sacaría el periódico que fue luego el “órgano central del POR”, Alianza Obrera. (ver APENDICE 6)

El POR nacía como un partido de propaganda, por las tareas que se fijaba (y no tanto por su penetración en el movimiento obrero), a diferencia de la Izquierda Comunista que había alcanzado el carácter de partido de vanguardia, como vimos en la primera parte de este trabajo. Este retroceso inicial, o redefinición de parte de sus tareas, del joven trotskismo chileno puede explicarse centralmente por dos elementos. Uno, la pérdida de importantes dirigentes y sectores del partido con su entrada y disolución en el PS. Dos, la creciente importancia del Partido Comunista. Junto con esto es necesario aclarar que el PC no sólo cobraría mayor importancia, sino que la Izquierda Comunista utilizó durante gran parte de su existencia también el nombre de Partido Comunista, lo que inevitablemente generaba confusión en la vanguardia que influenciaban los trotskistas.

“... el POR empezó su trabajo de penetración y afianzamiento en el seno del movimiento obrero organizado, del cual ya formaba parte, pues la mayoría de sus militantes eran obreros. La primera etapa de su existencia fue una dura tarea de carácter propagandístico en torno a la divulgación del Programa de Transición, de las tesis fundamentales de la Teoría de la Revolución Permanente, del desenmascaramiento implacable del contenido anti-marxista de la teoría stalinista del socialismo en un solo país, de la política de colaboración de clases que significó la consigna de la formación de los frentes populares y de la política de pacifismo pequeñoburgués llevada adelante por la burocracia de Moscú, que pretendía detener la segunda guerra mundial mediante la realización de congresitos anti-guerreros y echando a volar miles de palomitas blancas, llegando finalmente a un pacto con la Alemania nazi, el cual marcó la iniciación de la segunda guerra mundial”⁵.

Este carácter propagandístico de sus primeros combates políticos, no impidió, ni contradecía, sus esfuerzos por consolidar y aumentar su influencia en el seno de una clase obrera que como vimos, se fortalecía estructuralmente y entraba en un proceso de recomposición sindical de sus filas: *“Así, el POR fue afirmando sus cuadros política y orgánicamente, mientras que por otro lado, conseguía conquistar cargos de dirección en importantes gremios, tales como Construcción, Cuero y Calzado, Ferroviarios, Mineros del Carbón, Vidrio, Obreros Municipales, Textiles, Salud y otros, y en la propia CTCH. Fueron miembros del POR destacados dirigentes de la clase obrera”⁶.*

Pero producido este retroceso del trotskismo chileno, es válida la pregunta de si la decisión de fundar el POR fue correcta. ¿Acaso Trotsky no estaba proponiendo como política para las secciones nacionales de la Oposición de Izquierda Internacional el entrismo en los partidos reformistas?

3 | Los años de formación del POR. La fundación de la IV Internacional. Sección chilena de la IV Internacional

Relatando el cada vez mayor acercamiento de la Izquierda Comunista al PS, Alexander concluye: *“El resultado de esto fue la entrada de la mayoría de los dirigentes y militantes de la Izquierda Comunista al PS en 1937. Claramente esto no tenía nada que ver con la táctica del ‘entrismo’ propuesta por Trotsky. No hay ninguna indicación de que este grupo continuara como fracción organizada dentro del PS. No se mantuvo ninguna relación con sus ex camaradas”* ⁷. Puede verse también por sus efectos: Humberto Mendoza que fuera Secretario General de la Izquierda Comunista terminaría como Ministro de Agricultura del gobierno de colaboración de clases de Juan Antonio Ríos, y Manuel Hidalgo como su embajador en México.

El POR, en cambio, se pronunciaría por mantener en alto las banderas del trotskismo: la Teoría de la Revolución Permanente y el Programa de Transición y la lucha ineludible contra los enterradores de la revolución, el stalinismo, y contra todos los enemigos al interior del movimiento obrero, la socialdemocracia y la burocracia sindical.

Así es que el POR *“participó en el Congreso Constituyente de la IV Internacional, efectuado en Suiza en Septiembre de 1938, haciendo suya la tesis de la agonía mortal del capitalismo que fue la tesis central del congreso de la IV Internacional, como igualmente de su programa de transición...”* ⁸. Pierre Naville, en su informe del Congreso de la IV estimó el número de militantes del POR en un centenar.

Pero el POR no fue la única organización que se reclamó parte del trotskismo internacional. En 1938 un sector de la juventud del PS rompería y formaría el Grupo Internacionalista Obrero (GIO), que en 1940 se llamaría Partido Obrero Internacionalista (POI). La IV intentaría la fusión entre estas dos organizaciones infructuosamente hasta antes de la muerte de Trotsky.

En el Informe sobre América Latina a la Conferencia de mayo de 1940 un apartado se refiere especialmente a Chile: *“Hay en este país dos grupos que adhieren a la IV: POR y GIO. También existe un nuevo movimiento llamado Partido Socialista Revolucionario (PSR), que se escindió recientemente del PS y se ha pronunciado a favor de la IV...”*

“Tanto en Chile como en Argentina la política del DLA tuvo su eje en la unificación de los grupos en una sola organización. Es necesario destacar que en Chile las divergencias tienen desde el comienzo una base política. El GIO manifestó alrededor de algunas cuestiones políticas, una tendencia al oportunismo, mientras que el POR manifestaba tendencias en sentido inverso: flexibilidad insuficiente sobre los problemas de carácter organizativo práctico. Todavía es difícil determinar si estas manifestaciones políticas y organizativas tienen una base teórica general o si ellas no son más que expresiones aisladas debidas a los procesos políticos y organizativos de formación. Hasta el momento nuestros esfuerzos por la unificación han fracasado. El GIO está por la unificación pero el POR está en contra. Su argumento es que no tiene nada que hacer con los centristas. Hace poco tiempo el POR escribió al DLA una carta pidiendo ser reconocido como sección chilena de la IV y que ésta rompa relaciones con el GIO. Hemos rechazado esta propuesta sobre la base de que sería erróneo excluir un grupo de revolucionarios de las filas de la IV en base a manifestaciones políticas poco claras y mal definidas. Les hemos aconsejado adoptar una actitud fraternal en lugar de su actual hostilidad con respecto al GIO. No conocemos aún su

reacción frente a esta manifestación” 9.

Finalmente, en 1941, el POR y el POI se fusionarían, jugando un importante papel en esto la IV Internacional, en la figura de su delegado Terence Phelan (Sherry Mangan), que asistiría al Congreso de Unificación. El nuevo partido se denominaría POR y su Secretario General sería el Secretario General del ex POR, Diego Henríquez.

La fundación de la IV Internacional fue la decisión estratégica más importante de Trotsky, y se mostraría completamente correcta. Y además, su influencia en la maduración de los partidos trotskystas en diversos países, entre ellos el nuestro, sería gravitante. Sin embargo, esto no alcanzó a solucionar el hecho de que el trotskismo chileno se ubicara en los márgenes geográficos de la polémica mundial en el movimiento revolucionario (la lucha contra el stalinismo y sus procesos de Moscú, la fundación de la IV), tanto como de los centros de la lucha de clases mundial (la revolución española, la huelga general en Francia, etc), como afirmamos en la primera parte de este trabajo. Pero además, esto se combinaba con la debilidad organizativa del naciente Partido Mundial de la Revolución, en especial en algunos países periféricos, como los de América Latina.

Al respecto, el mismo informe que acabamos de citar concluye con una caracterización general de las organizaciones en los distintos países, y nos da una confirmación de esta afirmación: *“... hemos caracterizado el estado actual de nuestras fuerzas en América Latina como un movimiento en camino de formación política y organizativa... Un movimiento de esta naturaleza tiene más necesidad de consejos y de atención que un movimiento maduro; tiene necesidad de una dirección en los problemas cotidianos que afronta. Al respecto hemos de decir que hasta el momento no hemos sido capaces de satisfacer esta necesidad urgente en la vida de la IV Internacional.... Todos, por regla general, han sido incapaces de actuar como organismos administrativos y coordinadores, y solo en algunos asuntos aislados han actuado como centros políticos. El DLA es una muestra de esta situación. Con relación a esto hay que decir que hasta el momento no hemos sido capaces de estabilizar una vida normal para ninguno de esos organismos”.*

De esta manera, y a pesar de que el POR pasaría a constituirse como sección chilena de la IV Internacional, lo que gravitaría decisivamente en su desarrollo, como más abajo podremos ver, mantendría la misma carencia que su antecesora: una dirección internacional experimentada.

4 | Los años de formación del POR. El período de los gobiernos de Frente Popular. La tensión entre “las dos tendencias contradictorias”.

Los procesos de lucha de clases que nombrábamos en el punto 1-, no adquirirán, a diferencia del período anterior, “contornos de guerra civil”. La gravitación de los diferentes gobiernos de Frente Popular resultarían decisivos para frenar o canalizar la enorme fuerza de la clase obrera y sus luchas.

El período de institucionalización de la primera experiencia de la política de frente popular, no se limitaría al gobierno de Aguirre Cerda. Llegó a abarcar un largo período de tiempo de 8 años, expresión por un lado de las profundas transformaciones estructurales de nuestra nación, con los desplazamientos que señalamos en las clases dominantes, y por otro lado de la formación de una clase obrera altamente

combativa, empujada por esas mismas condiciones estructurales. A su vez, esto sentaría las bases de una “cultura política”, o mejor, de la posibilidad práctica de una política que se repetiría a lo largo de la historia política de Chile, y que responde precisamente a esa formación de la clase obrera. Los intentos frentepopulistas, con otros contornos, serán una permanente de la vida política nacional.

“El período del Frente Popular comprende, a nuestro juicio, no solamente el gobierno de Pedro Aguirre Cerda (1938-41) sino también el de Juan Antonio Ríos (1942-46), Alfredo Dubalde (1946) y el primer año del gobierno de Gabriel González Videla. Aunque desde la presidencia de Juan Antonio Ríos no se llamó Frente Popular sino Alianza Democrática, y no siempre el PS apoyó a los presidentes radicales, los rasgos esenciales del frentepopulismo se mantuvieron hasta la elección de González Videla, en cuyo primer gabinete figuran tres ministros del PC” ¹⁰.

El triunfo del Frente Popular era expresión del proceso previo de ascenso del movimiento obrero y de la radicalización de las capas medias.

Sin embargo, el PC, después de su período ultraizquierdista de “sindicatos rojos”, pasó a proclamar la política de los frentes populares desde 1935. Como vimos, con el PS, habían preparado el terreno con el Block de Izquierda. Seguían así los dictados de Moscú.

De igual forma, la CTCH se integraría al Frente Popular en 1937. Y en 1938 colaboraría directamente con su gobierno, participando en la estructura estatal: su Secretario General fue consejero de la CORFO y designa consejeros ante distintos organismos, como la Caja de la Habitación, el Consejo de Subsistencia y Precios, la Defensa Civil y el Consejo Superior del Trabajo.

Mientras tanto, el movimiento obrero protagonizó más de 200 huelgas. Según Luis Vitale: 56 de los mineros, 51 de obreros industriales, 18 de obreros de la construcción, 17 de jornaleros agrícolas, 9 de la alimentación, 9 de los marítimos, 5 de ferroviarios, 5 del transporte, 20 de servicios (agua, luz, gas).

Este período frentepopulista tampoco escatimó esfuerzos en la represión. Ante las huelgas salitreras, Alfredo Dubalde decide proceder a la disolución de los sindicatos. La CTCH decide responder con un paro general el 30-1-1946.

“A las 19 horas, unas veinte mil personas llenaban el recinto de la Plaza Bulnes. Los sindicatos y los diversos grupos laborales portaban estandartes y consignas. A las 19.30 horas, seguían llegando columna tras columna. Paralelamente, nuevos efectivos de carabineros se apostaban en las inmediaciones y los manifestantes estaban, en la práctica, rodeados por un creciente contingente policial.

“A las 19.45 horas, un oficial de Carabineros, que actuaba bajo las órdenes del coronel Galindo y del mayor Sánchez, ordenó el despeje del espacio situado al lado norte del monumento erigido en ese sitio al general Bulnes. La orden fue transmitida con desusada violencia y grupos policiales comenzaron de inmediato a empujar a los manifestantes con sus caballos, como buscando intencionalmente la exasperación de los ánimos. El espacio que circundaba el monumento fue declarado recinto militar! Dada la cantidad de trabajadores reunidos allí, hubo un momento en que ya no fue posible avanzar ni retroceder. Entonces, la policía montada desenvainó sus sables y cargó contra la indefensa muchedumbre, golpeando cabezas, hombros y torsos sin el menor escrúpulo.

“Lo que sucedió a continuación deja estupefacto. Las tropas montadas se retiraron, como obedeciendo a una orden perentoria (actitud que, lo repetimos una vez más, prueba que todas y cada una de las acciones estaban

planteadas de antemano). Entonces la infantería procedió a tenderse en el suelo, abriendo fuego graneado sobre la muchedumbre. Muchos atinaron a echarse sobre la hierba y salvaron con vida. Otros no atinaron al menor movimiento de protección”¹¹.

¿Por qué esta situación de brutal represión, junto con un fortalecimiento estructural y una recomposición del movimiento sindical de la clase obrera de todas formas no adquiriría contornos de “guerra civil”, es decir, de enfrentamiento decidido contra el régimen, como había sido parte de su tradición? Dos elementos colaboran a explicarlo.

El primero es que los primeros años del gobierno del período de Frente Popular realizó algunas concesiones a la clase obrera. La semiindustrialización, por ejemplo, favorecía la generación de más empleos, más estables y mejor remunerados.

Pero esencialmente, tenemos que encontrar la explicación de este giro en el movimiento obrero en las políticas de sus direcciones. *“Elevado a la primera magistratura por el 48% del electorado, Pedro Aguirre Cerda integra su gabinete con tres socialistas: entre estos Salvador Allende (30 años), que ocupa la cartera de Salud Pública. Los comunistas, si bien apoyan su gestión, no participan en tareas ministeriales por propia decisión. La política económica impulsada por el frente popular está orientada a fomentar la industrialización dando los primeros pasos para el establecimiento de las industrias de base; aunque no se propone generar una economía socialista, trata de convertir al estado en empresario y promueve un grupo empresarial privado capaz de dinamizar a la sociedad chilena. Será la Corporación de Fomento (CORFO) la encargada de dirigir este proceso. La colaboración del movimiento obrero facilita el mantenimiento de la ‘paz social’ durante toda la gestión gubernativa de Aguirre Cerda”*¹².

Como vemos, todas las direcciones del movimiento obrero: el PS, el PC, su dirigencia sindical, apoyaron al gobierno de colaboración de clases y buscaron mantener al movimiento obrero dentro de los marcos del régimen. Su programa, como vimos, era la condensación de esta política. La política de colaboración de clases fue la soga al cuello del movimiento obrero para impedir que retomara el camino de la alta conciencia política de clase alcanzada en el período anterior e impedir que avanzara por una senda revolucionaria.

La única organización que resistiría esta política fue el POR. *“El POR combatió resueltamente la colaboración de clases que significó el Frente Popular y con tanta mayor fuerza, la candidatura del radical Pedro Aguirre Cerda, uno de los responsables de la masacre de San Gregorio”*¹³.

El POR declaró: *“La CTCH está sujeta al Frente Popular. El Frente Popular está sujeto al Partido Radical y la masonería burguesa. La burguesía está sometida incondicionalmente al imperialismo. Los obreros chilenos están amarrados a sus enemigos de clase que paralizan su acción”*¹⁴.

También afirmó: *“El proletariado es la clase enemiga de la burguesía, entre el capitalismo y el socialismo hay un abismo insalvable. Todo gabinete organizado en las manos capitalistas está destinado a defender ese régimen. El reformismo pretende precisamente eso, engañar a los obreros con demagogia. Los burgueses se valen de ellos cuando sienten la necesidad de aplacar la revolución por la colaboración y del engaño”*¹⁵. (ver APENDICE 7)

Parecería que el POR rompía con las tendencias reformistas que había tensionado y llevado a la disolución de la Izquierda Comunista. Pero no fue así. El mismo H. Valenzuela continúa: *“El POR apoyó la candidatura de Grove, mantenida en alto por la Juventud Socialista en contra de las capitulaciones*

5 | 4-Los años de formación del POR. El período de los gobiernos de Frente Popular. La relación entre el ala izquierda del PS y el POR

Ya pudimos apreciar en la primera parte de este trabajo la fuerza y gravitación que estaba alcanzando el ala izquierda del PS, pero para demostrarlo mejor, podemos graficarlo con este hecho que se daría apenas tres años después de esta discusión sobre las candidaturas: *“Hay que agregar algo de esta corriente que se genera al interior del PS, no sólo por la presencia de la Izquierda Comunista en su seno, sino por la lucha al interior del PS. En el PS había una juventud muy fuerte, cuyos líderes eran Cesar Godoy Urrutia y Orlando Millas. Cuando se produce el asesinato Trotsky, el 21 de agosto se hace una concentración en Santiago convocada por la JS y el orador es Orlando Millas, que denuncia el asesinato de Trotsky por Stalin. Cesar Godoy Urrutia se posiciona con el ala izquierda y hace una intervención en la Cámara de Diputados, y entonces los sectores del PC denuncian su intervención como la de un trotskysta, y él asume la defensa del trotskysmo, denuncia la política de Frente Popular de Dimitrov y la traslada a Chile, y agrega que aunque él no forma parte del POR, el POR ha reivindicado las banderas del trotskysmo y que él adhiere en gran parte a los postulados del trotskysmo, y termina diciendo: «Ustedes porqué le tienen miedo al trotskysmo, si el trotskysmo está representado en el POR y el POR es un partido pequeño, quiere decir que le tiene miedo a las ideas, y si las ideas del trotskysmo son las ideas de la revolución socialista, pues bienvenido sea el trotskysmo»*¹⁶.

De hecho, el POR venía actuando dentro del PS, en lo que en principio podríamos llamar una política de entrismo. En este contexto, es que se puede entender esta decisión del POR en cuanto a la definición de su política. Según el relato ya citado de los tres militantes del ala izquierda del PS entrevistados por Vitale, *“Grove pasa a la izquierda y con justa razón y nosotros somos grovistas los que estábamos en el PS en la oposición de izquierda, porque en ese instante Grove representaba una tendencia de protesta revolucionaria frente a la colaboración de clases del Frente Popular”*.

Sin embargo, esta explicación no justifica esta política. Según estos mismos testimonios: *“Claro que Grove pretendía ser el presidente de la república y sabía que si se unían con el Frente Popular entonces él perdía la posibilidad, él con un criterio oportunista y nosotros con un criterio revolucionario”*.

Veamos otro testimonio para graficar mejor qué significaba el apoyo a la candidatura de Grove, el de los recuerdos de O. Waiss, admirador evidente de Grove y militante del PS al momento de escribir estas líneas: *“Y en otra oportunidad le reprochó al joven Eudaldo Lobos, de Puerto Montt, porque hacía citas de textos teóricos, diciéndole: ‘usted, camarada, se envenena con tanto libro de doctrina. Yo nunca he leído a Marx. Lo único que he visto de él es ese retrato: un caballero con barba; se ve que tenía edad’. Y se quedó mirando inquisidoramente a un gran retrato de Marx que tenía colgado en la pared. Esto revela la absoluta ignorancia del marxismo en el más destacado exponente del PS... Nunca olvidaré una noche en que llegó Humberto Mendoza a la oficina de abogado de Enrique Moxo Merino y, con los ojos saltándose de las órbitas, nos abrumó con una triste nueva: -¡Cayó Madrid! Grove lo miró impertérrito y le observó: -No sea pesimista, camarada. Mucho mejor, nos fortificaremos en Valencia”*¹⁷.

Pero veamos ahora desde un punto de vista más objetivo lo que había sido Grove en su acción política,

aparte de recordar que era un miembro de la masonería.

De un lado, Grove, en el momento en que el PS enfrentaba el surgimiento de las bandas fascistas de von Mares, poniendo en pie las milicias socialistas y enfrentando a aquellas en forma armada y en la lucha callejera, este dirigente del PS concurría a un acto público de la organización política de los fascistas criollos, lo que le significó una fuerte crítica de la Juventud, aunque sin llegar a la ruptura por entonces. De otro lado su gobierno de la República Socialista, no solo no tomó ni una sola medida “socialista”, sino que significó la persecución de las organizaciones de la clase obrera, por más que no haya podido contener la emergencia de un movimiento de masas antiimperialista y tendencialmente anti-capitalista. Pero claramente su accionar fue el de cortarlo de cuajo. Entonces, es cuestionable, como mínimo, esta política que llevó adelante el POR, por más que se explique por la presión que podía significar sus esfuerzos de confluir con esta ala izquierda del PS, es decir, se trataba de una táctica y un esfuerzo apreciables, pero que era estratégicamente frentepopulista en la figura de un representante de la pequenoburguesía reformista, radicalizada y oportunista.

Es así que el POR destacaría en la primera plana de sus periódicos, y a través de varios números esa política: *“Convención presidencial proletaria proclama candidatura de Grove. Contra las candidaturas reaccionarias de Ross y Aguirre Cerda. ¡Contra la alianza frentista- fascista! ¡Por el Frente Unico Proletario y la revolución socialista!”*¹⁸.

Del punto de vista de la construcción, de todas maneras, resultaría en principio exitoso. Aunque estaban sembrándose las semillas de un desarrollo en tijeras entre las políticas de construcción y la estrategia revolucionaria.

De hecho, en un primer momento se produce finalmente una convergencia entre el POR y esta ala izquierda del PS. Según los testimonios ya citados: *“Los incidentes que se están dando en la juventud coinciden con los procesos de separación de corrientes en el PS entre la colaboracionista del Frente Popular y la anti-colaboracionista, los «inconformistas» de Cesar Godoy, Orlando Millas y (Werner) aunque se señala como la verdadera dirección a la Izquierda Comunista. El criterio es no romper con el partido, ni siquiera ante la traición de Grove; el discurso de denuncia de su traición no es para provocar una escisión. Pero estamos concientes que el grupo Ampuero, Schnacke y Grove están dispuestos a expulsarnos. En esas condiciones pedimos a los compañeros de Izquierda Comunista, a Mendoza, Zapata, que se definan al lado nuestro, que defiendan a la juventud; se considera que hay que poner las cosas en tensión para evitar la ruptura, que si se expulsa a la juventud se va a debilitar a la Izquierda Comunista. Pero se expulsa a la juventud antes que se produzca la expulsión del inconformismo. Los de Izquierda Comunista se corren, censuran a la juventud. El Comité Central también se rompe. La Izquierda Comunista traicionó. En el local de San Ignacio se produce un enfrentamiento armado entre las tendencias. Y se produce la ruptura definitiva, en 1941, de este grupo de la juventud, al margen del camino de los inconformistas, y nos acercamos a las filas del POR. Nuevamente el sectarismo del POR nos impide acercarnos a su seno, nuevamente la violencia verbal de los compañeros, lo que a algunos nos lleva a fomar la LOI (Notari, Stampano, Augusto Bregman, Eduardo Suarez, Lautaro, Barrientos, etc) que se estructura como partido marxista leninista trotskyista. Desarrollamos un vuelco sobre los textiles, sindicatos de Macul y Ñuñoa, con Joel Castro como nuestro dirigente obrero más reconocido. Hay un vuelco también hacia la juventud socialista. Se publica el periódico «Revolución Proletaria». Seríamos unos 500 compañeros inicialmente. Se desarrolla un trabajo en la Liga Campesina, siguiendo el*

trabajo que hacíamos como juventud socialista. También hay un trabajo en pobladores. Después se produce la unificación con el POR, al desaparecer los hermanos Sepúlveda como dueños del POR.”.

De todas maneras, por hacerse bajo esta estrategia oscilante hacia el frentepopulismo, estos mismos testimonios cuestionan años más tarde si efectivamente se podía hablar de una política de entrismo (al menos en una forma principista, podemos agregar) que permitiera sentar las bases de un sólido, y fuerte partido obrero de vanguardia. De hecho, pocos años después, el POR prácticamente tendría que empezar de cero. Más allá de las apreciaciones subjetivas, citemos sus conclusiones: *“Pero la táctica de la IV era algo muy preciso, no era entrismo lo que hizo el POR. ¿Qué era el POR? El POR eran los hermanos Sepúlveda, y quiénes eran los hermanos Sepúlveda, aparte de dos políticos y dos ideólogos muy profundos, eran dos matones, que le pegaban a los militantes. Así que no era entrismo lo que hacía el POR, era una penetración en el PS con células, para sacar gente. (...) De hecho, Chelen Rojas, que era diputado socialista, era secretario general del POR en la ilegalidad (’40-’41), en parte es algo que nunca se hizo público por los fuertes enfrentamientos con los hermanos Sepúlveda y en parte era una maniobra de Arturo Sepúlveda porque en ese momento los hermanos Sepúlveda estaban solos. ¿Pero que pasa con toda esta gente? Se quedan todos en el PS. El POR se debilita, prácticamente queda reducido a los hermanos Sepúlveda”.*

Más allá de las apreciaciones subjetivas, veamos los hechos que se señalan, y que seguramente resulten sorprendentes, y preguntémosnos: ¿puede hablarse de entrismo, o de que está hecho bajo una estrategia revolucionaria, si un militante trotskysta debe actuar como dirigente y senador del PS? ¿y no fue el resultado que después de esta confluencia que permitió la construcción en un primer momento y con respecto a esta política del POR, *posteriormente* significará que “se quedan todos en el PS”?

Evidentemente, el POR con su apoyo a Grove, y a pesar de los correctos esfuerzos por confluir con un ala izquierda real y en dinámico desarrollo, recaía en la política de conciliación de clases de la Izquierda Comunista, pero a través de una figura pequeñoburguesa, y con un discurso contra el frentepopulismo. Esto inevitablemente determinaría los vaivenes que vimos en su construcción, al desarrollar una táctica de construcción desligada de una estrategia revolucionaria y que oscilaba hacia el frentepopulismo. De todas maneras tanto su posterior evolución que limitaría esto, como su adhesión a la IV Internacional le ponía una frontera ideológica y política. De hecho, Trotsky acababa de enfrentar una dura batalla contra el frentepopulismo alrededor de hechos candentes de la lucha de clases y determinantes de la situación mundial: Francia y España, y que serían incorporadas en el programa de la IV. Las condiciones que vimos en que el POR se incorporó a la IV, de todas maneras, no impedían que la estrategia trotskysta no tuviera un correlato con su práctica política.

6 | Los años de madurez del POR. Las elecciones de 1946. Un partido con influencia en la vanguardia.

De todas maneras, al igual que la Izquierda Comunista antes de su disolución, todavía no cristalizaba como una organización centrista. El POR presentaría una candidatura propia, obrera, de clase, frente a la candidatura del segundo gobierno frentepopulista que se aprestaba para gobernar.

“Llegó la muerte de Aguirre Cerda y con ello la necesidad de una nueva elección presidencial. El Frente Popular había terminado haciendo más pobres a los pobres y más ricos a los ricos... Pero la colaboración de clases no había terminado, esta vez se iba a manifestar a través de la formación de la Alianza Democrática y su candidato presidencial sería otro radical, Juan Antonio Ríos... El POR efectuó un Congreso Nacional para analizar la situación y llegó a la única conclusión que podía llegarse: enfrentar la lucha presidencial llevando candidato propio... Nuestra posición fue clara: no íbamos tras la mayor o menor obtención de votos, íbamos a cumplir con nuestro rol de partido revolucionario, a enseñarle a las masas, en medio de la euforia electoral burguesa, un camino independiente y de clase, a exponerles nuestro programa y nuestra política, a llamarlas a que rompieran con la colaboración de clases a que las había arrastrado el PC y el PS atándolas a las pretinas de la burguesía, desarmándolas política e ideológicamente. No íbamos pues, a hacer un simple ‘saludo a la bandera’ sino a fijar una posición revolucionaria frente a la capitulación y oportunismo del PC y el PS”¹⁹.

Por esta política, el POR fue perseguido físicamente por el PC, y en menor medida por el PS. *“Frente a situación semejante, el partido dio orden de replegar sus cuadros. Había que conservarlos, no ya desde el punto de vista político y organizativo, sino desde el punto de vista físico, evitando que fueran liquidados por el stalinismo”²⁰.*

El POR llevaría como candidato, en 1946, a H. Valenzuela, y obtendría 5732 votos. No olvidemos que el voto era restringido: el PS había obtenido 12.000 votos. Esto resulta enormemente destacable: ninguna organización de la IV Internacional hasta el momento había dado un combate en este terreno; sólo se conoce el intento de la candidatura trotskysta de Angélica Mendoza por el grupo Chispita en la Argentina en 1927²¹.

En esta situación, y por estos años, los hermanos Sepúlveda, dirección histórica del POR, rompen con esta organización, acercándose a las posiciones de “liberación nacional” de Abelardo Ramos, lo que se observa en que terminarán incrustándose en la campaña de Ibañez de 1952.

Aquí H. Valenzuela identifica una etapa distinta en el desarrollo del POR. *“Miles de trabajadores hicieron suyos nuestros planteos políticos y programáticos y nos dieron su apoyo. A partir de ese momento, el POR entraría de lleno a otra fase de su desarrollo y a adquirir una mayor influencia en el seno del movimiento obrero organizado”.*

Y para esta nueva etapa de la que habla Valenzuela, el avance que se había dado en la construcción de esta organización con el grupo de los jóvenes socialistas que habían ingresado a sus filas, resultaría muy importante. Con estos, como relata Vitale en el texto que reproducimos a continuación, se da esta nueva penetración en el movimiento obrero: *“El POR ha logrado una importante captación que es la nueva generación socialista, por el GIO que había salido de la JS y que entra al POR en el ’41, así ese grupo tenía todas las relaciones con la JS todavía, eran amigos, se conocían, y ellos captan un sector importante de la JS dirigido por Livia Videla que después va a ser dirigente nacional de la CUT; dirigido por Rigoberto Quesada que después va a ser el que dirige las ocupaciones de fábrica, después se hace socialista, después administra SUMAR en el período de la UP (ya que había trabajado ahí y había sido despedido por la patronal); y dirigido por Lautaro Videla, dirigente de los profesores. Ingresan al POR, nueva inyección de la JS. Permite una ampliación del POR que empieza a participar con la línea central de re-estructuración de la unidad del movimiento sindical: se había quebrado la CTCH por razones ideológicas y el PS se queda con una parte de la*

CTCH dirigida por Bernardo Ibañez y el PC con otra parte dirigida por Bernardo Araya (...)
La CUT aparece entonces ante la debilidad del PS dividido en dos y la debilidad del PC, clandestino y muy perseguido por González Videla, emergiendo toda una nueva corriente clasista, producto del desarrollo de la sustitución de importaciones y el crecimiento del proletariado. Una corriente clasista que se afirma en los sindicatos por fábrica. Las masas que se desengañan de Ibañez, que no tiene partido donde ir, se van a la CUT, y C Blest es el portavoz de las masas. La CUT se transforma en una especie de aglutinador de estas corrientes y de hecho actúa como un partido político, con un programa de partido, aunque sin estrategia de poder y sometido a todas las presiones de las corrientes reformistas, etc.

Esto permite al POR incrustarse en el proletariado industrial naciente. En un CC de este partido mayoritariamente obrero, se discute hacia dónde se penetra más, hacia los mineros o hacia el nuevo proletariado industrial fabril. Se define este último. Con Héctor dirigente de SITECO, que dirige una gran huelga, donde se tiran a los krumiros al Mapocho, con asambleas, etc y que después de dos meses y medio con gran desgaste, el patrón acepta todo el pliego pero si se iba Héctor, que acepta porque habían conseguido todo, se le paga el fuero al ser despedido, que Héctor se lo da íntegro a los trabajadores para que se reorganice el trabajo y quede como fondo de huelga.

Hay otra experiencia de ocupación de fábrica en el '53 en SUMAR, la segunda fábrica más importante del país después de Yarur. Esta huelga es planificada en el Comité Central del POR. Implementada por dos compañeros, uno es Rigoberto Quesada. Empieza por hacerse conocer en el sindicato, y forma una corriente sindical interna contra la dirigencia pro patronal del sindicato, y gana el sindicato. La fábrica es rodeada por el ejército, bombardeada con bombas lacrimógenas. Llega el patrón, Salomón Sumar, quiere discutir con la directiva, que le prohíbe el ingreso a la fábrica, discuten en la calle. Terminan a trompada limpia. El ministro de trabajo Clodomiro Almeyda ve el cerco militar y le presenta la renuncia a Ibañez, lo que demuestra la importancia de la huelga. Se desaloja la fábrica. Se hacen grandes movilizaciones en el centro de Santiago. Obliga a la CUT a pronunciarse en apoyo a los obreros de SUMAR. Termina con una solución con concesiones, aunque otra vez al precio de que se vaya el secretario del sindicato Rigoberto Quesada. Esto significa la captación de obreros textiles, el POR crece nuevamente”.

Efectivamente esta nueva fase se da. Y aunque nosotros hemos elegido otra periodización a la de Valenzuela, como hemos visto y estamos desarrollando, hay un cambio evidente en su evolución: **el POR se reposicionaba como un partido con influencia en la vanguardia. En los años posteriores se confirmaría. Pero, al igual que la Izquierda Comunista, esta política de presentar una candidatura obrera que potenciaría al partido, parece tratarse de oscilaciones y de decisiones más bien empíricas.**

Por ejemplo, no se conoce si es que el POR dio este giro hacia una práctica política de independencia de clase, de enfrentamiento abierto, político, al frentepopulismo, sacando lecciones estratégicas de su anterior política ejemplificada en el apoyo a Grove, o se debió a otras razones. Nos inclinamos por creer que fue esto último, que se trato de oscilaciones y de decisiones más bien empíricas, como más tarde veremos ante la nueva política de “entrismo” (liquidacionismo) esta vez con el PSP, el Movimiento 3 de Noviembre y la formación del MIR, que veremos más abajo, y que contribuirá a terminar de darle forma a esta organización que atravesaba aún su etapa de formación.

Por el momento, es cierto que esta expresión electoral era correlativa con su inserción real en el movimiento

obrero organizado. *“El POR desde su fundación y de acuerdo a sus muy limitadas fuerzas, entró de lleno a participar en el movimiento sindical, y es así como participa en la fundación y desarrollo de la CTCH y posteriormente, una vez dividida esta, en la creación del CUS (Comité de Unidad Sindical) cuya presidencia la ejerció durante un tiempo el que esto escribe. Más adelante y en la medida en que este movimiento se fue desarrollando y se transformó en el Movimiento de Unidad Sindical (MUS), el POR aportó todos sus esfuerzos al desarrollo de la unidad sindical, hasta llegar al Congreso Constituyente de la CUT.*

*“Tanto en el seno de la CTCH como en la CUT, el POR mantuvo siempre una actitud intransigente con respecto a la necesidad de mantener la más absoluta independencia de clase del movimiento sindical, por eso combatió la participación de la CTCH en el seno del Frente Popular y de la Alianza Democrática. Combatió la capitulación del PC y del PS que aceptaron el planteo de las tendencias burguesas, expresadas por el radicalismo y la Falange (actual DC) en el sentido de cambiar la declaración de principios clasistas de la CTCH, por otra de carácter reformista de derecha”*²². Esto daría sus frutos años más tarde.

Lo que aparece claro es que el período en que el POR comienza a recuperarse del retroceso y a adquirir una influencia en la vanguardia, es cuando combate por una estrategia de independencia de clase y de lucha contra el stalinismo y el reformismo. Ante el Congreso de Unificación que se preparaba y que culminaría con la formación de la CTCH, el POR afirmó que: *“Sin un programa nítido, auténticamente clasista, no hay organización posible. A lo sumo puede haber pequeños sectarios ajenos al sentir de las multitudes nacionales o grandes conglomerados en pos de un caudillo, y otros sin influencia en la marcha de la historia (...) Sería ridículo que estuviéramos aquí en estas páginas esbozando una plataforma de reivindicaciones inmediatas sobre alimentación o cualquier otra necesidad tan sentida como esta por las masas trabajadoras. Hay un imperativo más urgente que todos los otros, o la clase obrera emprende con decisión la tarea apresurada de su organización independiente, o será barrida implacablemente”*²³.

Este período en que el POR comienza a recuperarse del retroceso, coincidiría además con el comienzo de las divisiones al interior del Frente Popular, entre el PS y el PC, la posterior división de la CTCH, y una pérdida de control consecuente sobre el movimiento obrero que abonaría el terreno para su recuperación combativa y clasista años más tarde.

7 | Los años de madurez del POR. La IV Internacional y los debates del trotskismo latinoamericano. Definiciones teóricas y estratégicas.

Recién en 1951, como veremos más abajo, el POR se incorporaría orgánicamente a una de las tantas tendencias en que se dividiría la IV Internacional tras su estallido. De todas maneras, anteriormente a esto, el POR mantendría relaciones con organizaciones hermanas y dirigentes trotskystas de Latinoamérica. Las discusiones teóricas y estratégicas que desarrollaron resultaron de importancia principal para la formación de estas organizaciones y significaron un riquísimo debate para el conjunto del trotskismo. De todas maneras, estas polémicas apenas trascendieron los marcos de América Latina en aquel entonces, y tampoco pudieron zanjarse completamente dando unidad y homogeneidad teórica, política y estratégica a las diversas organizaciones en que había nacido dividido el trotskismo latinoamericano.

Una vez más, la inexistencia de una dirección política experimentada resultaba determinante. El asesinato de León Trotsky, no significaba solamente el fin del máximo dirigente de la Revolución Rusa junto a Lenin, del fundador del Ejército Rojo, del combatiente intransigente contra el stalinismo en defensa de las tradiciones, la estrategia, la política y la teoría del bolchevismo leninismo, del defensor inculdicable del Estado Obrero soviético aún contra las deformaciones burocráticas del stalinismo, del fundador de la IV Internacional para prepararse ante el previsto (y confirmado) ascenso revolucionario de la posguerra mundial. Su asesinato, decíamos, se llevaba también la única posibilidad de dirección revolucionaria del proletariado mundial que concentraba la tradición, el método, el programa, la teoría y la estrategia del marxismo. De no ser, por ejemplo, por la decisión estratégica correcta de fundar la IV Internacional, los cuatro primeros congresos de la III Internacional de Lenin y Trotsky hubieran sido sepultados completamente bajo la bota del stalinismo. Esto es lo que impidió que la IV Internacional avanzara más de lo que lo hizo. En un sentido especialmente político, porque junto con esto, las condiciones de la situación mundial había variado dramáticamente, abriéndose un período, con el ascenso del nazismo al poder y con la segunda guerra mundial, de carácter contrarrevolucionario.

La dirección de la IV se traslada a Estados Unidos, quedando en manos del SWP. Los contactos entre Europa, en guerra y bajo la máquina de guerra del nazismo, y Estados Unidos se interrumpieron. *“Por lo tanto la Internacional se limitó a emitir algunas resoluciones y manifiestos sobre los acontecimientos principales que sacudían al mundo envuelto en el mayor conflicto bélico de su historia”* ²⁴. Aún en condiciones de exterminio, persecución, clandestinidad, la mayoría de la militancia trotskysta no capituló ante la marea contrarrevolucionaria. Comenzaría en 1944 la reconstrucción del trotskysmo europeo. En abril de 1946 se realiza la Conferencia Mundial preparatoria del Segundo Congreso Mundial. Este último se realizaría en abril de 1948, donde se encararía la reorganización de las filas trotskystas debido a que aún no se había logrado recuperar de la desorganización y la represión sufridas en la guerra. Además, se desarrolló una situación extremadamente compleja: el stalinismo que había traicionado distintos procesos revolucionarios (China, España, Francia), que había disuelto la III Internacional, que había iniciado el “reparto del mundo” con Churchill y Roosevelt y proclamado la “convivencia pacífica”, aparecía a los ojos de los proletarios y las masas del mundo entero como el gran vencedor del nazismo, lo que le daba un prestigio inmenso. Este prestigio, sin embargo, sería utilizado para la traición del ascenso revolucionario de posguerra: los partisanos en Italia, la Resistencia francesa, la revolución en Grecia, y, aunque no lo pudo evitar, realizó todos los intentos que estuvieron a su alcance para también llevar a la derrota la revolución en Yugoslavia. Pero el stalinismo ejercía una poderosa influencia sobre el proletariado y el movimiento de masas en el mundo entero. Esto ejercería una presión que los partidos trotskystas, más sin la dirección de Trotsky, finalmente no lograrían resistir.

Es en estas condiciones que se realizarían los debates y las polémicas en el trotskysmo latinoamericano. Lamentablemente no contamos con la discusión que se desarrolló al interior mismo del POR chileno. Pero si tenemos referencias de que existía una comunicación fluida con sus pares, especialmente argentinos (por ejemplo en el n° 31 de 1939 de Alianza Obrera encontramos un artículo de Liborio Justo, ver APENDICE 6).

La principal discusión que atravesaba los distintos grupos en aquel entonces era alrededor del carácter de

la revolución en nuestros países semicoloniales y la consecuente estrategia por la que deberían combatir. En aquel entonces se podía resumir en la pregunta “¿Liberación nacional o revolución socialista?”. Esta discusión no responde tan sólo a problemas específicos, o ajenos a la situación mundial. Una de las claves del momento era la actitud de las naciones coloniales y semicoloniales ante la guerra imperialista. Como afirmaba el Manifiesto de la IV Internacional frente a la guerra: *“Al crearles enormes dificultades y peligros a los centros metropolitanos imperialistas, la guerra abre amplias posibilidades a los pueblos oprimidos. El tronar del cañón en Europa anuncia que se aproxima la hora de su liberación”* ²⁵.

El dirigente trotskista argentino Liborio Justo (Quebracho), planteando el carácter de nación semicolonial de Argentina y de la época como imperialista, planteará como una tarea de los trotskistas la de la liberación nacional. Otros dirigentes y grupos del trotskismo argentino, como Antonio Gallo y Jorge Lagos, planteando el alto desarrollo capitalista de esta nación, le opondrá como tarea exclusiva la revolución socialista. En este punto es necesario aclarar que *“la discusión tiene un alcance programático mundial, pues lo que se debate es la naturaleza misma del sistema imperialista. Nadie niega, formalmente, el carácter semicolonial de la Argentina, el problema es qué se entiende por ello y qué conclusiones es necesario sacar, en relación al lugar ocupado por el proletariado nativo frente al imperialismo y la burguesía nacional”* ²⁶.

Ante esta polémica, el Comité Ejecutivo de la Internacional apenas habría intervenido con una breve tesis. Pero que ni siquiera iba al fondo de la polémica, intentando zanjarla y proveer de esa manera a una unificación estratégica de los grupos dispersos del trotskismo, tanto en Argentina como en toda América Latina. De hecho su pronunciamiento es sobre qué política levantar las distintas organizaciones ante la guerra. Liborio Justo defendía la neutralidad, pero con la política de aprovechar la guerra para la expropiación de los bancos y empresas imperialistas. El CEI criticaba correctamente esta consigna y afirmaba la necesidad de la lucha anti-imperialista, pero le contraponía las consignas de Abajo la guerra, el imperialismo y todos los explotadores... Peor todavía, aunque distinguía formalmente países imperialistas de países dependientes, terminaba identificándolos, al negar toda diferencia entre el programa revolucionario en un país semicolonial y un país imperialista. Esto negaba que el proletariado de las semicolonias luche por la liberación nacional, contra el imperialismo. La cuestión estaba en que el proletariado sea capaz de plantear la liberación nacional revolucionariamente, para que sectores de la burguesía no tomen en sus manos estas tareas demagógicamente, desarmando al partido revolucionario en su lucha por la “resolución íntegra y efectiva de sus fines democráticos y de emancipación nacional”, que “tan sólo puede concebirse por medio de la dictadura del proletariado, empuñando este el poder como caudillo de la nación oprimida” (Trotsky, La Revolución Permanente).

De todas maneras, la posibilidad de un debate al interior de la IV no se daría: Liborio Justo marchaba a la ruptura.

Pero esto no impediría el contacto y la discusión entre los distintos grupos latinoamericanos. Liborio Justo mantenía correspondencia con el POR chileno (además de los grupos cubano, boliviano, brasileño). Incluso fue invitado a participar del Congreso de Unificación del trotskismo en Chile. En la revista Estrategia Liborio Justo escribió: *“En contra (de la posición de liberación nacional) estaban los titulados ‘trotskistas’ del Uruguay, a través de la Liga Bolchevique Leninista, el POR de Bolivia (el Centro Revolucionario de Bolivia), sin embargo... compartía nuestra posición el POR de Chile, también nos acompañaba en la*

defensa de la ‘liberación nacional’ el POR de Cuba”.

En base a estas primeras discusiones, las relaciones entre grupos trotskystas latinoamericanos se mantendrían en el tiempo, con otros protagonistas. Para 1945, *“en relación con las primeras actividades internacionales que realizó el grupo (GOM), hubo intercambio de correspondencia con el POR chileno con el fin de publicar una revista con los distintos grupos latinoamericanos. Aunque los chilenos se opusieron porque consideraban que no había un programa común, nuestros compañeros se pusieron a su disposición porque concordaban con una consigna del POR: Federación de Repúblicas Soviéticas y Socialistas de América Latina”*²⁷. Para 1948 se realizará una primera reunión orgánica entre diversos grupos, de Uruguay, Brasil, Chile, Bolivia y Argentina, en Buenos Aires, con ocasión de la fundación del POR Argentino.

8 | Los años de madurez del POR. La crisis del Frente Popular. Un partido con influencia en la vanguardia.

En estos años en que se desarrollaban estas discusiones entre los distintos grupos latinoamericanos, en Chile el Frente Popular iniciaba su crisis. El PS rechazaba el apoyo del PC al pacto nazi-soviético. Las divergencias los llevarían a la ruptura. La CTCH se dividiría en un sector dirigido por el PC y otro por el PS. Esto conduciría a una pérdida de control sobre el movimiento obrero, que crearía las condiciones, más tarde, para su recuperación clasista y combativa. Mientras tanto, el PC, que se había visto fortalecido con la primera crisis del Frente Popular, debido a que lo apoyaba pero sin proveerle ministros, terminaría prácticamente liquidado. Al saltar el fusible del PS, el PC incorporará tres ministros al gobierno de Gonzalez Videla, pero no durará más de cinco meses. Las exigencias de la dominación imperialista requerían de un mayor ataque al movimiento obrero y de masas. Gonzalez Videla expulsará al PC de su gobierno, decretará la Ley de Defensa de la Democracia (la “ley maldita”) y desatará una de las peores represiones de la historia de Chile. El PC quedará devastado. El país acentuará su carácter semicolonial bajo la égida de Estados Unidos: aumenta la deuda externa, firma el Pacto de Ayuda Militar con Estados Unidos, participa en la Operación UNITAS, se incorpora a la OEA.

La ofensiva sobre el movimiento obrero despertó su reacción. Con la huelga del ’50 logra recuperar sus derechos sindicales y restaurar las libertades políticas. De todas maneras, los duros golpes recibidos, se expresarán políticamente en un desgaste general de los partidos políticos. Del Partido Radical, con casi diez años en el gobierno y el giro anti-obrero furibundo de los últimos años. También del PC y el PS que de una u otra manera habían participado y apoyado directamente esta larga experiencia frentepopulista. El reanimamiento del movimiento obrero permitía condiciones favorables para la acción política del POR, que venía adquiriendo, como vimos, una importante influencia en la vanguardia. Sumado a esto, que tanto el PS como el PC, eran parte de la crisis general de los partidos. Si bien esto indudablemente tenía que afectar también al POR, lo cierto es que los dos principales partidos que la clase obrera reconocía como propios estaban en crisis, y no era un dato menor.

Por otra parte, el PC acababa, incluso después de la represión desatada por Gonzalez Videla, de reafirmar su política frentepopulista, con su caracterización de la revolución chilena, en su X Congreso: *“Tuvo una*

gran importancia la definición que en ese momento hizo el partido acerca del carácter de la revolución chilena, anti-oligárquica y anti-imperialista, y de la vía pacífica que ella debía seguir... era de la máxima importancia definirla con precisión porque de ello dependían el programa y la política de alianzas que debíamos formular y aplicar y, en último término, la posibilidad de su éxito”²⁸.

Es así que el PC se alistaba para repetir la experiencia que había amordazado el desarrollo de la conciencia política y de clase de la clase obrera chilena, cortando de cuajo su independencia política de clase, llevándola, junto con el PS, a una política de colaboración de clases; en la experiencia que acabamos de relatar, detrás del Partido Radical.

El trotskismo chileno, es decir, el partido de la revolución proletaria, el enemigo de la colaboración de clases, el luchador contra las direcciones reformistas y de la burocracia sindical, el combatiente por la independencia política y de clase de la clase obrera, por una estrategia de tipo soviético, debería probar que esta era su estrategia, que detrás de esta estrategia organizaría y dirigiría a la vanguardia que volvía a influenciar. Esta lucha terminaría de definir el desarrollo del POR como organización revolucionaria, y más que eso, su lugar en la futura revolución chilena. En la siguiente etapa de su desarrollo, según nuestra periodización, la tensión que arrastraba el trotskismo chileno desde su nacimiento con la Izquierda Comunista, terminaría de resolverse definitivamente.

Esta tensión política, adelantaría y sería expresión de los vaivenes de la política nacional, y mundial, y del desarrollo creciente, aunque no sin avances y retrocesos, de la lucha de clases. Mientras tanto, el período de los gobiernos de Frente Popular, llegaba a su fin. *“Al término del gobierno de González Videla, la presión inflacionista era incontenible, las huelgas y conflictos sociales se habían agudizado, el ritmo de expansión industrial del proceso de sustitución limitado de importaciones comenzaba a decrecer, los precios y la demanda del cobre, que habían aumentado durante la guerra de Corea, mostraban una ostensible tendencia a la baja, la corrupción política y los negociados eran moneda corriente bajo la administración radical. Los sectores populares, más desengañados que nunca de los partidos tradicionales, buscaron una nueva alternativa política”²⁹.*

SEGUNDA ETAPA

Del 2º gobierno de Ibañez al gobierno de la UP

1 Los años de madurez del POR. El segundo gobierno de Ibañez; una situación pre-revolucionaria. Un partido con influencia en la vanguardia

El 4 de septiembre de 1952 triunfa en las elecciones el general Carlos Ibañez del Campo. Era el “general de la esperanza”, que había hecho de una escoba su símbolo de campaña electoral, con la que iba a barrer la corrupción y la politiquería, a la que agregaba una demagogia con la que atacaba a los ricos y conquistaba las voluntades de una población recientemente urbanizada e industrializada, venida del campo. Como parte de algunos de los movimientos populistas latinoamericanos de la época, levantaba un programa en

el que figuraba la reforma agraria y la nacionalización del cobre. Lo que buscaba no era un enfrentamiento con el imperialismo, sino una nueva forma de negociación y de reparto del excedente económico. Pero además, Ibañez debía enfrentar a una clase obrera que retomaba su ascenso, después de la división y la dispersión en que había sido sumergido por sus partidos y sus organizaciones al arrastrarlo a la colaboración de clases personificada en el Partido Radical.

Se trataría entonces de un gobierno bonapartista sui generis³⁰, en realidad del proyecto de un gobierno de este tipo, debido a que no se dieron las condiciones materiales y políticas que permitieran consolidarse como forma de dominio estable para el conjunto de la burguesía. Y es que el populismo de Ibañez llegaba en un momento en que la expansión del capitalismo chileno había encontrado un límite y estaba ya en pleno proceso de reintegración con Estados Unidos.

El gobierno de Ibañez, según Luis Vitale, tuvo tres fases: La primera, de 1952 a mediados de 1955, con medidas de carácter popular. La segunda, en el '55, donde cobra un curso derechista, siendo la política económica dictada por la misión estadounidense Klein Sachs. La tercera, en que intenta recuperar su imagen popular derogando la Ley de Defensa de la democracia y legalizando al PC.

Sin embargo, la inflación ira creciendo aceleradamente, con la consecuente penuria para las masas. En tanto que el precio del cobre caía aún más. El “general de la esperanza” rápidamente desesperanzaría a la clase obrera y las masas. La clase obrera, no se mantendría pasiva.

En esta etapa, se pueden identificar tres momentos que marcan los ritmos y el desarrollo del movimiento obrero. “1) *Período de gestación (1952-54)*. 2) *Período de ascenso de la lucha proletaria (1954-56)*. 3) *Período de descenso de la lucha proletaria y encausamiento del movimiento obrero en los marcos tradicionales del sistema (1956-58)*”³¹.

En el primer período, no se trata de que el movimiento obrero haya muerto y vuelto a nacer, sino que, por el contrario, retomaba los mejor de su tradición de lucha. En 1953 se funda la CUT, retomando la tradición clasista de la FOCH. En su declaración de principios se aprueba lo siguiente: “*El régimen capitalista actual fundado en la propiedad privada de la tierra, de los instrumentos y medios de producción y en la explotación del hombre por el hombre, que divide a la sociedad en clases antagónicas, explotados y explotadores, debe ser sustituido por un régimen económico social que liquide la propiedad privada hasta llegar a la sociedad sin clases, en la que asegure al hombre y a la humanidad su pleno desarrollo.*

“Frente al régimen capitalista, la CUT realizará una acción reivindicativa encuadrada dentro de los principios y métodos de la lucha de clases”.

La fundación de la CUT, entonces, retomando lo mejor de la tradición de lucha del movimiento obrero, significará un hito en el desarrollo político y de clase de la clase obrera de nuestro país.

El POR con los avance que había logrado en la etapa anterior, sentando las bases de un partido de vanguardia, tendría una presencia protagónica en este momento.

“El POR luchó incansablemente porque el movimiento sindical volviera a los principios y tácticas de lucha propiciadas por el compañero Luis Emilio Recabarren y que llevó adelante en sus primeros años la FOCH. Abí están las tesis y proyectos de resoluciones presentados por el POR al I y II Congresos ordinarios de la CUT y que fueron impresos en sendos folletos. Fue la primera organización política que ya en 1957 planteó en el Congreso Nacional de la CUT la necesidad de ir a la formación de sindicatos únicos por industrias a escala nacional con

el objeto de impulsar la lucha por un Solo Pliego Nacional por industria” ³².

Peró no solo esto, el POR mantendría todavía una política independiente, que una vez más buscaba expresarse en las elecciones. *“En el Segundo Congreso Nacional de la CUT, el POR luchó porque esta presentara su propio candidato obrero a la Presidencia y recabara el apoyo de los partidos obreros a dicha candidatura. Los reformistas se mofaron de este planteamiento clasista del POR, demostrando así su menosprecio por la clase trabajadora y su mentalidad de lacayos de la burguesía”* ³³.

Con este fin, el POR intentaría la formación de una corriente que peleara por esta política al interior de la CUT, con la Izquierda Sindical. No solo esto, en el Segundo Congreso Nacional de la CUT, uno de los dirigentes nacionales elegidos era militante del POR: Luis Vitale. De igual forma, en el Provincial Santiago y en el Consejo Nacional de Federaciones de la CUT, se elegiría a otro dirigente del POR, Humberto Valenzuela. **El POR consolidaba su carácter de partido con influencia en la vanguardia.**

Y no era una situación política nacional cualquiera. La CUT declaró un paro general en mayo de 1954 por la libertad de Clotario Blest.

En abril de 1957 se desata una semi-insurrección en las calles de Santiago. *“En síntesis, el 2-4-57 puede caracterizarse como uno de los brotes insurreccionales más importantes de la historia de Chile. Los obreros se adueñaron de las calles de Santiago durante dos días, expropiaron armas, derrotaron en lucha callejera a los carabineros y enfrentaron al Ejército con barricadas y nuevos métodos de lucha contra los tanques”* ³⁴.

El 7 de julio se declararía otro paro general. *“La CUT rebasó el mero marco sindical para elevarse a un plano político-clasista de primer orden; para los trabajadores lo que contaba era la CUT y no los partidos políticos de izquierda... 1955 fue el año de mayor potencialidad de la CUT y, al mismo tiempo, el año de su momentánea declinación. El éxito del paro del 7 de julio abrió las compuertas para iniciar un proceso revolucionario que culminase en la toma del poder por los trabajadores, a través de su organismo representativo, la CUT. La inestabilidad del gobierno, la descomposición general de las instituciones burguesas (Ejército, Policía, Parlamento), los roces profundos entre sectores de la clase gobernante y una relación de fuerzas favorables al proletariado eran los factores esenciales de este período, que calificamos como pre-revolucionario”* ³⁵.

Ya vimos que el POR ocupaba un lugar de importancia en esta organización que había alcanzado un lugar de tal predominancia. Y también dirigió directamente una serie de importantes luchas obreras. En 1953 la primer gran huelga con ocupación de fábrica en Textil Sumar. Participó en la huelga con ocupación de 162 fábricas de calzado. En 1956 dirigió una dramática huelga del Polvorín y Fábrica de Explosivos “Técnica Ltda.” de Renca, que queremos reproducir extensamente:

“A las 8 de la mañana del día siguiente, estando todo el personal, hombres y mujeres, en su lugar de trabajo, empezó la huelga. La bajada de la palanca eléctrica del tablero central paralizó de inmediato todas las máquinas; era la señal convenida. Al frente del movimiento estaba nuestro compañero y operario de la fábrica, Linic. Se cerraron las puertas de salida y los dueños quedaron como rehenes. De inmediato algunas radios empezaron a dar la noticia de la huelga y los motivos de la misma, solicitando la solidaridad del resto de la clase trabajadora, especialmente de la CUT. Los grupos móviles del POR cumplieron así su cometido. Fuerzas de carabineros, reforzadas desde Santiago, rodearon la fábrica. Un mayor de carabineros parlamentó con los huelguistas, a través de una ventanilla, inquirendo antecedentes sobre el conflicto. El desalojo violento, ni pensarlo. Había mucha pólvora y explosivos en el interior para intentarla. Los habitantes del pueblo estaban convulsionados,

nadie ignoraba el peligro que significaba el polvorín ocupado.

“Así transcurrieron las horas y los huelguistas, firmes. En un intento por reducirlos se les cortó el agua, pero éstos bebían la de un canal que pasaba por el interior. Por la tarde llegó el Ministro de Trabajo y pidió parlamentar con éstos y los patrones. Los obreros le dieron la entrada, pero también se colaron algunos carabineros. Entonces la dirección del movimiento dio una sola orden a sus compañeros, ¡todo el mundo a ocupar el polvorín!, orden que fue acatada de inmediato, algunos huelguistas llevaban detonantes en sus manos. Carabineros no pudo seguir avanzando, pues hacerlo era peligroso, había que tener zapatillas especiales para caminar por el patio, la más leve chispa podía hacer volar el polvorín con todos sus ocupantes y parte del pueblo mismo. El Ministro se comprometió a buscar una solución al conflicto, siempre y cuando los obreros abandonaran la fábrica. Las bases fueron consultadas y aceptaron siempre y cuando no se detuviera a nadie y declarando que el movimiento continuaría hasta mientras no llegara una solución satisfactoria. Fue impresionante el abandono de la fábrica. El personal en huelga, formado en una larga columna con su directiva y estandarte sindical a la cabeza, empezaron a descender del carro donde estaba ubicado el Polvorín, rodeado de carabineros y una abigarrada muchedumbre de familiares de los huelguistas y pobladores en general.

“A partir del día siguiente, los patrones organizaron grupos de krumiros para romper el movimiento, amparados por carabineros; entonces tuvieron que entrar en acción los ‘piquetes’ de los huelguistas y durante varios días menudearon los enfrentamientos con los krumiros y los carabineros.

“Más de un mes duró dicho conflicto el que al final se perdió por la falta de apoyo efectivo de la CUT”³⁶.

Como vemos, el POR consolidó su carácter de partido con influencia de vanguardia. Y la CUT ocupaba un lugar central en la vida política nacional, de hecho, había sustituido, en parte, el lugar que tradicionalmente ocuparon los grandes partidos obreros. Pero esto que Luis Vitale señala retrospectivamente en el pasaje citado más arriba con clara simpatía, constituía el límite absoluto de la situación. Por su naturaleza, de carácter sindical, no podía plantearse los objetivos de encausar el movimiento hacia la toma del poder, aunque sí pudiera ser un canal que aglutinara al conjunto de la clase trabajadora. Pero la toma del poder es algo que escapa a esta condición indispensable de cualquier revolución. Hacía falta una estrategia de poder, una organización y una decisión política. Hacía falta un partido. Y ese partido, sumado a la traición de los partidos tradicionales de la clase obrera, del PC en este caso, ese partido, decíamos, faltó. Como dijimos se trataba de una situación pre-revolucionaria, no insurreccional. Y un partido no podía suplantarlas ni crearlas a voluntad. Pero de haber existido, podría haber servido para sacar las lecciones revolucionarias de estos acontecimientos, para comenzar, la necesidad de una estrategia de poder y el combate a los enemigos de la clase obrera que actúan en su seno.

2 | El comienzo del declive. La formación del FRAP. La cristalización centrista del POR.

Este proceso ascendente y el lugar como dirigente de los trabajadores y los sectores populares que se había ganado la CUT, pronto se perderían. No por “la fuerza de las cosas”. Tuvo un responsable bien

claro. En septiembre de 1955 se convoca a un nuevo paro. Los trabajadores estaban dispuestos a cumplir la convocatoria. Sin embargo, un hecho inesperado para ellos lo frustró. Los dirigentes del PC Volodia Teitelboim y Chacón Corona firman la suspensión del paro con Cuevas Mackenna, vicepresidente de la Sociedad Nacional de Minería. Así comenzó el declive y la pérdida de confianza de los trabajadores con la CUT.

Pero no solo se trató de esto. Como dijimos anteriormente, no está en la naturaleza de las organizaciones sindicales la cuestión estratégica de la toma del poder. Y sumado a esto, su máximo dirigente, si bien fue uno de los principales dirigentes del movimiento obrero organizado chileno y un luchador clasista, no tenía, como mínimo, una estrategia de poder, e incluso, condición indispensable para esto, se había declarado hasta estos años, si bien no como anti-partido, sí no consideraba la necesidad del combate por su construcción, y por lo tanto el combate a las direcciones que actúan como agentes de la burguesía en el movimiento obrero. En un libro claramente favorable a Clotario Blest, se reproduce el siguiente suceso, relatado por el mismo Blest: *“Ibañez estaba alarmado: el paro demuestra que ustedes cuentan con el apoyo de la opinión pública; ¿qué quieren? Si desean el gobierno, se los entrego, pero no a los partidos políticos,- nos dijo el presidente. Yo sentí que hacernos cargo del Gobierno en ese instante era una irresponsabilidad, habían demasiados partidos en pugna que malograrían esta experiencia. Le contesté:- No presidente, no hemos venido a hacernos cargo del gobierno, a usted le corresponde solucionar los problemas de la clase trabajadora y le propongo nombrar comisiones con mayoría de la CUT, para que en un plazo máximo de un mes, elaboren proyectos que no necesiten pasar por el Congreso. –Conforme, -nos dijo Ibañez-, pero como ustedes han puesto todas las condiciones, yo voy a poner una sola: durante un mes no debe haber ninguna huelga para poder trabajar con tranquilidad”*³⁷. Era claro que hacía falta un partido revolucionario.

Ante esta situación de la lucha de clases, el PC venía propugnando por una nueva experiencia frentepopulista desde 1956, tal y como había proclamado ya desde su X Congreso, como vimos, aún después de la experiencia del período de los gobiernos de Frente Popular. Era una experiencia frentepopulista sin grandes figuras burguesas, al estilo del Partido Radical, pero inequívocamente de estas características. El 29-2-56 se crea el FRAP. Ya veremos que el frentepopulismo adoptó diversos ropajes en la vida política nacional de nuestro país. Esta nueva experiencia se definía de esta forma tanto por su programa como por su composición política.

En su programa se afirmaba: “El Frente de Acción Popular se caracterizará fundamentalmente por ser el núcleo aglutinador de la fuerzas que estén dispuestas a luchar por un programa anti-imperialista, anti-oligárquico y anti-feudal”.

A su vez, estaba compuesto por los siguientes partidos: PC, PADENA (Partido Democrático Nacional), Vanguardia Nacional del Pueblo y Partido Radical Doctrinario.

Tras el declive de la CUT, las organizaciones políticas, de la izquierda en especial, comenzaban a re-emergir. Pero con este carácter de colaboración de clases. En 1957 el PS se incorpora al FRAP. En 1958 presentará como candidato a presidente a Salvador Allende.

Y aquí nuevamente el POR responde con una política que debemos ver otra vez en su evolución interna para poder comprenderla.

De acuerdo al X Pleno de la IV Internacional de 1952, donde se aprueba el entrismo total y a largo

plazo con excepción de Bolivia y Ceylan, impulsado por M. Pablo, el Buro Latinoamericano de la IV Internacional dirigido por Posadas implementa esta línea e impone un nuevo “entrismo” esta vez en el PSP. Las políticas de construcción con que había sido educado el POR, en tijeras con una estrategia revolucionaria, daban sus lamentables frutos: Humberto Valenzuela resiste esta política, pero en el X Congreso del POR de 1954 se decide esta política y Valenzuela queda solo junto a seis obreros. Toda esa anterior captación de la juventud socialista seguirá esta política. Se liquida la experiencia de construir un partido obrero revolucionario. Responsabilidad de la dirección de la IV Internacional. Pero también de cómo se había educado al partido a lo largo de su historia.

Todo esto no quiere decir que no pudiera recuperarse organizativamente, incluso en esto el POR tenía una grandísima experiencia y una enorme tradición dentro del movimiento obrero y la vanguardia. De hecho, en tan solo un año, el POR pasaría de seis militantes a 100 y a los dos años a 140. Gran parte de este crecimiento fue por su destacadísima intervención en la semiinsurrección del 2 de abril de 1957, que le permite confluir con un importante sector de la juventud del PC que rompe con él por su política que de hecho significó traicionar ese levantamiento y no combatir por desarrollarlo. El POR había entrado en una nueva fase de su construcción, pero su oscilación frentepopulista que marca su historia volvería a presentarse.

Tal vez en gran parte determinado por estos vaivenes, de un nuevo aislamiento de una pequeñísima corriente resistente, a un crecimiento abrupto, el POR participa en la Convención del FRAP para elegir a su candidato a la presidencia: *“Después de la Convención Presidencial del Pueblo, efectuada entre el 13 y 15 de septiembre de 1957, el PC trató de imponer la postulación de Guillermo Pedregal, ex ministro de Ibañez. Ante la firmeza de los delegados socialistas, independientes y del POR, el PC tuvo finalmente que respaldar a Allende”*³⁸.

Si bien lo hizo, en un primer momento, con una política correcta, oponiendo a las candidaturas que proponía el PC, una candidatura obrera levantando un hombre de la CUT, tal vez su política se desarrollaba por otro lado: confluir con un aparente movimiento real de organización de la vanguardia que parecía desarrollarse alrededor de esta. Sin embargo, años más tarde, H. Valenzuela caracteriza esta nueva formación política: *“Tanto el FRAP como la UP están muy lejos de ser un Frente Unico Proletario. El FRAP solo adquirió actividad en los períodos electorales, y punto; fue por tanto un choclón electoral que ni siquiera tuvo que ver con la política de Frente de Trabajadores, aprobada pero nunca llevada adelante por el PS”*³⁹.

Finalmente, el POR llamaría a votar, “críticamente”, al candidato Salvador Allende, de este nuevo intento frentepopulista. Entonces, quizá un elemento actuante de la evolución política del POR, es decir de H. Valenzuela más un puñado de hombres que necesitaban volver a poner en pie a su corriente (aunque en ese transcurso vieron recuperarla rápidamente), permita comprender esta política, pero nuevamente intenta resolverse apartándose de una estrategia revolucionaria, de independencia de clase, subordinándola a una nueva experiencia frentepopulista. Esta vez esta política resultaría definitiva, como más abajo veremos.

Esto confirma nuestra caracterización de que el POR estaba en una permanente oscilación, que carecía de una firme y clara estrategia trotskysta de independencia de clase de la clase obrera, armado con una estrategia de tipo soviética, de lucha ineludible contra las direcciones reformistas y de la burocracia

sindical. Confirma que sus virajes eran más bien empíricos. Que cuando era presionado por una marea ascendente de lucha obrera, y más si era en un sentido objetivamente revolucionario, como recurrentemente había sucedido en la historia de la lucha de clases de Chile, se orientaba en ese sentido. Pero que en cuanto esta marea, esta presión, descendía, rápidamente daba un giro oportunista. Esta es la definición de un partido centrista. Y el POR, con esta decisión, después de las larguísimas experiencias de la clase obrera y de las organizaciones de izquierda con esta estrategia y esta política, rumbeaba ya sin vuelta atrás en esta dirección trágica para la clase obrera y la revolución chilena; y para su propia existencia política. El POR había cristalizado como un partido centrista con su apoyo “crítico” al candidato frentepopulista, aunque sin menoscabar esto su continuada importantísima participación en la lucha de clases y en las organizaciones de la clase obrera.

Era un momento crucial. La clase obrera estaba atenazada entre sus propias tradiciones, sus propias experiencias acumuladas a lo largo de su historia, que le daba el carácter de una clase obrera altamente combativa y con conciencia de clase, y sus direcciones que intentaban por todos los medios recortarle el filo revolucionario que podía tener esta configuración; entre su alta conciencia clasista y combativa y el enorme peso, contradictoriamente, del reformismo. El clasismo y la alta combatividad del proletariado chileno está suficientemente demostrado en cada ocasión que se le presentaba, por decirlo así. Evidentemente, contra la estrategia de sus direcciones políticas, se demostraba la existencia de esa figura que no aparece en los libros de historia que es el obrero avanzado, con conciencia de clase, del que hablan en sus escritos Lenin y Trotsky, capaz de acumular su experiencia y transmitirla a sus compañeros y a las nuevas generaciones obreras, pero que a su vez es incapaz de dotarse por sus propios medios de una clara estrategia revolucionaria. La clase obrera necesitaba un partido revolucionario capaz de sacar las lecciones de su propia experiencia y que la preparara para los acontecimientos por venir. El programa, la estrategia y la teoría del trotskismo eran las armas adecuadas, las únicas armas que poseía la clase obrera internacional para este combate. El POR las dejó oxidarse en un cajón. No era de su exclusiva responsabilidad. El trotskismo, a nivel internacional, estaba en un desbarraque parecido.

Esto, a su vez, marcaría el comienzo del declive del trotskismo en Chile, hasta reducirse a pequeñísimas organizaciones sin incidencia alguna determinante, como tales, en la realidad.

3 | El comienzo del declive. La crisis de la IV Internacional y el “trotskismo de Yalta”. La cristalización centrista del POR.

La IV Internacional, que como vimos después de la guerra, había resuelto abocarse a la reorganización de las filas trotskistas, realiza su Tercer Congreso Mundial en 1951, con el trasfondo de las llamadas “democracias populares”, el surgimiento de los países no alineados, las discusiones que se extendían en cuanto a la revolución china de 1949, y la guerra fría. Se desarrollaron importantes discusiones ante estas cuestiones. Tal vez la gran conquista teórica y política fue la definición de los nuevos estados surgidos como estados obreros deformados, burocratizados. Pero de todas maneras había una evidente falta de homogeneidad teórico y política, que era reemplazada por métodos burocráticos de dirección. De hecho,

por ejemplo y para nuestros fines, se formó un Buró Latinoamericano (BLA), dirigido por Posadas, imponiéndose formas draconianas de unificación entre los partidos en Argentina.

Finalmente en 1953 se produce la ruptura de la IV Internacional. El pablismo, es decir, la corriente dirigida por Michel Pablo, acentúa sus rasgos revisionistas y burocráticos. Su tesis era la de una nueva guerra mundial inminente, que obligaría al stalinismo a adoptar posiciones revolucionarias en el mundo entero. En consecuencia, el trotskismo debería practicar el llamado “entrismo sui generis”, es decir, el entrismo a largo plazo, disolviendo totalmente su organización en estos partidos a los que en su estrategia y su programa, el trotskismo declaraba combatir intransigentemente. Significaba la liquidación de las organizaciones trotskistas en la mayor corriente contrarrevolucionaria que había dado la historia del movimiento obrero mundial. Así mismo significaba no solo la adaptación al stalinismo, sino también a nuevos fenómenos de masas de carácter no revolucionario o directamente contrarrevolucionario, como el peronismo en Argentina, el MNR boliviano, el FLN argelino, etc.

Fue el estallido del trotskismo y su transformación de partido mundial de la revolución, en un movimiento de carácter centrista. Lo que podemos caracterizar como “trotskismo de Yalta”, es decir, centrista, que se adapta a las direcciones del movimiento de masas, sean stalinistas, pequeñoburguesas o nacionalistas burguesas, tendiendo a liquidar al trotskismo en su programa, estrategia, teoría y táctica. Convirtiéndose en el último eslabón de la cadena de traiciones y capitulaciones de las direcciones del movimiento obrero mundial. Pero que a diferencia de las direcciones reformistas, burocráticas o contrarrevolucionarias, no terminó de liquidar nunca la conquista que significó la Teoría de la Revolución Permanente y el Programa de Transición para la clase obrera mundial. Y por esto mismo es que se trató de un movimiento centrista, que por momentos, arrinconado en algunas pequeñas organizaciones, mantuvo algunos “hilos de continuidad” con su estrategia y su programa. Es decir, que mientras los trotskistas, sus organizaciones, oscilaban entre la reforma y la revolución, entre la adaptación a alguna de las direcciones enemigas de la clase obrera que actuaban en su seno o una orientación principista, el trotskismo, como teoría, estrategia y programa, se mantenía incólume, aunque bastardeado. El POR chileno fue parte de esta situación del trotskismo internacional.

No queremos aquí reseñar todos sus múltiples agrupamientos, rupturas y fusiones, sus discusiones y polémicas, sino atenernos a lo que directamente incide en esta historia que estamos reconstruyendo.

“El POR perteneció al Buró latinoamericano, y luego al Secretariado Latinoamericano del Trotskismo (Ortodoxo, SLATO, fundado en marzo de 1957- N de A), organización direccional que tenía como misión coordinar las actividades de las secciones latinoamericanas de la IV Internacional y ayudarlas en su desarrollo. En mi calidad de Secretario General de dicho organismo, me trasladé a Perú a participar en la reorganización del POR peruano, labor que realicé en compañía del camarada Hugo Blanco...”

*“El rico intercambio de experiencia a nivel latinoamericano nos permitía ir afianzando mucho más nuestra propia dirección nacional, tanto desde el punto de vista teórico, como de la política concreta”*⁴⁰. Es correcto, pero este “afianzamiento” era en base al nuevo carácter que había asumido el trotskismo internacional.

Años más tarde, en 1963, se formará el Secretariado Unificado (SU), autoproclamado “la” IV Internacional (que como vemos con tanta ruptura, fusión, etc era más bien una entera falsedad). El POR chileno integrará este agrupamiento internacional. Por eso señalemos algunos elementos para comprender qué

carácter tenía este agrupamiento. En su X Congreso Mundial de 1974 condensa todo: su resolución se titula “Lucha armada en América Latina”. De hecho, por ejemplo, reconoce como su sección argentina al grupo guerrillero PRT- El combatiente (que más tarde será el PRT-ERP), en lugar del grupo trotskysta (centrista) PRT-La Verdad. Cuando se autocritica por su apoyo a todo movimiento guerrillero que surgiera, no hace una crítica estratégica del foquismo, sino que se desplaza a posiciones más abiertamente frentepopulistas. Por ejemplo, su sección en Irán, en 1978, levantó la política de una Asamblea Nacional Constituyente con el primer ministro del sha, que tan solo una semana después fue barrido por la revolución. Este era el agrupamiento internacional al que adheriría el POR chileno. El curso que retomaba, en una nueva oscilación, al frentepopulismo, ahora con su apoyo “crítico” al candidato frentepopulista del FRAP, se consolidaría.

4 | La Revolución Cubana y su impacto en América Latina. Las posiciones de los trotskystas y del SLATO.

Para comprender el nuevo giro que daría el POR, es necesario referirse al curso que tomaría la lucha de clases en nuestro subcontinente en aquella década, que adquirirá una nueva dinámica y un gran auge ofensivo a partir de la Revolución Cubana, demostrando a los trabajadores y las masas de América Latina que era posible vencer al imperialismo y a sus aliados menores las burguesías nacionales, abriendo una perspectiva de poder.

No nos referiremos a los hechos, y tan solo de pasada intervenir en las polémicas que aún genera, sino dar cuenta de su impacto.

«El castrismo generó en un sector importante de la vanguardia la idea de que la guerra de guerrillas era el único método adecuado para la lucha contra la burguesía y el imperialismo. Se convirtió así, en un movimiento continental, que expresó la radicalización de importantes sectores de la pequeñoburguesía, volcándola generalmente hacia posiciones aventureras»⁴¹.

La guerra de guerrillas empezaba a ser tomada como una estrategia alternativa a la del stalinismo mundial y su vía pacífica al socialismo, su revolución por etapas y su coexistencia pacífica con el imperialismo. Sin embargo, no fue este el verdadero carácter del proceso revolucionario cubano. Descriptivamente, podemos decir, en cuanto a esto, que en él se combinó, más bien deberíamos decir que confluyeron, la guerra de guerrillas con la lucha de masas y los métodos propios de la clase obrera: la huelga general política. Pero en el marco de la polémica con el stalinismo, esta forma de lucha se convirtió en una aparente *alternativa estratégica*. De esta manera es que surgirían multitud de «alas izquierdas» en los partidos tradicionales de la clase obrera y también en muchos partidos burgueses.

Sin embargo, lo que no entraba en cuestión era la estrategia de colaboración de clases del stalinismo. Ni podía hacerlo, porque esto fue parte de la estrategia política del castrismo desde sus inicios: El «programa» de «La historia me absolverá», el llamado Manifiesto de la Sierra Maestra, la Declaración de Miami, el gobierno de Manuel Urrutia, son una muestra más que elocuente. Que después el proceso *objetivo* se viera empujado en el sentido de la expropiación de la burguesía y la instauración del primer

Estado Obrero de América Latina, es otra cuestión.

De aquí que la polémica sobre lucha armada esgrimida esencialmente contra el stalinismo y los supuestos partidos nacionalistas burgueses, no resultara realmente una alternativa estratégica. Podrá esgrimirse tal vez la denuncia del Che Guevara a las burguesías nacionales y su llamado a combatir las: «*Por otra parte, las burguesías autóctonas han perdido toda su capacidad de oposición al imperialismo- si alguna vez la tuvieron- y sólo forman su furgón de cola. no hay más cambios que hacer; o revolución socialista o caricatura de revolución*»⁴². Se puede señalar, en cambio, que en otros pasajes sólo habla de la *gran burguesía*, abriendo las puertas a los batallones de infantería, por llamarlos así, de la gran burguesía: los burgueses más castigados, pero burgueses al fin. Así, podemos leer también: «*Un imperialismo desesperado e histérico, decidido a emprender toda clase de maniobra y a dar armas y hasta tropas a sus títeres para aniquilar a cualquier pueblo que se levante; un latifundismo feroz e inescrupuloso y experimentado en las formas más brutales de represión y una gran burguesía dispuesta a cerrar, por cualquier medio, los caminos a la revolución popular, son las grandes fuerzas aliadas que se oponen directamente a las nuevas revoluciones populares de la América Latina*»⁴³.

Pero, y aunque la estrategia y la práctica del castrismo avala esta segunda posición, como vimos, podemos tomar al Che por la primera cita que reproducimos. **Aún así, se convierte en una declaración de papel, ya que el Che no combate la estrategia de los agentes del imperialismo y la burguesía en el seno del movimiento obrero y de masas, el stalinismo y la socialdemocracia, mediante los cuales ahogó toda tendencia de los trabajadores y el pueblo pobre a una lucha independiente contra la burguesía. La única crítica que les hace, correcta pero insuficiente, es su pacifismo y su rechazo a la violencia revolucionaria.**

Sin embargo esto no basta. Lo que hay que hacer es combatir por arrancar su influencia dentro de la clase obrera y el movimiento de masas. En caso contrario, hasta una huelga general política puede terminar en una estrepitosa derrota. Es decir, el fondo de la discusión no es en cuanto a los métodos, sino al contenido político de las diferentes tácticas en la lucha revolucionaria.

De todos modos esto no agota la discusión. Los métodos se corresponden con el contenido político, es decir, con una estrategia determinada. El mismo Che Guevara lo señala descriptivamente, es decir, sin sacar conclusiones estratégicas al respecto: «*Todo el movimiento del llano se preparaba intensamente para la realización de una huelga general revolucionaria ... Sin embargo llegó el 9 de abril y toda nuestra lucha fue vana: la Dirección Nacional del Movimiento, equivocando completamente los principios de la lucha de masas, trató de iniciar la huelga sin anuncio previo, por sorpresa, a los tiros, lo que provocó una contracción total del aporte obrero a la misma y la muerte de muchos grandes compañeros en todo lo largo del país*»⁴⁴. Más adelante se dirá que se debió a problemas organizativos. Sin embargo así, «a los tiros», era como se educaba y se formaban sus cuadros. Esa era su práctica política. No era la de formar corrientes revolucionarias en los sindicatos que combatieran la estrategia de colaboración de clases de sus direcciones oficiales, que combatieran por una estrategia de organización independiente, por organismos autónomos, propios, de la clase obrera, como los comités de fábrica por ejemplo, etc.

Y así es que una práctica política, en parte conciente, en parte eclécticamente «combinada», y en parte empujada por las circunstancias, se convertiría en una estrategia política: que las condiciones (subjetivas,

pues las objetivas estarían permanentemente- por lo tanto abstractamente- dadas por el hambre y la reacción frente al hambre) para la revolución pueden crearse por medio de la acción ejemplar del foco. Es así que el sujeto práctico (no político) de la revolución, es decir, las masas, se convierten en apenas un aliado de este foco: «*Esta fue una guerra en la que contamos siempre con ese aliado imponderable de tan extraordinario valor que es el pueblo*»⁴⁵.

De esta manera, con la «lucha armada», convertida en estrategia política, el combate contra el stalinismo y el reformismo contrarrevolucionarios y su estrategia de colaboración de clases, era dejado a un lado, permitiéndole mantenerse incólume. Este fue el caso de Chile en el período de la UP aún con la existencia del MIR, uno de los hijos de la Revolución Cubana, de Fidel y del Che.

Sobre esta base se formarían los movimientos de izquierda revolucionarios y afines en toda Latinoamérica. En Chile se formó el MIR, y el trotskismo chileno no fue para nada ajeno a esto.

Las organizaciones trotskistas a nivel internacional no serían ajenas a esta marea que se había generado al interior de la izquierda.

De un lado, se confirmaba el *desarrollo objetivo* señalado en la Teoría de la Revolución Permanente, en cuanto a que una revolución debería avanzar hacia la formación de un estado en transición al socialismo, o retroceder a manos de la reacción hacia un régimen burgués. Sin embargo, Trotsky también señalaba, entre otras condiciones, que esto sólo sería posible con la clase obrera acaudillando al conjunto de la nación oprimida y dirigida por un partido marxista revolucionario. Esto no se dio así.

Pero Trotsky también contempló esta última posibilidad: «*no es posible negar categóricamente a priori la posibilidad teórica de que bajo la influencia de una combinación muy excepcional de circunstancias (guerra, derrota, crack financiero, ofensiva revolucionaria de las masas, etc) los partidos pequeño-burgueses sin exceptuar a los stalinianos, puedan llegar más lejos de lo que ellos quisieran en el camino de ruptura con la burguesía, constituyendo un gobierno obrero y campesino, independiente de la burguesía*»⁴⁶. Esto es lo que sucedió.

El Secretariado Internacional orientado por Michel Pablo, para septiembre de 1959, reconocía que se trataba de una revolución con una dinámica permanentista, pero alertaba sobre el carácter bonapartista de su dirección y el carácter burgués del Estado.

El Comité Internacional, en cambio, veía en el derrocamiento de Batista una más entre la caída de las dictaduras latinoamericanas que se sucedían por aquellos años (como la del «déspota» Peron en Argentina, en manos de una parte ultrareaccionaria de las FFAA). En noviembre de 1959 se empieza a reconocer el carácter antiimperialista de esta revolución.

No relataremos aquí cómo las definiciones fueron variando. Finalmente se llegó a dos caracterizaciones. Una, que definía a Cuba como un estado obrero «de nuevo tipo» (no burocratizado). Otra, sostenida por Moreno y por lo tanto el SLATO, que se trataba de un estado obrero en transición. El SWP, grupo dirigente del CI, llegaría a considerar al castrismo como una dirección revolucionaria. En esto coincidirían el SI, el CI y Moreno y el SLATO. Se reiniciarían sobre estas bases las conversaciones para reunificar al trotskismo, culminando en la formación del Secretariado Unificado en 1963.

Estas posiciones en el CI no fueron compartidas por todos sus miembros. *En un primer momento*, junto a la sección francesa de Pierre Lambert y a la Socialist Labor League (SLL) inglesa de Gerry Healy, el POR chileno negó el carácter obrero del Estado cubano, según E. González.

Luego las diferencias se trasladarían a la situación abierta en América Latina y las tareas planteadas a dicha agrupación. Para Moreno y el POR argentino, se abría una nueva etapa de lucha, ofensiva. Para el POR chileno, no había cambiado la relación de fuerzas entre el imperialismo y las masas en América Latina, planteando tareas que para Ernesto González en el libro citado, se calificaban de sindicalistas. Finalmente, en la caracterización del estado surgido de la revolución, el POR chileno lo calificaría de estado obrero deformado, y el POR argentino de estado obrero en transición.

Y así como el SU adoptaba posiciones abiertamente guerrilleras, también, más solapadamente, lo haría el SLATO y el llamado morenismo. En un escrito ecléctico de Moreno podemos observar esto: *«Es un hecho indiscutible que está planteada la lucha armada. Pero ella debe encararse de distintas formas: una forma debe adquirir cuando hay huelgas generales u ocupaciones de fábricas, otra cuando hay sindicatos campesinos u ocupaciones de tierras, y otra cuando no pasa nada de eso. Muy rápidamente debemos despejar el error de confundir guerrilla con lucha armada, y perfeccionar la aplicación de todas las formas de esta última. El terrorismo, las formas de lucha urbana, la defensa de fábricas ocupadas, la defensa de tierras, los ataques a reaccionarios, rompehuelgas y políticos burgueses, etc, etc, son algunos de los métodos que hay que aplicar en Latinoamérica, acompañando las luchas y la organización de las masas»*⁴⁷. Puede verse la equiparación entre estos distintos métodos, y aparecer justificados, aparentemente, el «terrorismo» y las «formas de lucha urbana», «cuando no pasa nada de esto». Podrá comprobarse toda esta ambigüedad en la intervención del SLATO en el ascenso revolucionario del campesinado peruano, que aquí no podemos desarrollar. Lo que es seguro es que, más allá del foquismo, se «combina» eclécticamente, como lo han hecho muchos castristas, la lucha de masas con las acciones guerrilleras, «armadas».

El núcleo de esto, es que se caracterizaba que se estaba en una etapa de «revolución democrática», previa a la revolución socialista (aunque se pudiera continuar en forma «ininterrumpida»). Y la consecuencia de esto era el llamado a la formación de un Frente Unico Revolucionario. En su intervención en Perú se alcanza claramente el significado de esto: *«¿No puede ser una táctica que ayude mucho más a la insurrección el llamar a la constitución de un frente electoral entre la Federación Campesina, obrera, el PC y el APRA Rebelde en base a nuestro programa?»*⁴⁸. De esta forma que fue perfeccionándose con los años, se abandonaba el combate al stalinismo y al reformismo y se abandonaba la lucha por una estrategia obrera independiente, que en los momentos de ascenso revolucionario significa el combate por la formación de organismos de tipo soviético.

Y esto es lo que, en la forma ambigua y ecléctica del morenismo, y en el SU que ni siquiera se planteaba estas cuestiones, se omitía completamente a la hora de caracterizar al castrismo y a la hora de definir una estrategia para la revolución latinoamericana no sólo ya frente a las clásicas posiciones del stalinismo, sino también a la supuesta alternativa del castrismo.

De hecho, en un libro de Vitale sobre Cuba, donde efectúa una defensa del castrismo e intenta mostrar la existencia de un supuesto «doble poder», al tener que explicar la burocratización posterior reconoce, en una forma moderada, que *«la falta de órganos de poder de la clase trabajadora, al inicio de la revolución condujo, conciente o inconcientemente, y quizás obligadamente, a generar una forma de conducción política de carácter paternalista»*⁴⁹.

Los trotskistas en ningún caso fueron capaces de realizar una crítica de tipo estratégica a esto, adaptándose

al castrismo y la fuerte presión de la vanguardia en este sentido. Sobre estas bases, el POR chileno, que rompería con el SLATO para adherir al SU, daría un nuevo y definitivo giro.

5 Crisis del trotskismo chileno. Los comienzos del ascenso revolucionario de las masas y la formación del MIR. La liquidación del POR.

Después del segundo gobierno de Ibañez, en 1958, asume la presidencia Jorge Alessandri, caracterizado como el “gobierno de los gerentes”, que aplicó al pie de la letra los dictados del FMI. Que ante el agotamiento del llamado proceso de sustitución de importaciones optó por el desarrollo de las industrias dinámicas e intermedias. Que favoreció una mayor concentración del capital. Que aplicó un plan llamado de “estabilización con desarrollo”, es decir, de deflación y reducciones salariales, y que terminaría en una nueva espiral inflacionaria.

Ante esto el movimiento obrero, en retroceso desde 1956, comienza a reanimarse. Nuevamente se politiza, lo que se expresa en la alta votación al FRAP. En el Segundo Congreso Nacional de la CUT aumenta la influencia del PS y el PC. Aumenta el número de huelgas. Paralelamente, se realiza el Congreso Nacional Campesino bajo el lema de “Tierra o Muerte”. En noviembre de 1960 se declara la huelga general.

El 4 de septiembre de 1964 la DC con su candidato Eduardo Frei Montalva, triunfa en las elecciones. Presenta un programa desarrollista. Lleva adelante una serie de iniciativas tales como la chilenización del cobre, el primer impulso a la Reforma Agraria, medidas de promoción popular, etc. Todo lo concentra en una consigna, la “Revolución en Libertad”, evidentemente se trataba de una política preventiva ante el creciente ascenso en la actividad de las masas.

Ascenso que, por otra parte, era expresión en Chile de la situación internacional: Mayo francés del '68, el Cordobazo en Argentina en 1969, las cuatro huelgas generales en Uruguay entre 1967 y 1969, etc.

Ante esta situación, el imperialismo estadounidense lanzará su política de “Alianza para el Progreso”, es decir, de promover reformas por arriba como una forma preventiva para contener el desarrollo de movimientos revolucionarios que se radicalizaran y se orientaran a transformaciones revolucionarias.

La “Revolución en Libertad” era la forma chilena de esta política, ejecutada por la DC. Y es que también Chile comenzaba a experimentar el primer impulso del ascenso revolucionario. En tan sólo dos años, entre 1965 y 1966, los campesinos se lanzaron a las tomas de tierras y presentaciones de pliegos de peticiones, protagonizando más de 500 huelgas, 31 con tomas de tierras. Se producirá una radicalización de las capas medias asalariadas, que iniciarán una serie de huelgas. El proletariado urbano y minero experimentará una reanimación, aumentando el número de huelgas y sindicalizados. El movimiento de pobladores harán más de 100 tomas, generalizándose el nombre de “campamentos”. La DC responderá con represión y nuevas masacres, que en este clima de ascenso exacerbará el empuje obrero y popular. El movimiento estudiantil retomará las banderas de la Reforma Universitaria.

Se hacía evidente una vez más la necesidad de un partido revolucionario que luchara contra la conciliación de clases. De hecho, el PC, antes del apoyo a la candidatura de Allende por el FRAP, abogó por el apoyo a la DC de Frei Montalva.

Además, las relaciones entre el PS y el PC, los dos partidos mayoritarios de la clase obrera, se estrechaban y consolidaban, en un sentido más definidamente frentepopulista. En un apartado del citado libro de Corvalán, titulado, “Las relaciones PS-PC en los ‘60” se señala: *“Con el PS tuvimos las mayores afinidades y también las mayores discrepancias. Durante varios años, los comunistas definimos nuestra política como de ‘Frente de Liberación Nacional’ y los socialistas como de ‘Frente de Trabajadores’. Nosotros propiciábamos una alianza que fuera desde la clase obrera a aquella parte de la burguesía nacional que tenía contradicciones con el imperialismo y la oligarquía, en tanto que los socialistas limitaban al campo de los trabajadores la alianza que propugnaban. El planteamiento comunista, que dicho sea de paso sobrestimaba esas contradicciones, contenía un elemento valioso e indispensable, el de la amplitud. En el planteamiento socialista se ponía un mayor énfasis en las traiciones y las inconsecuencias de los sectores burgueses que tuvieron la hegemonía en los gobiernos radicales y en el de Carlos Ibañez del Campo, y se acentuaba la necesidad del ascenso de los trabajadores a la dirección del país. Posteriormente, ambos partidos dejaron de lado las definiciones que habían hecho de la política de cada cual. Y las diferencias en la formulación de sus líneas políticas se fue acortando y atenuando... A comienzos de 1969, el Partido insistió en la necesidad de unir más y más fuerzas para que el pueblo de Chile pudiera abrirse paso hacia el poder. Entonces y teniendo en vista las elecciones presidenciales del año siguiente, dijimos que todo alineamiento estrecho de fuerzas, la puesta en práctica de cualquier política que condujera a marginar del movimiento a sectores populares de avanzada, hace muy difícil, por no decir imposible, una victoria del pueblo”.*

En estas condiciones, el POR no se alistó para enfrentar esta estrategia. Sino que, bajo el impacto de la Revolución Cubana, practicaría una política liquidacionista del partido que concluiría en la formación de una nueva organización frentepopulista aunque por otra vía, la de la presión armada. Esto estaba en consonancia, tanto con su última oscilación y su configuración como partido centrista, como con la política del SU que vimos anteriormente.

En 1961, Clotario Blest convoca a una reunión confidencial de dirigentes sindicales de izquierda y forma el Movimiento 3 de Noviembre, con socialistas, anarquistas, trotskystas y sindicalistas independientes de izquierda. En 1962 crea el Movimiento de Fuerzas Revolucionarias, *“organismo de frente único formado por el POR, dirigentes anarquistas de la construcción, del cuero y el calzado, cuadros sindicales de la izquierda socialista, militantes del Partido Social Progresista, que habían roto con el Partido Radical, y la Vanguardia Revolucionaria Marxista, formada por ex militantes del PC y de la JS”*⁵⁰.

El POR, la principal organización trotskysta chilena, comenzaba su curso definitivamente liquidacionista, consecuencia lógica (aunque no inevitable) de sus oscilaciones frentepopulistas que terminaron cristalizándolo como un partido centrista; y cuyo paso previo a la formación del MIR fue la política liquidacionista que dio lugar al PSP.

“El FMR, continúa Vitale, se propuso como tarea central la unificación de los grupos revolucionarios. El 1.5.64 se unificaba el POR, el MIDI, el MRC, el grupo de la revista Polémica y numerosos militantes que habían salido de las seccionales socialistas de Coquimbo, Talca, Santiago, Concepción y Puerto Montt. De la unidad de estos grupos surgió el PSP que pronto se unificó con Vanguardia Revolucionaria Marxista para dar nacimiento al MIR el 15-8-65”. Ya para este momento, el POR había liquidado al partido.

El POR sería miembro fundador del MIR. No se trataba de la táctica de entrismo, ni siquiera de una

especie particular de entrismo. Se trataba lisa y llanamente de la disolución del partido trotskysta, del principal partido trotskysta, que concentraba sus tradiciones y sus mejores y más conocidos dirigentes. “... el POR llega hasta 1964, año en que se disuelve para unificarse con un fuerte núcleo socialista de Coquimbo que hacía mucho tiempo que estaba marginado del partido y con otro bastante numeroso de la provincia de Talca que estaba en las mismas condiciones. De esta unificación surgió el PSP... Por unanimidad fui destinado secretario general de dicho partido, el cual duró hasta 1965, fecha en que se unificó con la Vanguardia Revolucionaria Marxista que presidía Enrique Sepúlveda, dando vida al MIR, de cuyo Comité Central fui miembro hasta el Segundo Congreso Nacional realizado en 1967”⁵¹.

Y tenemos otra confirmación del verdadero significado de esta decisión política de los miembros del POR. Luis Vitale, relatando pormenores del III Congreso Nacional del MIR de diciembre de 1967 al momento de proponer la dirección de la nueva organización, afirma: “Segundos después se encaramó en una mesa el encargado del aparato militar, el ‘pelao’ Zapata, para manifestar que era correcto el criterio de que la Juventud asumiera mayoritariamente la conducción del MIR, pero que para Secretario General era necesario elegir en este momento de consolidación del MIR a un militante más experimentado y maduro políticamente. Por eso, sin mencionar la capacidad de Miguel, se permitía proponer a Vitale como Secretario General. Muchos fueron los que se quedaron atónitos, especialmente los delegados de origen trotskysta. Miré a mi ‘gurú’ político, mi viejo Valenzuela, inquiriendo su opinión; de inmediato me envió un papel con las siguientes palabras: si aceptas, lo más probable es que ganes, pero sería ponerle sello trotskysta al MIR; y eso no conviene. Me levanté y dije, agradezco la proposición del compañero Zapata, pero por razones de un mayor crecimiento del MIR no acepto su moción, y por el contrario acepto la candidatura de Miguel a la Secretaría General”⁵².

La disolución del POR significó la crisis definitiva por un largo período del trotskismo en Chile. Su liquidación dio origen posteriormente a un sinnúmero de grupos que se reclamaban trotskystas, pero que nunca sobrepasaron el estadio de sectas centristas. En el ascenso revolucionario de los primeros años de los ’70 no jugaría ningún papel. En su afán de, tal vez, buscar una rápida vía al movimiento de masas, terminaría alejándose hasta directamente desaparecer. El resultado no sólo fue trágico para el POR y el trotskismo, sino para el mismo proceso revolucionario.

Contra esto, algunos de sus protagonistas y dirigentes de aquel entonces defendieron retrospectivamente tal decisión. H. Valenzuela afirma en el libro citado que el MIR adoptó el programa del POR en sus inicios. L. Vitale remarca que el MIR no se definió en sus orígenes por el terrorismo y el foquismo. Y así fue. Pero no es la discusión central. Lo que conduciría más tarde al MIR al foquismo (y que nuevamente abandonaría más tarde) y al “abandono” del programa del POR fue su estrategia frentepopulista *in extremis*⁵³. Esto desde el punto de vista del significado posterior del MIR.

Y desde el punto de vista de las concepciones de construcción del POR, se reduce la construcción del partido, y el partido mismo, puramente a la adhesión abstracta “al” programa y “la” teoría, esto en el sentido de que si cualquier organización firma una declaración de principios “permanentista” y un programa “transicional” bastaría para hablar de un partido revolucionario. Pero nos encontramos que pueden firmar esto y algo más “rojo” aún, pero no es parte de su estrategia, ni de su formación, ni de su educación y su práctica *como partido*, el combate a las corrientes reformistas y contrarrevolucionarias que

actúan en el seno de la clase obrera; de esta manera, se transforma el programa y la teoría revolucionarias en papel mojado. Se abandona, o más bien, se separa artificialmente y tomando por la letra la teoría y el programa, de la estrategia por la independencia de clase de la clase obrera a la que se subordina indirectamente, por la falta de este combate al reformismo, a la burguesía. Claramente se veía en la falta de combate por desarrollar y extender los cordones industriales años más tarde. Por último, se sustenta en una lectura sociológica y objetivista de la Teoría de la Revolución Permanente, bajo la cual se la entiende como que con el empuje de las masas se llegaría al socialismo; esto había sido parte de los debates frente a la Revolución Cubana y su curso ininterrumpido, y lo que permitía la aparente confluencia de las corrientes castristas con las trotskystas. En vez del acostumbrado programa mínimo para confluir con cualquiera, en este momento de ascenso revolucionario, se ponía como condición un “programa máximo” que igualmente les permitía confluir con cualquiera. De esta forma, los esfuerzos por confluir con desprendimientos de izquierda de los grandes partidos o nuevas generaciones de vanguardia que emergían por aquellos años, como fue la intención original del POR, terminaba liquidando al partido y permitiendo, al revés, un crecimiento impetuoso de corrientes castristas y guerrilleras de todo tipo, hayan sido “marxistas” o no.

“De 1964 a 1969, los del SU estuvieron trabajando con el MIR. Uno de los máximos dirigentes trotskystas chilenos, Humberto Valenzuela, fue miembro del Secretariado Nacional del MIR entre 1965 y 1967. En 1969 fue expulsado por oponerse al foquismo” ⁵⁴.

Pero casi como si estuviera respondiéndole, otro de los máximos dirigentes del trotskismo chileno de entonces, Luis Vitale, escribe: *“surgieron diferencias que se esperaban superar en el IV Congreso Nacional que debía realizarse el 20-8-69, pero que nunca se realizó. Sorpresivamente en una reunión del Comité Central, efectuada el 27 de julio de ese año, el sector mayoritario, integrado por 9 miembros, planteó la división, a la cual se opuso la minoría que sumaba 6 representantes, varios de ellos tan jóvenes como los de la mayoría, señalando que constituía un grave error dividirse sin existir grandes diferencias políticas y que lo importante era apoyar, aunque críticamente, la candidatura popular de Salvador Allende. La tendencia mayoritaria insistió en ‘depurar’ el partido de dirigentes que se oponían a las acciones armadas, a pesar de que la minoría no había renunciado a aquellas siempre que estuvieran ligadas a las luchas de los oprimidos, aclarando que las primeras armas que tuvo el MIR provinieron de una expropiación a una armería que hizo un comando trotskysta... La mayoría se opuso a participar en el proceso electoral, levantando la consigna del boicot: ‘no a las elecciones’”* ⁵⁵.

Como puede observarse, “los trotskystas” defendían su militancia en el MIR con argumentos frentepopulistas, frente al planteo de boicot, planteo que, dicho sea de paso, terminaría en el apoyo al gobierno frentepopulista. Nuevamente el argumento sería el de confluir con el desarrollo de un fenómeno de agrupamiento de la vanguardia, en los comités allendistas. Si bien era nuevamente un esfuerzo importante era ya bajo una lógica como la que venimos desarrollando: sin combate al reformismo, esta política no tenía futuro. Retrospectivamente, H. Valenzuela dirá: *“En cuanto a la UP, este organismo es algo existente solamente a nivel de las direcciones nacionales de los partidos que la integran. Las organizaciones de base de la UP que se crearon en cada comuna durante la campaña electoral de Allende fueron liquidadas por los propios partidos de la UP. Especial responsabilidad le cabe al PS y al PC; ellos hicieron con esas*

organizaciones de base lo mismo que las hembras que se comen a las crías después de que las paren” ⁵⁶. El argumento de confluir con una vanguardia agrupada en los comités de base de la UP, se demuestra justificatorio. Una vez más, se trataba de una reafirmación frentepopulista, **insistimos, no como táctica política, sino por hacerse sin combatir estratégicamente al reformismo.** El trotskismo chileno había sido liquidado política y organizativamente, por todo un período histórico.

6 | El período del gobierno de la UP y la crisis del trotskismo. Conclusiones

Después de esto, el trotskismo chileno perviviría disperso en múltiples organizaciones y sin ninguna ingerencia en la realidad. No por alguna especie de “política sectaria”, sino justamente por su excesiva “amplitud”: por su adaptación a la estrategia frentepopulista, que fue la culminación de una larga historia de oscilaciones hasta su cristalización definitiva en un partido centrista que lo condujo a su liquidación. Esto no quita ni desmerece los enormes esfuerzos por confluir con la vanguardia, o sectores de vanguardia (mérito del que, tal vez, no gozaron todas las organizaciones trotskystas); pero no es esto lo que estamos discutiendo, en todo caso, ya hemos señalado lo que denominamos un desarrollo en tijeras entre la táctica y la estrategia. Aunque sí nos interesa remarcar este importante aspecto de la práctica política del POR, en especial ante las intencionadas deformaciones que se han hecho siempre sobre los trotskystas.

De esta forma, las organizaciones centristas que se reclamaban trotskystas fueron varias. Después de su expulsión del MIR, Humberto Valenzuela forma el Frente Revolucionario. En 1972 se fusionó con Tendencia Revolucionaria Octubre para dar nacimiento al Partido Socialista Revolucionario (sección chilena del SU). Existieron también la Organización Marxista Revolucionaria. El Partido Obrero Marxista Revolucionario. El POR (trotskysta) (que en realidad viene al menos desde el período del FRAP. En 1973 el grupo de H. Valenzuela denuncia al gobierno de Allende como reformista y llama a la formación de una verdadera dirección revolucionaria, a la organización del poder proletario en milicias populares, consejos de obreros, estudiantes, campesinos pobres... Así, recién en 1973 lo caracterizaría como un gobierno de frente popular (el POMR, por ejemplo, ni siquiera, sino como un gobierno obrero; el POR (trotskysta) como un Gobierno Popular...). En todo caso, era tarde. Y es que los partidos revolucionarios no disponen de los tiempos de la revolución y la lucha de clases a su voluntad. Es su deber la preparación teórica, política, estratégica, programática y táctica de sus cuadros y del partido como un todo, y que serán puestas a prueba en la lucha de clases. El ascenso revolucionario de los primeros años de los '70 fue un ascenso vertiginosos que exigía un partido revolucionario, su derrota se debió esencialmente a que no existió tal partido ⁵⁷.

Repasemos brevemente algunos puntos clave de la situación. El ímpetu revolucionario de las masas, que se había acelerado desde 1970, pega un nuevo salto esta vez más pronunciado, hacia mediados de 1972- en tan sólo dos años-. En junio de 1972 se forma el primer Cordón Industrial, verdadero organismo embrionario de doble poder. Esto acelera los preparativos del golpe. Su primer y definitivo ensayo será el

tanquetazo de junio de 1973. Allende y los partidos que componían la UP respondieron con la propuesta de convocar a un plebiscito, con un llamado a homenajear a las FFAA, con acelerar los diálogos con la DC, habían probado ya con el gabinete cívico- militar en 1972 e insistirían en 1973. La clase obrera y las masas respondieron, en cambio, con una impresionante manifestación de masas y con una radicalización mayor aún en su conciencia. Más todavía, en un giro más pronunciado, pasan a los primeros intentos de coordinación de los diferentes Cordones, lo que los plantearía efectivamente como un verdadero organismo de doble poder, más directamente, en la posibilidad de convertirse en los organismos de la lucha por el poder- esto apenas un año después de haber sido formado el primer Cordon-. *“El ímpetu revolucionario de las masas en ascenso chocaba con los límites impuestos por los partidos que componían la UP, de limitar el proceso a los marcos establecidos del régimen burgués de dominio”*⁵⁸, es decir a la estrategia stalinista de revolución democrática (anti-imperialista y anti-oligárquica), que estaba demostrando trágicamente qué significaba para la clase obrera, las masas y la revolución. Sólo la estrategia del trotskismo de Revolución Permanente, es decir, de encausar a la clase obrera y las masas a la toma del poder efectivo para la resolución íntegra y efectiva de sus tareas democráticas que la estrategia etapista demostraba no poder cumplir, sólo la lucha intransigente contra aquella estrategia y los partidos que la defendían, con el PC a la cabeza, sólo la lucha por la independencia política y de clase de la clase obrera, que había encontrado ella misma con su lucha su forma concreta en los Cordones Industriales, donde el trotskismo tendría que haber combatido por desarrollarlos, extenderlos, profundizarlos, contra la política del stalinismo y todos los partidos de la UP de ahogarlos, decíamos, sólo la estrategia del trotskismo podría haber cambiado el curso de la historia. Pero faltó un firme partido trotskista, preparado en los años previos, templado al calor del combate de la lucha de clases, armado teórica, estratégica y programáticamente.

Esta preparación, que necesariamente debe ser previa a los períodos revolucionarios no existió. Ni siquiera posteriormente, a nivel de conclusiones para sacar lecciones de la experiencia pasada. Tomemos el ejemplo del balance de la LCR (sección chilena del SU), tanto por tratarse de uno de los pequeños grupos trotskistas “importantes” que quedaron, como por ser, tal vez, la única organización que realizó un balance por escrito al que es posible acceder. En su Congreso de 1975 afirmarían: *“¿Cuáles fueron sus causas reales? La más importante a nuestro juicio fue sin duda la preeminencia en el seno de las organizaciones trotskistas de concepciones de carácter organizativo no leninistas e incluso pre leninistas. Sabido es que no basta contar con una teoría correcta, con un programa revolucionario válido si no se cuenta al mismo tiempo con una fuerza de masas capaz de llevar adelante y realizar ese programa. Y sabido es igualmente que el eslabón que une y funde en una acción político revolucionaria eficaz a la teoría revolucionaria con las masas en lucha, es el Partido Revolucionario. De aquí la importancia central, decisiva, de una correcta teoría y práctica de organización del partido revolucionario ... Y ha sido justamente la forma como los trotskistas han enfrentado tradicionalmente en Chile sus problemas de organización la fuente de su mayor debilidad, su talón de Aquiles”*.

“... Y no es simplemente un problema de número el que establece la diferencia entre una organización de círculos de propaganda y un germen de partido revolucionario, sino un problema de calidad, del tipo de estructura orgánica y métodos de trabajo. La situación que describimos no fue algo casual o inevitable sino perfectamente comprendido y justificado por los cuadros dirigentes de los círculos trotskistas chilenos, que en su

mayoría, depositaban su confianza en el eterno espejismo de muchos sectores trotskystas del pasado: la llamada táctica de ‘entrismo sui generis’, a través de la cual esperaban encontrar un atajo en el camino de la construcción del partido revolucionario. En los hechos este camino se demostró durante la coyuntura de gobierno UP tan falso y liquidacionista como lo fue en el pasado, relegando la actividad independiente de los trotskystas al nivel de los círculos de propaganda”.

Ni una sola palabra sobre la lucha contra la colaboración de clases, por la independencia de clase del proletariado, por la estrategia soviética, contra las direcciones reformistas y burocráticas enquistadas en el seno de la clase obrera, apenas una verdad deformada por no estar ligada a esta estrategia de la necesidad de mantener el carácter independiente del partido proletario. **El trotskysmo chileno había sido liquidado por todo un período histórico, y su deformación centrista había resultado tan nociva para su desarrollo que ni siquiera el impetuoso ascenso revolucionario de los primeros años setenta, habían logrado conmoerlo.**

Los trotskystas que hoy luchamos por reconstruir nuestras filas, tanto a nivel nacional como internacional, debemos estudiar y aprender de nuestra historia, para emprender la urgente tarea de poner en pie un partido trotskysta en Chile que sea capaz de fusionarse con las jóvenes generaciones de obreros para combatir por el triunfo de la revolución obrera y socialista. La lucha tanto contra las direcciones enemigas de la clase obrera en su seno, como contra su propia deformación centrista se demuestran más necesarias que nunca. Aprender de nuestra propia historia y sacar las lecciones de nuestra propia experiencia son un componente importante de esta lucha. Con este relato hemos intentado dar un primer paso y contribuir a su conocimiento.

- 1- Sub-producto, en gran medida, de la crisis económica mundial iniciada en 1929.
- 2- Se trata de dos distintas formulaciones para señalar una misma problemática, y que constituyen un aporte para la comprensión del período, introducidos por dos historiadores que fueron militantes trotskystas en su momento, Milcíades Peña y Luis Vitale.
- 3- Luis Vitale, Interpretación Marxista de la Historia de Chile, t. VI
- 4- Humberto Valenzuela. Historia del movimiento obrero.
- 5- H. Valenzuela, idem.
- 6- H. Valenzuela, idem.
- 7- Alexander, op.cit.
- 8- H. Valenzuela, idem.
- 9- Escritos latinoamericanos de León Trotsky- CEIP
- 10- Vitale, idem.
- 11- P. Manns, op.cit.
- 12- Susy Gaitini, ¡Todo Chile con Aguirre Cerda! El Frente Popular. CEAL.
- 13- H. Valenzuela, idem.
- 14- “Marxistas... obreros revolucionarios”- Alianza Obrera n° 6
- 15- “Lucha de clases o colaboración”- Alianza Obrera n° 6
- 16- Entrevista que le realizan a Luis Vitale en México en 1980, nuevamente generosamente cedida por él para este trabajo.
- 17- O. Waiss, op.cit.
- 18- Alianza Obrera n° 15
- 19- H. Valenzuela, idem.
- 20- H. Valenzuela, idem.
- 21- Dato extraído de: Luis Vitale, “La mitad invisible de la historia”.
- 22- H. Valenzuela, idem.
- 23- Alianza Obrera n° 3
- 24- E. Gonzalez. Aunque no compartimos la visión que plantea en su libro, deber es decirlo, podemos extraer algunas descripciones que realiza a lo largo de los tomos que lo componen.
- 25- L. Trotsky, Escritos, T XI, vol. 2
- 26- O. Coggiola. Tampoco en este caso compartimos su visión, y también podemos extraer algunas descripciones que realiza.
- 27- E. Gonzalez, idem.
- 28- Luis Corvalán, “De lo vivido y lo peleado. Memorias”
- 29- L. Vitale, idem.
- 30- La categoría de bonapartismo sui generis fue introducida por Trotsky, analizando el gobierno mexicano de Cárdenas. Creemos que en este caso es aplicable a Chile: “En los países industrialmente atrasados el capital extranjero juega un rol decisivo. De ahí la relativa debilidad de la burguesía nacional en relación al proletariado nacional. Esto crea condiciones especiales de poder estatal. El gobierno oscila entre el capital extranjero y el nacional, entre la relativamente débil burguesía nacional y el relativamente poderoso proletariado. Esto le da al gobierno un carácter bonapartista sui generis, de índole particular. Se eleva, por así decirlo, por encima de las clases. En realidad, puede gobernar o bien convirtiéndose en instrumento del capital extranjero y sometiendo al proletariado con las cadenas de una dictadura policial, o maniobrando con el proletariado, llegando incluso a hacerle concesiones, ganando de este modo la

posibilidad de disponer de cierta libertad en relación a los capitalistas extranjeros”.

31- Fernando Mires, “Chile: de Ibañez a Allende”- CEAL

32- H. Valenzuela, idem.

33- H. Valenzuela, idem.

34- Luis Vitale, idem.

35- Luis Vitale, idem.

36- H. Valenzuela, idem.

37- Mónica Echeverría, “Anti-historia de un luchador (Clotario Blest 1823-1990)”.

38- Luis Vitale, idem.

39- H. Valenzuela, idem.

40- H. Valenzuela, idem.

41- E. Gonzalez, t. III, vol. 1

42- Che Guevara, “Crear dos, tres... muchos Vietnam. Esa es la consigna”

43- Che Guevara, “Cuba, ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha contra el colonialismo?”- resaltado por nosotros.

44- Che Guevara, “Fragmentos de Pasajes de la guerra revolucionaria”.

45- Che Guevara, “Proyecciones sociales del Ejército Rebelde”- remarcado por nosotros.

46- León Trotsky, El Programa de Transición.

47- N. Moreno, “La revolución latinoamericana”.

48- Nahuel Moreno, “Perú: dos estrategias”, citado por E. Gonzalez.

49- Luis Vitale, “Cuba. De la colonia a la Revolución”. Remarcado por nosotros. Más adelante en el mismo texto dirá lo contrario, pero con un sustento menor.

50- Luis Vitale, idem.

51- H. Valenzuela, idem.

52- Luis Vitale, “La praxis de Miguel en el MIR del período 1965-1970”

53- No es aquí el lugar para discutir el significado del MIR, pero podemos señalar dos elementos que desarrollaremos en otro trabajo en relación a esta afirmación: el primero, el apoyo práctico al gobierno frentepopulista de la UP; el segundo, que sólo pocos meses antes del golpe el MIR levantaría una política de enfrentamiento- no sólo ante aspectos puntuales o parciales- al reformismo, según se observa en sus propios documentos.

54- Alexander, idem.

55- Luis Vitale, Para recuperar la memoria histórica. Frei, Allende, Pinochet.

56- H. Valenzuela, idem.

57- Ver nuestro folleto “¿Quiénes fueron los responsables del golpe?”

58- Ver nuestro folleto “¿Quiénes fueron los responsables del golpe?”

- ① Saludo de León Trotsky ante la incorporación de la Izquierda Comunista a la Oposición de Izquierda Internacional
- ② Artículos aparecidos entre los 25 primeros números de Babel
- ③ Artículo De Manuel Rojas aparecido en la revista Babel n° 15-16, enero- abril 1941
- ④ Carta de León Trotsky a Espinoza
- ⑤ Número especial de la SECH dedicado a la Revolución Rusa
- ⑥ Alianza Obrera, el “órgano oficial del POR”.
Transcripción completa de los artículos que incluyó de julio de 1936 mayo de 1941
- ⑦ Selección de algunos artículos de Alianza Obrera
- ⑧ Reportajes a militantes y protagonistas del trotskysmo chileno
Reportaje a Luis Vitale



Estos apéndices los hemos incorporado como una manera de contribuir al conocimiento de las fuentes directas que conforman la historia del trotskysmo chileno. Se trata de verdaderos documentos históricos desperdigados en muy diversos lugares, muchos de los cuales no han sido reproducidos desde su publicación original. Creemos de esta manera colaborar al conocimiento de la importantísima producción teórica y política de militantes, dirigentes e intelectuales de la clase obrera chilena e internacional.

1 | APENDICE

Saludo de León Trotsky ante la incorporación de la Izquierda Comunista a la Oposición de Izquierda Internacional

Saludos a la Oposición Chilena
15 de abril de 1933

Estimados camaradas:

Les envío mis saludos más cordiales en ocasión del ingreso de su partido a la Oposición de Izquierda Internacional (bolchevique leninista). Recibí sus documentos y, con la ayuda de un camarada francés que lee español, trataré de familiarizarme con la vida interna de la organización. Creo que el problema sindical, para ustedes como para todos los demás, desempeña un gran papel en la lucha contra el stalinismo. Les envío el proyecto de declaración sobre el congreso antifascista que propician los stalinistas. La declaración no abarca el problema en su conjunto sino que se limita a proclamar los principios más elementales de la política marxista en el terreno sindical. Tal vez les resulte útil. ¿Hay camaradas en su organización que conozcan idiomas extranjeros? De ser así, ¿quiénes son? Podríamos enviarles documentos en francés, alemán y ruso, pero desgraciadamente no en español.

Con mis mejores saludos comunistas,

León Trotsky

Aparecido en Boletín Hispano-Americano de la Oposición de Izquierda Española. 1-8-1933

Escritos T IV, vol. 1

2 | APENDICE

Artículos aparecidos entre los 25 primeros números de Babel

Babel- Revista de Revistas- Sólo lo mejor de cuanto se publica

Dirige: Enrique Espinoza

Chile. Precio \$1- Argentina. Precio \$0.20

Del Volumen I

Luis Araquistain. Retrato de Hitler

W. H. Auden. El catolicismo y la democracia

J. Edwards Bello. Juicios extranjeros sobre Chile

Jean Cassou. Examen de conciencia del intelectual

Arturo Cancela. Polémica sorda

León Paul Fargue. Del antisemitismo

Eugenio Gonzalez. Nosotros y Europa

Andre Gide. A algunos nuevos convertidos

Alberto Gerchunoff. Carrión de los Condes

Paul Groussac. Pascua sangrienta

Ignacio Silone. Un recuerdo infantil

Carlos Vicuña. Semblanza de un maestro

Del suplemento al Volumen I

Agustín Alvarez. El proletario en la víspera de la revolución

Scholem Asch. El Nazareno (Introducción)

John Chamberlain. El sueño del anarquismo

Luis Franco. Encrucijada decisiva

Waldo Frank. Nuestra culpa en el fascismo

Hernán Gómez. El valor de las palabras

Jarvis Gerland. El álgebra de la revolución

M. F. Grandizo. La lucha de edades en política

Sidney Hook. El humanismo integral de Maritain

Juan Ramón Jimenez. El hombre inmune

Yolanda Oreamuno. La vuelta a los lugares comunes

Bertrand Russell. Autonomía académica

Del Volumen II

Luis Franco. Walt Whitman, el pioneer
Ernesto Montenegro. ¡Oh capitán, mi capitán!
Ciro Alegría. Impresión de Mariátegui
Martinez Estrada. Hernández y Hudson
Manuel Rojas. Deshecha rosa
Sidney Hook. Anatomía del Frente Popular
Lain Diez. Renta, selección, aptitud
Enrique Espinoza. Los escritores frente a León Trotsky
Edmund Wilson. Rol de Trotsky en la historia
Dwight MacDonald. Intento de apreciación
Jef Last. Testimonio holandés
León Trotsky. Un nuevo gran escritor

Del Volumen III

Gonzalez Vera. La voz en el desierto
Juvencio Valle. Canto de amor
Enrique Espinoza. El diario, la revista, el libro
Morton Dauwen Zabel. Un poeta en el Capitolio
Héctor Raurich. Alternativa histórica
Enrique Espinoza. La reconquista de Hudson
Luis Franco. Hudson en la Pampa
Hernán Gómez. Por el rastro de Hudson
Ernesto Montenegro. Hudson, novelista de la naturaleza
Ciro Alegría. Una lección de Hudson
Manuel Rojas. El animismo de Hudson
Guillermo Enrique Hudson. Dos casas blancas. Un recuerdo

Del Volumen IV

Gustav Regler. Hijo de la tierra de nadie
Enrique Espinoza. El regreso de Horacio Quiroga
James T. Farrell. Literatura e ideología
Gonzalez Vera. Buenos Aires, ida y vuelta
Sebastián Frank. El espíritu burocrático
Max Brod. Kafka, padre e hijo
Mario Vicuña. Turismo intelectual
James Cadman. Geopolítica: un mito imperialista
Vicente Huidobro. Edad negra
Andre Gide. Entrevista imaginaria
J. Moreno Villa. De la tierra y la patria

Lain Diez. Del materialismo histórico

Del Volumen V

Albert Einstein. Alocución a los estudiantes

Manuel Rojas. España otra vez

Gonzalez Vera. Escala mística

Gustav Regler. Leche negra

Ernesto Montenegro. Integridad de Baldomero Lillo

Thomas Mann. Fantasmas verbales

Luque Hidalgo. ¿Qué pasa en la Argentina?

Jean Cassou. Flora Tristán y la «Unión Obrera»

B. Sanin Cano. Un liberal a la antigua, un amante a la moderna

N. Sedova Trotsky. Así fue

Eugenio Gonzalez. El borrón de la hispanidad

Edmund Wilson. Arte, marxismo y literatura

James T. Farrell. La fe de Lewis Mumford

Enrique Espinoza. La guerra y los intelectuales

Arthur Rosenberg. Cómo tomaron el poder los bolcheviques

Nº 7- Noviembre 1939

Federico Nietzsche. Crítica de la cultura

Albert Schweitzer. Cultura y libertad

Theodore Dreiser. ¿Qué es el americanismo?

Edmund Wilson. Humanismo marxista

Jean Giono. Certidumbre

Magdeleine Paz. Marcel Martinet

Marcel Martinet. Algunos recuerdos

Arthur Rosenberg. La revolución de Octubre

Alejandro Lipschutz. Freud y el hombre moderno

Eugenio Gonzalez. Europa y nosotros

Juan Marinello. Nicolás Guillén

Nicolás Guillén. ¡Dale con la mocha!...

Dwight MacDonald. Veinticinco millones de nosotros

Rubén Darío. Visiones proletarias

Nº 8- Diciembre 1939

D. H. Lawrence. Del destino humano

Andre Gide. A algunos nuevos convertidos

Roberto Goffin. Rimbaud católico

Valery Larbaud. Para una musa de doce años
W.H. Auden. El catolicismo y la democracia
E. Litauer. La filosofía 'pura' de Heidegger
Andre Maurois. Eugene Dabit
Eugene Dabit. Reflexiones póstumas
Aldous Huxley. De la vulgaridad en la literatura
Emilia Prieto. Cezanne, el artista de Aix
Francisco Ichaso. Meditación del impedido
J.C. Mariátegui. El Hombre y el mito

N° 9- Enero 1940

Larra. Fray Bartolomé de Las Casas
Ludwig Lewinsohn. El arte de traducir
James T. Farrell. Final de una década
Vincent Sheean. Brumario en la Unión Soviética
Max Nomad. Polonia sin aureola
L. Cardoza y Aragón. El ejemplo de León Felipe
León Felipe. El Hacha (Elegía Española)
Harold J. Lasky. Deber del intelectual, ahora
John Stevens. Prudencia paterna
Jotabeche. Un soldado de la guerra a la muerte

N° 10- Abril 1940

Tolstoi. Crítica de su tiempo
Thomas Mann. La indivisibilidad de la cultura
Andre Gide. Leyendo a Tocqueville y Sainte Beuve
John Chamberlain. El sueño del anarquismo
Arthur Symons. Wagner y la ilegitimidad
Sholem Asch. El Nazareno (Introducción)
Lewis Mumford. La promesa americana en peligro
M. F. Grandizo. La lucha de edades en política
Félix Lizaso. Hombre de letra viva
J.C. Mariátegui. Genealogía del socialismo

N° 11- Mayo 1940

Jorge Brandes. Heine y Rembrandt
Johan Huizinga. Crisis de la cultura
Wyndham Lewis. La muerte del arte abstracto
León Trotsky. El abece de la dialéctica

Pierre Herbart. La úlcera del Níger
Robert Dell. El caso del fascismo británico
Louis Untermeyer. 'The Seven Arts'
Ferdinand Lundberg. Las cartas noticiosas
Juan Ramón Jiménez. El hombre inmune
Yolanda Oreamuno. La vuelta a los lugares comunes
Germán Arciniegas. El maestro Sanin Cano
Juan B. Justo. El socialismo en la Argentina

N° 12- Junio 1940

Spinoza. La libertad de pensar
Bertrand Russell. Anatomía académica
Waldo Frank. Nuestra culpa en el fascismo
Sidney Hook. El humanismo integral de Maritain
W.H. Auden. Acusación y defensa de W.B. Yeats
Jarvis Gerland. El álgebra de la revolución
Luis Franco. La encrucijada decisiva
Hernán Gómez. El valor de las palabras
Agustín Alvarez. El proletario en la víspera

N° 13- Sept-Oct. 1940 - Buenos Aires. Santiago de Chile. México

Luis Franco. Walt Whitman, el pionero
Ernesto Montenegro. Oh Capitán! Mi Capitán! (Versión)
Enrique Espinoza. La escuela de Sarmiento
E. Martínez Estrada. Hernández y Hudson
Manuel Rojas. Ensayo de la mañana
Ciro Alegría. Impresión de Mariátegui
Horacio Quiroga. El soldado (obra póstuma)
'De la poesía a la revolución'

Una visión más elevada del nuevo mundo- N° 14- Nov.-Dic. 1940 Buenos Aires. Santiago de Chile. México

Sydney Hook. Anatomía del Frente Popular
Manuel Rojas. Deshecha rosa (poema)
Luis Franco. Participación argentina
Enrique Espinoza. La escuela de Sarmiento, II
Lain Diez. Renta, selección, aptitud
Jef Last. Testimonio holandés
Leopoldo Lugones. A los republicanos españoles

‘Don Alberto Blest Gana’

N° 15/16- Enero- Abril 1941

Homenaje a la memoria de León Trotsky

Buenos Aires. Santiago de Chile. México

León Trotsky. Retrato y autógrafo

Enrique Espinoza. Los escritores frente a León Trotsky

Luis Franco. Vida y muerte de Trotsky

Ernesto Montenegro. Trotsky, maestro de conciencias

Ciro Alegría. Perfil de un revolucionario

Manuel Rojas. El último combatiente

Edmund Wilson. Rol de Trotsky en la historia

James T. Farrell. Tributo al gran viejo

Dwight MacDonald. Intento de apreciación

El materialismo dialéctico y la ciencia. Objetividad histórica. Un nuevo gran escritor. Por León Trotsky

Las exequias de Trotsky. Declaración

N° 17- Mayo- Junio 1941 - Buenos Aires. Santiago de Chile. México

J.S. Gonzalez Vera. La voz en el desierto

Juvencio Valle. Canto de amor

Luis Franco. El genio gaucho

Hernán Gómez. Aprendizaje campero

Enrique Espinoza. El diario, la revista, el libro

Héctor Raurich. Alternativa histórica

Morton Dauwen Zabel. Un poeta en el capitolio

Los libros: Spinoza, Goethe, Marx

N° 18- Julio- Agosto 1941

Homenaje a Guillermo Enrique Hudson en el centenario de su nacimiento

Buenos Aires. Santiago de Chile. México

Enrique Espinoza. La reconquista de Hudson

Luis Franco. Hudson en la Pampa

Manuel Rojas. El animismo de Hudson

Ernesto Montenegro. Hudson, novelista de la naturaleza

Hernán Gómez. El rastro de Hudson

Ciro Alegría. Una lección de Hudson

Guillermo Enrique Hudson. Una librería de viejo; Dos casas blancas; Un recuerdo; Bruno López o la soledad

Del Volumen IV (números 19, 20, 21)

Amster, Mauricio. Diseño gráfico
Brod, Max. Kafka, padre e hijo
Cadman, James. Geopolítica, un mito imperialista
Campoamor, F.G. Vamos a matar la guerra
Diez, Laín. Depauperación y concentración del capital
Las revistas: 'New Essays' de Chicago
Notas sobre el materialismo histórico
Espinoza, Enrique. Heine y Marx
Las revistas: 'Deutsche Blaetter'
El regreso de Horacio Quiroga
Los libros: 'Ranquil'
'Aguas Abajo', de Marta Brunet
Las revistas: 'Partisan Review'
Farrell, James T. Literatura e ideología
Franco, Luis. Bocacalle del mundo
Pasado y porvenir
Frank, Sebastián. El espíritu burocrático
Gide, Andrés. Entrevista imaginaria
Gómez, Hernán. Dos estampas de castelao
Gonzalez Vera. Buenos Aires, ida y vuelta
Esbozo de Mariano Latorre
Guerra, Jorge. Sueño de una noche de verano de 1944
Huidobro, Vicente. Edad Negra
Latorre, Mariano. El secreto
Martínez Estrada. Literatura propia y apropiada
Moreno Villa, J. De la tierra y la patria
Quiroga, Horacio. Sinfonía heroica y una carta inédita
Regler, Gustav. Hijo de la tierra de nadie
Rojas, Manuel. El cuento y la narración
Los libros: 'Cobre', de Gonzalo Drago
Vicuña, Mario. Turismo intelectual

Nº 22- Julio-Agosto 1944 - Santiago de Chile

Albert Einstein. Alocución a los estudiantes
León Felipe. No me contéis más cuentos
Enrique Espinoza. La guerra y los intelectuales
Manuel Rojas. España otra vez

Ernesto Montenegro. Integridad de Baldomero Lillo
Baldomero Lillo. Conferencia inédita
Gonzalez Vera. La incógnita
Luque Hidalgo. ¿Qué pasa en la Argentina?
Natalia Sedova Trotsky. Así fue

Nº 23- Septiembre- Octubre 1944 - Santiago de Chile

Gustav Regler. Leche negra
Luis Franco. Hacia lo venidero
Enrique Espinoza. Una amistad ejemplar
Marx y Engels. Correspondencia inédita
Eugenio Gonzalez. El borrón de la hispanidad
Laín Diez. Raza calumniada
Martinez Estrada. Mercados y librerías
Gonzalez Vera. Escala mística
James T. Farrell. Le fe de Lewis Mumford

Nº 24- Noviembre- Diciembre 1944 - Santiago de Chile

Thomas Mann. Fantasías verbales
Henri Lefebvre. Nietzsche y el fascismo hitleriano
Jean Cassou. Flora Tristán y la 'Unión Obrera'
Gonzalez Vera. Buscadores de Dios
Enrique Espinoza. B. Sanin Cano
B. Sanin Cano. Un liberal a la antigua, un amante a la moderna
Manuel Rojas. Versos para la revolución de Octubre
Edmund Wilson. Arte, marxismo y literatura
Hernán Gómez. Los mártires y vencedores de la muerte
Arthur Rosenberg. Cómo tomaron el poder los bolcheviques

Nº 25- Enero- Febrero 1945 - Santiago de Chile

James T. Farrell. El lenguaje de Hollywood
Enrique Espinoza. ¿Resistencia o sumisión?
Manuel Rojas. Antólogos y antologías
Gonzalez Vera. Certificado de supervivencia
José Pedroni. Gaucho (poema)
John Dos Passos. Carlo Tresca
Laín Diez. La nueva Alemania

Artículo aparecido en la revista Babel nro. 15-16, enero - abril de 1941

El último combatiente

Manuel Rojas

La muerte de León Trotsky pone punto final a la historia del partido bolchevique ruso. Un gran partido muere con el gran hombre que era su último combatiente. Con el partido y con el hombre termina, de una vez y para siempre, en todos sus aspectos vitales inmediatos, el movimiento social y político que ese partido y los hombres que lo formaban promovieron en Rusia y que tanto alcance y trascendencia ha tenido en el mundo. Empezó a declinar con la muerte de Lenin, que trajo como consecuencia el aislamiento y la persecución de Trotsky; muere definitivamente con éste. Definitivamente, porque lo que queda, aquello que en el terreno social y político fue realizado por ese partido y por esos hombres, es un organismo que está muy lejos de esos hombres y de ese partido: un Estado obrero degenerado, como el mismo Trotsky decía.

Menos feliz, en cierto sentido, que Vladimiro Ilich Lenin, que murió a tiempo, o sea, cuando la revolución parecía ser todavía su revolución, el solitario de Coyoacán debió contemplar, durante todos sus años de persecución y destierro, cómo su obra, a la que dedicó muchos o todos sus años de juventud y madurez, iba siendo- como él mismo lo denunció- traicionada. Esto, sin embargo, doloroso para él, lo agrandó en sí mismo y ante los demás. En este sentido fue más feliz que Lenin. Le sobrevivió para denunciar y fustigar a los que estimó traidores y para mantener limpia, aunque solitaria, la doctrina que debió regir los destinos de la revolución de Octubre.

Pero la grandeza de León Trotsky no deriva exclusivamente de su condición de miembro de un partido o de organizador y dirigente de una revolución y sería una estupidez querer unir su destino al de esa agrupación de hombres o al de ese acontecimiento. León Trotsky es más grande que cualquiera de esos dos hechos, más grande, en primer lugar, porque los creó o contribuyó a crearlos, y en segundo, porque mientras el uno, una vez salido de sus manos degeneró, y el otro se apagó con él mismo, él, en cambio, no hizo sino crecer y afirmar, de modo que podemos estimar eterno, su personalidad. Podrá el Estado obrero degenerado de hoy descender hasta llegar a no ser más que una aldea burocrática idiota y podrá mañana el partido bolchevique, después de frío examen, ser declarado un organismo más bien pernicioso que beneficioso para la causa de la revolución socialista; todo eso podrá suceder. A pesar de eso, y a pesar de muchas cosas más, Trotsky permanecerá. Ese hombre no pertenece sólo a la clase obrera, a los partidos revolucionarios o al socialismo. Pertenece a la Humanidad, así como ya pertenecen Lenin, Engels y Carlos Marx.

Como revolucionario, como escritor, como entidad humana, León Trotsky no tiene, dentro de las filas de los militantes del socialismo, semejante alguno ni lo tendrá en muchos años. Tal vez no lo tendrá

nunca ya. Tampoco lo tiene en otros campos. Su profundidad de visión, su certeza de predicción, la honradez de su conducta, su valor moral, mental y físico, su hondo sentimiento de lo que es el hombre y de lo que debe ser, son cualidades que se dan difícilmente en un sólo ser humano. En él se dio todo por junto y con una generosidad ejemplar.

El hombre que lo mató y los hombres que mandaron matarlo no supieron lo que hacían. Al asesinar a Lev Davidovich eliminaron al único hombre que podía haberles dicho cómo podrían ellos sobrevivir.

Cher Ami:

Van m'a montré votre lettre. Permettez-moi de vous donner un petit conseil. Le livre sur moi serait beaucoup mieux écrit après que j'aie liquidé mes affaires dans ce monde qui est le meilleur de tous. Non que je craigne de changer moi-meme, mais certains autres peuvent changer et retirer ce qu'ils auraient écrit dans leurs articles. En tout cas, je vous remercie sincèrement pour votre attention inlassable.

Je serai bien hereux de rester au contact permanent avec vous.

Número especial de la SECH dedicado a la Revolución Rusa

El número 7 de la revista de la Sociedad de Escritores, cuyo presidente entonces era Manuel Rojas, fue dedicado a la Revolución Rusa.

Así fue su portada:

SECH. Revista de la Sociedad de Escritores de Chile
Año II DICIEMBRE DE 1937 N°7
Número dedicado a la Revolución Rusa 1917-1937
Colaboraciones originales de: Luis Franco
Enrique Espinoza
Luis Alberto Sánchez
Páginas conmemorativas de: LENIN Y TROTSKY
y otras de: Anatolio Lunacharsky
Carlos Mariátegui
Marcel Martinet
Andrés Nin

En su presentación podemos leer:

«Al dedicar este número a la revolución rusa, que acaba de cumplir su vigésimo aniversario, la dirección de esta revista sólo ha rendido un homenaje a un acontecimiento que, según las palabras de John Reed, conmovió al mundo.

De este acontecimiento han surgido, en el correr de estos veinte años, muchedumbres de pensamientos y sentimientos, apasionados y apasionantes todos, en pro y en contra.

Por nuestra parte, sólo hemos querido dar una impresión intelectual, de conjunto, de ese acontecimiento, y de los principales hombres- Lenin y Trotsky- que en él actuaron.»

Insistamos, en esta época de persecución al trotskismo por parte del stalinismo, rescatar y reivindicar la figura de Trotsky, no sólo era un acto de mínima honestidad intelectual, sino también de valentía. Sólo en esta frase, radica la importancia de este número de la revista, y resalta la enorme influencia que habían alcanzado las ideas del trotskismo en nuestro país.

Veamos los títulos de algunos de los artículos:

«La revolución mundial en Rusia (1917-1937)», Luis Franco
«La Revolución Rusa», Luis Alberto Sánchez
«Lenin y Trotsky», Enrique Espinoza
«Trotsky», André Malraux
«Genealogía del socialismo», José Carlos Mariátegui
«Algunos recuerdos», Marcel Martinet
«La revolución desde el punto de vista obrero», Andrés Nin

Por último, queremos reproducir el artículo de Enrique Espinoza que aparece en este número:

«Lenin y Trotsky»

Desde las vísperas de la Revolución de Octubre, hace veinte años, el nombre de Trotsky se halla unido históricamente al de Lenin, en forma irrevocable y definitiva.

El testimonio inicial de John Reed en su libro ya clásico sobre los Diez días que conmovieron al mundo, nos muestra la génesis de esta unión en el reflejo fiel de los acontecimientos extraordinarios que la produjeron.

¿Quién no recuerda algunas de las muchas veces que el gran periodista norteamericano asocia los nombres de Lenin y Trotsky en el curso de sus famosas crónicas?

Lo hace de entrada, casi, al ocuparse de la sesión decisiva del Comité Central bolchevique.

‘Entre los intelectuales, dice, únicamente Lenin y Trotsky defendían la insurrección, seguros de poder mantenerse en el gobierno’.

Luego nos ofrece una prueba indirecta, mediante la cola del último discurso que le escucha a Kerensky: cola, por cierto, llena de veneno retórico para estos dos nombres precisamente.

Y tras de insistir de la lucha titánica que llevan a cabo Lenin y Trotsky, John Reed deja constancia de otra prueba más indirecta.

Se trata esta vez de un documento oficial, bolchevique, que los declara ‘indispensables’, cuando los conciliadores y reformistas exigen su exclusión.

Por su parte, al mismo John Reed se le ocurren también estos dos nombres y no otros, para simbolizar el triunfo de la insurrección en las páginas finales de su libro inolvidable:

‘Lenin y Trotsky siguen en el gobierno y el Comité militar revolucionario continúa en sus funciones’.

El testimonio de John Reed es el primero y más difundido; pero no el único. Muchos escritores de distintos idiomas, juntan por aquella época, en favor o en contra, esos dos nombres representativos de la nueva Rusia.

Los poetas soviéticos los acoplan en sus canciones circunstanciales, rimando acertadamente el Kremlin y el Smolny con Lenin y Trotsky.

Una abundante iconografía, sin mayor trascendencia artística al principio, populariza sus imágenes a través del cine y de las revistas ilustradas.

Un anecdotario, igualmente pintoresco, los rodea de voces obreras y campesinas que no tardan en alcanzar expresión literaria bajo la pluma del joven cuentista de ‘La caballería roja’.

En la práctica de la dictadura del proletariado, antídoto inevitable impuesto por la resistencia armada de la burguesía internacional y que expresa la barbarie del pasado antes que la cultura del provenir- los nombres de Lenin y Trotsky se hacen pronto para los revolucionarios del mundo entero tan inseparables como los de Marx y Engels en la teoría.

Terminada la guerra civil, Lunacharsky, entonces comisario de educación pública, los destaca en una serie de Siluetas revolucionarias:

‘Los más indicados entre todos para sus tareas, son los dos más fuertes de los fuertes; Lenin y Trotsky’.

¿Vale la pena después de este juicio terminante, hacerse eco de las diferencias episódicas, anteriores a la

Revolución de Octubre?

Estas diferencias han provocado, sin embargo, desde hace una década, toda una leyenda, fuera y dentro de la Unión Soviética.

Máximo Gorki, en cierta conversación con Lenin sobre Trotsky alcanza a registrar los siguientes términos del primero:

‘Ya sé que corren por ahí muchas mentiras acerca de mis relaciones con él. Se miente mucho y por lo visto con ganas, tratándose de Trotsky y de mí’.

El sentido de estas palabras es intergiversable, pues según Gorki, Lenin había dicho en esa conversación, refiriéndose a Trotsky:

‘Y bien, cíteme el hombre que sea capaz de levantar en el plazo de un año, un ejército casi modelo y que, además, haya conseguido conquistarse el respeto de los especialistas militares’.

Pero a la muerte de Lenin y a la caída de Trotsky, los biógrafos oficiales no han encontrado sistema más fácil que el socorrido de exaltar a uno para rebajar al otro.

Con todo, aún así, estos Plutarcos de última data, no dejan de confirmar a su manera, la imposibilidad histórica de separarlos.

Desde el punto de vista más profundo, puede decirse, que el mismo Trotsky acaba de impedirlo para siempre con la recreación de una magistral ‘Vida de Lenin’ cuyo primer volumen se ha publicado por ahora solamente en francés.

Este primer volumen comprende la infancia y juventud de Vladimiro Ilytch Uliánov. Desde su nacimiento en la remota ciudad de Simbirsk, sobre el Volga, hasta su insegura instalación en Petersburgo. Es decir, desde 1870 hasta 1893. Justamente los años en que el futuro Trotsky, nacido en 1879, no sabe nada por sí mismo del futuro Lenin.

Tal inexperiencia personal, confiere a dicho volumen, no sólo dentro de esta obra- que comprenderá otros dos volúmenes- sino dentro de toda la obra de Trotsky, un carácter excepcional y único.

En efecto, hasta aquí el formidable escritor revolucionario nos había dado en sus grandes libros- desde el asombroso ‘1905’ hasta el profético ‘¿Y ahora?’- al mismo tiempo que una exacta interpretación del movimiento socialista internacional, una suerte de memorias heroicas, en su calidad de jefe que ha estado siempre en los primeros puestos de combate. Y aunque, en toda ocasión ha sabido hablar de Trotsky, como de otro, en tercera persona, no hay duda que el conocimiento íntimo de los hechos desarrollados a su vista y muchas veces bajo su propia dirección, le concedía una ventaja vital...

Sólo en el caso de la juventud de Lenin, no pudo ejercer esta superioridad, pues apenas si tuvo como conseguirse en el destierro los elementos a disposición de cualquier ciudadano de Moscú. Pero su talento creador ha vencido todas las dificultades. De ahí el mérito extraordinario de esta obra, una verdadera obra maestra, que por curiosa paradoja, se leerá abiertamente en todos los países libres, menos en el más libre de Lenin y Trotsky.

6 | APENDICE

Alianza Obrera, el «órgano oficial del POR»

Transcripción completa de los artículos que incluyó de julio de 1936 a mayo de 1941

Órgano del Grupo Bolchevique Leninista (IV Internacional)

Año I- Santiago de Chile- Julio 1936- Precio 30 ctvos.

1. El pueblo español en armas responde al fascismo (p.1)
2. Fuera del Seguro Obrero
- 3- Los radicales se imponen en el Frente Popular
Mayoría burguesa tendría su directiva. Se mantendrá la cuota parlamentaria radical. La abolición de las apuestas mutuas y otros empleos. Los partidos obreros capitulan ante el radicalismo.
4. En Francia. Se despliega la bandera de la IV Internacional. Nace el Partido Obrero Internacionalista
5. La etapa decisiva- León Trotsky
6. Respondo al CR del PC- Raúl Vicencio López
7. ¿Quién será el amo de las fábricas?
8. La izquierda universitaria triunfa
9. Por el P. O.R. (p.3)
10. El radicalismo y el pueblo (recuadro)
11. Valparaíso: Se forma la izquierda socialista (rec.)
12. Nuestra posición doctrinaria (rec.)
13. Alianza Obrera (rec.)
14. Este periódico (rec.)
15. Obreros Municipales... ¡A la acción! (p.4) Comisiones para organizar las comunas. La extensión de la unión a provincias. El problema de la unidad sindical
16. Constituyente sindical
17. Fuera del Seguro (recuadro)
18. La reacción en la enseñanza. Matte sigue persiguiendo maestros (rec.)

ALIANZA
OBRAERA Nº 1

Año I- Santiago de Chile- 1º Quincena Septiembre 1936- 30 ctvos.

1. Ayuda económica y militar al pueblo español, deben prestar obreros de todos los países. ¡Guerra revolucionaria al capitalismo!
2. ¡A España!
3. Acción Sindical Nacional. Por alza de salarios y bienestar proletario. ¡La unidad sindical se forja en la lucha y para la lucha!
4. ¿Qué se han hecho los \$90.000 del Sindicato de 'Cristalerías de Chile'?
5. La bancarrota del Stalinismo en la URSS (p.2)

ALIANZA
OBRAERA Nº 2

6. Trotsky habla acerca del proceso de Moscú (rec)
7. EL Frente Popular en China, por Harold Isaacs
8. Ha caído un camarada. Los asesinos nacistas lo mataron a mansalva (rec)
9. ¿Por qué ganó Ríos Arias? (p.3)
10. Frente Popular y colaboración de clases- Adrián Pierry, ex miembro CC Izquierda Comunista
11. Milicia Obrera
12. Libros y Revistas. «Sobre la Marcha»- S.
- 13- Divulgación científica. Por hambre se está matando al pueblo- Gustavo Gómez
14. Escribe un obrero panificador. ¿Qué fines persiguen las bolsas patronales?
15. El barrio Quinta Normal de la Izquierda Comunista ingresa al Grupo Bolchevique Leninista
16. El problema de la subsistencia (p.4)
- La clase obrera y los pequeños comerciantes.
16. Espionaje y tuberculosis
- Caracterizan la explotación en la fábrica La Yungay de weir, Scott y Cía.
17. La bancarrota del stalinismo en la URSS
18. El tiraje de A. Obrera subirá a 3000 ejemplares (rec)

Año I- Santiago de Chile- Octubre 1936- 30 ctvos.

1. La miseria clama. Desde el fondo de los conventillos (p.1)
2. Ley de rapiña
3. Ha muerto un comunista
4. 50% de aumento. Exigen los obreros municipales de Santiago
5. ¿Sabe lo que quiere el Frente Popular de Valdivia?
6. El POR se impone en Valdivia
7. ¿Por que luchamos? (p.2)
- Salud y Cultura. Elecciones y Revolución
8. Carta de dos jóvenes revolucionarios belgas que se han ido a España
9. El trust de la vela (rec)
10. El stalinismo en el despeñadero
11. Panorama Internacional. España/Francia
12. Foco de explotación, por Spartaco
13. La falta de atención médica en 5° Normal
14. La realidad nacional (p.3)
15. El dilema de la hora actual. Fascismo o comunismo
16. La segunda revolución en Francia golpea el porvenir
17. ¿Qué pretenden los radicales?
18. 7 de noviembre. Aniversario de la Revolución Rusa (rec)
19. A los toneleros
20. Nos queda poco tiempo (sobre mov. obrero. mio) (p.4)
21. Choferes y cobradores: ¡Sólo unidos venceremos!
- El problema de los uniformes. La Alianza Obrera al servicio del gremio de los autobuses
22. El Partido Obrero

Año I- Santiago de Chile- 1º Quincena de Noviembre de 1936- 30 ctvos.

1. Es inminente la revolución proletaria en Francia
2. Hace 19 años. 1917- 7 de noviembre- 1936- El CE del POR (IV Internacional)
3. El Frente Popular se triza
4. Los partidos obreros en Cataluña
5. Constitución de la Unión Soviética (p.2)
La revolucionaria de 1918/ La burocrática de 1936
6. En vida de Lenin: la III Internacional mantuvo una línea invariable.
Clase contra Clase
7. La situación política (p.3)
8. Feminismo y lucha de clases. La mujer en la revolución- Elcira Contreras
9. En la jauría hay uno menos
10. Carta de León Trotsky al gobierno Noruego
11. Por la abolición del acuerdo municipal
12. Nuestros muertos
13. ¿Que hacer? (sobre mov. obero. mio) (p.4)
14. Llamado al sindicato de Sastres y a los operarios del gremio
15. Ha caído un castillo de naipes (rec)
16. Concentración del gremio de Pintores (rec)

ALIANZA
OBRERA Nº 4

Año I- Santiago de Chile- 2º Quincena de Noviembre de 1936- 30 ctvos.

1. ¡Ha muerto un hombre de acción!
2. Orden de movilización general
3. Aún es tiempo
4. Los crímenes nacistas y el CCE del PS
5. Las maniobras stalinistas contra los revolucionarios españoles- Traducido de «Lucha obrera de París.
(p.2)
6. Con los trabajadores
7. La vivienda obrera en la ciudad y el campo
8. Panorama Internacional (rec)
9. El POR en Bolivia y el Gobierno de Toro
10. La Ley de Seguridad Interior del Estado (p.3)
11. La Revolución Domesticada. Los partidos de izquierda encallados en el oportunismo. «Sin teoría revolucionaria no hay acción revolucionaria»- S. Mack
12. La situación política. Contra la corriente- J. Quinteros
13. ¿Qué queda del Frente Popular?
14. Sistema carcelario de trabajo en Fc. Na. de Sacos (p.4)
15. Cartel sindical. En nuestro nombre (rec)
16. El problema sindical
17. La vida del partido en Valdivia (rec)
18. Aprueban votos los pintores (rec)
19. Gasfitters y alcantarilleros. Dias de intensa lucha gremial (rec)

ALIANZA
OBRERA Nº 5

Mensuario Marxista

II Epoca- Santiago de Chile- Julio 1937- 40 ctvos.

1. ¡Marxistas... obreros revolucionarios!
2. Noticias de España. La IV Internacional actúa
3. Ha caído Bilbao
(Cierra la página con la siguiente franja: «Proletarios de todos los países, uníos»)
4. La bancarrota del frente Popular (p.2)
5. ¿Lucha de clases o colaboración? (p.3)
6. La juventud y la revolución proletaria
7. Congreso Socialista y Convención Radical- Ismael Suarez (p.4)
8. Boletín Sindical del POR. Nuestra realidad sindical (p.5)
9. Cartel Sindical- DH
10. La experiencia del anarco sindicalismo español (p.6)
11. La revolución y los obreros municipales, por José Navarrete (rec)
12. Los cargadores de feria y mercado a la acción
13. Francia de turno (p.7)
14. México. El contra-proceso
(Inicia la página con la siguiente franja: «Obrero moviliza tu organización»)
15. Ayudemos a los bolcheviques leninistas en España (p.8)
16. El POUM (rec)
17. Con bomba in mano- Maese Pedro (p.9)
18. A nuestros militantes y simpatizantes
19. Homenaje del grupo Vanguardia
20. Cómo se financia Alianza Obrera
21. Vida del POR (p.10)
22. Del sindicato «El Progreso» (rec)
23. Sindicato FAMA SA Ltda. (rec)

ALIANZA
OBREIRA Nº 6

II Epoca- Santiago de Chile- Septiembre 1937- 40 ctvos.

Sección chilena de la IV Internacional

Director: Diego Henriquez

Redacción: C. Martín, C. Moreno, I. Suarez, P. Isla, A. Levy, J. Santiago, E. Berona

Administración: P. Isla - Dirección Postal: Casilla 13219

1. ¡Fuera el radicalismo traidor del movimiento obrero! (p.1)
2. Muera el nazismo (p.2)
3. Andrés Nin ha sido asesinado por la canalla stalinista, por Ortiz Henriquez
4. ¿Hasta cuándo? (p.3)
5. Democracia burguesa y democracia proletaria. El Frente Popular y el POR
6. Boletín Sindical (p.4)
A los obreros organizados, por Juan Pueblo
7. El Trust de los sacos, por L. Rivera
8. Barracas «Locamaro y Cía», por Dante
9. En la fábrica nacional de saacos, Bolchevique de la fábrica

ALIANZA
OBREIRA Nº 7

10. Fábrica de calugas «Beibi» sitio siniestro de explotación humana. 20 horas de trabajo diario por un salario miserable- Berona
11. Arbitrariedades en la fábrica de tejidos Sedatex- Warnericky
12. Resolución del CE del POR, 7-8-38
13. Resoluciones del Secretariado por la IV Internacional sobre la situación actual en España (p.6)
Las tareas de los bolcheviques leninistas
14. La guerra en el Extremo Oriente- Gregorio Spada (p.7)
15. ¡Se fue el charlatán!- Marat
16. ¡Atención! (Aviso publicación cuatro primeros congresos IC)
17. Aviso Conferencia de Diego Henriquez sobre «Revolución y contrarrevolución en España»
18. Muerte del Stalinismo- C. Moreno (p.8)
19. ¿Capitalismo de Estado? (extracto de la Rev. Traicionada de Trotsky)

II Epoca- Santiago de Chile- Octubre 1937- 40 ctvos.

Sección chilena de la IV Internacional

Director: Diego Henriquez

Redacción: C. Martín, C. Moreno, P. Isla, A. Levy, J. Santiago, E. Berona

Administración: P. Isla - Dirección Postal: Casilla 13219

1. Retiro de Grove. Aceptan jefes socialistas (p.1)
2. Nacista Ibañez. Candidato de Wall Street
3. ¿Para qué visitaron al embajador yanqui?- Marat
4. Nuestro saludo a la juventud socialista (p.2)
5. Comentarios al margen, Joven Unitario
6. El POR y la cuestión presidencial (p.3)
7. Nuestras tareas- Diego Henriquez
8. A pesar de todo: ¡Viva la Revolución Española! (p. 4 y 5)
Sección española de los bolcheviques leninistas de la IV Internacional
9. La IV Internacional tiene por base el principio de la Revolución Internacional- Declaración de Trotsky a la AP
10. ¿Que espera la CTCH? (p.6)
11. La catástrofe del mercado-matadero
12. Una experiencia más del magisterio, Un viejo preceptor
13. Copia del Informe del Comité Regional Socialista de Valdivia (p.7)
14. El verdadero pensamiento de las bases del PS
15. Vida del POR (p.8)
16. En el PS empieza la represión (rec)
17. Edición extraordinaria de Alianza Obrera (rec)
18. ¡Al mitín del 7 de Noviembre! (rec)

II Epoca- Santiago de Chile- Marzo 1938- 40 ctvos.

ALIANZA
OBRERA Nº 9

1. Crisis del grovismo (p.1)
2. Lo que callan los diarios «Frente Popular», «La Opinión» y toda la prensa cobarde del país
3. Se legaliza la ignominia
4. Stalin, el gorila loco, sirve a la reacción
5. No moriré con la boca cerrada, dice Ginsberg (p.2)
6. Editorial, sin título
7. La contra-revolución en la Unión Soviética
8. El diplomático soviético Bermine, obedece a su conciencia (p.4)
9. Los congresos sindicales, por DH (rec)
10. La convención del Magisterio (rec), Un viejo profesor

II Epoca- Santiago de Chile- Abril 1938- 20 ctvos.

ALIANZA
OBRERA Nº 10

1. Acción conjunta con la CGT propone nuestro partido
2. ¡Votad por los candidatos del PSI! El POR hace llamado
3. Pacto secreto. Entre el naciismo, la Unión Soviética y el PC
4. Nunca vi tan miserables; hombres tan hambrientos. «Nos escribe un obrero dinamarques»
5. Los procesos de Moscú son una farsa (p.2)- Declaró la convención Dewey, por S.
6. Panorama Internacional
7. Sumario de la actualidad
8. Las elecciones municipales (p.3)
9. La Comuna Socialista- Ismael Suarez
10. Militantes del POR. ¡Adelante!- Espartaco
11. Editorial Sindical (p.4)
- Hacia un plan de acción sindical- DH
12. Metalúrgicos aprueban proyecto de plan de acción sindical

II Epoca- Santiago de Chile- 2º Quincena Abril 1938- 20 ctvos.

ALIANZA
OBRERA Nº 11

1. Convención bluff celebra el Frente Popular
2. ¿Quiénes son los aliados del fascismo?
3. ¡La Convención de las izquierdas!
4. La marcha roja de Quinta Normal será inaugurada el domingo 24
5. Infame campaña contra León Trotsky inician reformistas y stalinianos en México
6. Respuesta de Trotsky al Sr. Lombardo Toledano, agente de la GPU (p.2)
7. Panorama Internacional (rec)
8. Resultado de las elecciones municipales (p.3)
9. Semblanza auténtica y siniestra de D. Pedro Aguirre Cerda- Ulises Tayllerand
10. La IV Internacional y la guerra
11. Editorial Sindical: La CTCH da un paso en falso (p.4)
12. Tranviarios se movilizan: conflicto con la gerencia
13. Llamado a fortalecer la unidad trotskista. Conferencia regional del POR- Yemo
14. «Alianza Obrera» en los barrios (rec)- Nely

II Epoca- Santiago de Chile- Mayo 1938- 20 ctvos.

1. Trotsky amenazado de muerte por los gangsters de la GPU
2. La canalla fascista redobla se demagogia
3. ¡¡Organicemos la lucha contra la carestía de vida!!
4. ¡Primero de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores!
5. Nuevo fortín del POR
6. Francia traicionada por el Frente Popular (p.2)
7. Obreros de «La Cerámica» contra la reducción de salarios (rec)
8. La Convención de Derecha
9. Divulgación marxista. Por los fueros del marxismo leninismo
10. Vida del Partido. La Conferencia Regional del POR
11. Nuestro saludo (p.4)
¡A los ferroviarios!
¡A los obreros municipales!
12. Huelga tranviaria: única arma de los obreros ante la extorción de la empresa, Yemo
13. Derrumbe de la Unión de Profesores de Chile, Un viejo preceptor

ALIANZA
OBRERA N° 12

II Epoca- Santiago de Chile- 2º Quincena Mayo 1938- 20 ctvos.

1. ¡Huelga general contra Ross! (p.1)
2. Obreros socialistas no pueden votar por Aguirre Cerda
3. Con el cura de Conchalí- El hermano del mandil
4. ¡Entendamonos Don Tancredo!- Ismael suarez
5. El Anarco Sindical: La quinta rueda- Traducido de «Socialist Appeal» (p.2)
6. La lucha por el poder y el bolchevismo (p.3)
7. Editorial Sindical: La CTCH al servicio de la burguesía local (p.4)
8. El sindicato profesional de obreros metalúrgicos
9. La lucha obrera en 5º Normal (rec)
10. Imperialistas de la Shell Max entregan a los obreros (rec)
11. Charla: La revolución permanente. El programa del POR (rec)

ALIANZA
OBRERA N° 13

II Epoca- Santiago de Chile- Julio 1938- 20 ctvos.

1. El nacismo no pasará. carta abierta a los militantes del PS (p.1 y 2)
2. Miles de obreros en huelga. Se extiende la lucha proletaria (p.1)
3. El escándalo del alza de tarifas eléctricas
4. Ultima hora
5. Contra el artículo 54 del Reglamento Sindical (p.3)
6. Divulgación marxista. Por los fueros del marxismo leninismo
7. 1936- 19 de julio- 1939. (rec)
8. Vida del partido: Nuestra conferencia regional (p.4)
9. Alemania: proceso contra trotskysta (rec)

ALIANZA
OBRERA N° 14

II Epoca- Santiago de Chile- Octubre 1938- 20 ctvos.

ALIANZA
OBRERA Nº 15

1. Convención presidencial proletaria. Proclama candidatura de Grove
2. La Unión Soviética en peligro
3. El programa del POR
4. ¿Unidad sin condiciones?
5. Panorama Internacional (p.2)
6. Ante la elección presidencial (p.3)
7. El proceso contra el POUM
8. Polémica
9. La lección de los arrendatarios de la Manzana «Gellora» (p.4)
10. ¿Otro crimen nazista? El secuestro de Juan Brito
11. Rudolf Klement, decapitado por la GPU (rec)

II Epoca- Santiago de Chile- Noviembre 1938- 20 ctvos.

ALIANZA
OBRERA Nº 16

1. El PS al gobierno (p.1)
2. El golpe rossista está en marcha
3. Rossismo, latifundio y revolución
4. El gobierno de Aguirre y el Parlamento reaccionario
5. Stalin se entenderá con Hitler- León Trotsky
6. Comentario sindical. ¿Qué espera la CTCH?
7. Nuestro protector (rec) (p.2)
8. Salud camaradas de Francia (rec)
9. ¡Camaradas! (sobre cotización, mio) (rec)

II Epoca- Santiago de Chile- 4º Semana de Noviembre 1938- 20 ctvos.

ALIANZA
OBRERA Nº 17

1. ¿Qué debemos exigir a los ministros socialistas? (p.1)
2. Porqué teme la guerra Mussolini
3. ¿Huelga en Chuquicamata?
4. La bestialidad anti-semita
5. El Congreso de los obreros de la Construcción
6. Disolución del parlamento reaccionario
7. Al servicio de Wall Street (rec) (p.2)
8. Charla «Situación nacional y programa transitorio» (rec)
9. ¡Camaradas! (sobre cot. mio) (rec)
10. Revistas y Folletos: Inicial, Clave, La IV Internacional y la guerra (rec)

II Epoca- Santiago de Chile- 1º Semana de Diciembre 1938- 20 ctvos.

ALIANZA
OBRERA Nº 18

1. La lección de la huelga general en Francia (p.1)
2. Nacismo es fascismo- Diego Henriquez
3. El 5º Congreso del PS y la lucha por el socialismo
4. La conferencia panamericana de Lima, sin caretas
5. Homenaje. Aguirre Gainsborg
6. Tribuna Sindical. Alza de salarios y escala móvil

(Página 2 se inicia con la siguiente franja: La juventud necesita una bandera sin mancha: la bandera de la IV Internacional- León Trotsky)

II Epoca- Santiago de Chile- 2º Semana de Diciembre 1938- 20 ctvos.

ALIANZA
OBRERA N° 19

1. La farsa imperialista en Lima
2. Trotsky opina sobre el aprismo y la lucha anti-imperialista
3. El Congreso Socialista al desnudo
4. La victoria del oportunismo
5. La marcha socialista
6. Tribuna Sindical. Huelga que triunfa, impone obligaciones

II Epoca- Santiago de Chile- 3º Semana de Diciembre 1938- 20 ctvos.

ALIANZA
OBRERA N° 20

1. La lucha por los ministerios
2. El problema de la vivienda obrera- Ismael Suarez
3. ¡Libertad para los anti-fascistas presos en España leal!
4. La explotación en las fábricas. Los esclavos del vidrio
5. Tribuna Sindical. \$600 de salario vital piden los empleados particulares

II Epoca- Santiago de Chile- 4º Semana de Diciembre 1938- 20 ctvos.

ALIANZA
OBRERA N° 21

1. ¡Armas, soldados y víveres para el pueblo español!
2. Se inicia el gobierno de Aguirre Cerda
3. Vasto plan rompe-huelgas preparan nacistas y stalinianos
4. Conmueve a los obreros del vidrio la campaña de la Alianza Obrera
5. Lo que no se dijo en Lima. Las tiranías latinoamericanas y el imperialismo del dólar
6. Concentración: La IV Internacional 28/12, 9:30 hs. (rec)

II Epoca- Santiago de Chile- 1º Semana de Enero 1939- 20 ctvos.

ALIANZA
OBRERA N° 22

1. ¡Abajo el parlamento reaccionario! ¡Luchemos por su disolución!
2. La IV Internacional Partido Mundial de la Revolución Socialista
3. Lo que no dijo Prieto
4. Colaborando con Franco
5. Hay que liquidar el control patronal del sindicato cristalerías de Chile
6. La mas ferroviaria y la directiva de la Caja de Previsión

II Epoca- Santiago de Chile- 2º Semana de Enero 1939- 20 ctvos.

ALIANZA
OBRERA N° 23

1. ¡Nacionalice la compañía yanqui de Electricidad, Sr. Ministro!
2. Apoyaremos al candidato socialista
3. Eysen: cuchillo del cojo Tagle
4. Alza de salarios... a costa de los obreros
5. Huye Alessandri (rec)
6. Prensa Obrera : un nuevo órgano ferroviario
7. Los precios del trigo y el pan pueden bajar más aún- Ismael Suárez

II Epoca- Santiago de Chile- 3º Semana de Enero 1939- 20 ctvos.

ALIANZA
OBRERA N° 24

1. ¿Qué ha hecho el gobierno del Frente Popular?
2. A votar por López llama nuestro partido
3. Se lanzan a la acción obreros de «Cristalerías de Chile»
4. huelga de obreros del calzado
5. La rebaja del pan (rec)
6. El PC contra la CTCH
7. Candidato López. Secretaría del POR
8. ¿Quiénes ganaron con el precio del trigo?

II Epoca- Santiago de Chile- 2º Semana de Febrero 1939- 20 ctvos.

ALIANZA
OBRERA N° 25

1. ¡Cupo forzado a las grandes fortunas! La reconstrucción de las zonas devastadas y las tareas del proletariado
2. Plan de reconstrucción del POR
3. Crónicas del Sur
4. Las consecuencias políticas de la catástrofe del sur
5. La tragedia española- DH
6. Silencio del Kremlin (rec)
7. Ibañista Jaramillo no quiere alza de salarios a cristalerías en Chile

II Epoca- Santiago de Chile- Julio 1939- 20 ctvos.

ALIANZA
OBRERA N° 27

1. Agentes nasis en Chile preparan complot reaccionario
2. ¡Viva el POR!
3. Por una política clara de la CTCH- Ismael Suárez
4. ¡El gobierno del Frente Popular ha fracasado!- Diego Henríquez

II Epoca- Santiago de Chile- Julio 1939- 20 ctvos.

ALIANZA
OBRERA N° 28

1. En defensa de la CTCH. Desenmascarado el divisionismo stalinista
2. Barreto está de pie
3. Contra la vida cara
4. “Combate”, la masonería joven y el marxismo revolucionario
5. Washoltz y la reacción
6. El problema de los arriendos y el proyecto M. Vega - Enrique Sepúlveda

II Epoca- Santiago de Chile- Octubre 1939- 20 ctvos.

ALIANZA
OBRERA N° 29

1. Stalin, vil lacayo de Hitler (p.1)
2. Sigue subiendo el costo de la vida
3. Puerta abierta para los refugiados españoles
4. Fuera Washoltz y los ministros capitalistas
5. Hablan los soldados sobre el complot reaccionario
6. Alianza obrera quincenal (p.2) (rec)
7. Otro paso a la derecha (p.3)
8. El verdadero rostro de la Vanguardia Popular Fascista- Ismael Suarez
9. De Quinta Normal. Arrendatarios y cesantes luchan unidos

10. Se irá a la Huelga de pago de arriendos (p.4)
11. Por las fábricas: “Cristalerías Chile”. Foco de inicua explotación de los obreros y cuantiosas ganancias para el conspirador R. Jaramillo

II Epoca- Santiago de Chile- 2º Quincena de Octubre 1939- 20 ctvos.

1. Trabajadores repudian la alianza Hitler-Stalin (p.1)
2. Trotsky escribe sobre la guerra mundial
3. Dividida la FJS
4. ¡La cesantía aumenta!
5. Siguen los lanzamientos
6. Concentración. Hablarán: Pedro Cáceres, Yemo, Diego Henriquez, Claudio Ram, Ismael Suarez y Mario Kor
7. Con bomba in mano (p.2)
8. Los nuevos Ministros socialistas a los pies del Sr. Wascholtz (p.3)
9. El verdadero rostro de la Vanguardia Popular Fascista, II- Ismael Suarez
10. XXII Aniversario de la Revolución Rusa (rec.)
11. Trotskistas de la 5º Normal responden al regidor R. Sepúlveda – Comité de 5º Normal del POR (p.4)
12. “Alianza Obrera” pide tu ayuda camarada (rec)
13. La “sovietización” de Polonia

ALIANZA
OBRERA N° 30

II Epoca- Santiago de Chile- Noviembre 1939- 40 ctvos.

Edición Extraordinaria de 8 páginas

1. ¡Por el camino de la Revolución Rusa! (p. 1 y 2)
2. Radicales preparan la expulsión de los socialistas del gobierno
3. Estados Unidos entrará muy pronto a la guerra- Max Schachtman
4. ¡Respondamos a la provocación fascista!
5. La justicia burguesa contra los arrendatarios (p. 3)
6. El fascismo a la ofensiva
7. Molotov defiende a los bandidos fascistas- D. Henriquez
8. ¿Qué pasa en la FJS?
9. Una tesis de Lenin (p. 4 y 5)
10. Democracia burguesa y dictadura proletaria
11. Saludo a Trotsky (rec)
12. De Liborio Justo. El Stalinismo: degeneración de la III Internacional en agencia al servicio del imperialismo (p.6)
13. Las condiciones de la victoria de Octubre: el Partido Bolchevique- León Trotsky (p.7)
14. De 5º Normal: El sindicato Cintolessi foco de la actividad proletaria (p.8)
15. Respondamos a la provocación fascista (rec.)

ALIANZA
OBRERA N° 31

II Epoca- Santiago de Chile- Abril 1939- 40 ctvos.

1. Contra la carestía de vida y la reacción clerical y frentista vote por el candidato obrero Marcos Contreras (p.1)
2. Los campesinos están con el POR
3. ¿Se divide el PS?
4. La elección del 7 de abril
5. Socialistas «inconformistas» y vanguardistas de «base» votarán por el candidato de la IV

ALIANZA
OBRERA N° 32

6. La política agraria del Frente Popular latifundista (p.2)
7. Crónica de la guerra mundial- Cunctatos

II Epoca- Santiago de Chile- Mayo 1940- 20 ctvos.

- ALIANZA
OBRERA N° 33
1. Natho miente. El gobierno del Frente Popular es un gobierno de hambre y miseria para las masas (p.1)
 2. Hacia el Frente Unico Proletario
 3. ¿A dónde va el inconformismo?
 4. Latifundistas radicales encabezan complot contra los campesinos
 5. Crónica de la guerra mundial (p.2)
 6. 1886- 1° de mayo- 1940 (rec.)- San Caiyu
 7. Más de mil votos obtuvo el POR el 7 de abril

II Epoca- Santiago de Chile- Julio 1940- 20 ctvos.

- ALIANZA
OBRERA N° 34
1. El gobierno «frentista» pacta con la derecha (p.1)
 2. Se pide sacrificios a los obreros y ofrece créditos a los capitalistas
 3. Con tropas del ejército se quebró la huelga de panificadores
 4. Stalin y la derrota de Francia
 5. Europa bajo la bota naci- Blitzkrieg y revolución socialista (p.2)
 6. La marcha de la reacción (p.3)
 7. El «cartel» del hambre latinoamericano- Fernando
 8. 17.000 presos políticos en la Francia ocupada por los naxis (p.4)

II Epoca- Santiago de Chile- Agosto 1940- 40 ctvos.

- ALIANZA
OBRERA N° 35
1. El parche ministerial derechista. ¿A qué han ido al gabinete Marcial Mora y Guillermo Labarca? (p.1)
 2. Los 1000 millones de pesos que el gobierno destina para el armamento, deben invertirse en un vasto plan de alimentación, vestuario y casas para obreros
 3. El próximo Congreso Nacional de la CTCH. Los socialpatriotas de Grove y Contreras-Labarca se aprestan para seguir traicionando a las masas. Hay que organizar rápidamente a la oposición sindical revolucionaria. Un llamado de la Dirección Sindical nacional del POR
 4. Ahí están los culpables (rec.) (p. 2)
 5. Los inconformistas nos responden (rec.)
 6. Somero balance de la Conferencia de La Habana
 7. La guerra imperialista y la Unión Soviética (p.3)
 8. ¡Abajo el plan armamentista! (p.4)

II Epoca- Santiago de Chile- 2° Quincena Agosto 1940- 40 ctvos.

- ALIANZA
OBRERA N° 36
1. Los chacales de la GPU asesinaron a León Trotsky (p.1)
 2. El Ministro Labarca inicia la represión contra derechos obreros y campesinos
 3. Cómo miente la Pravda de Moscú
 4. 10.000 millones para armamentos piden ahora los grovistas
 5. Avanza la idea del Frente Unico Proletario
 6. A 90 años del Manifiesto Comunista- L. Trotsky (p.2)
 7. León Davidovitch ha muerto- Ismael Suarez (p.3)

8. Ubicación de León Trotsky- Diego Henriquez (p.4)

ALIANZA
SUPLENMENTO

Suplemento especial - II Epoca- Santiago de Chile- Octubre 1940- 40 ctvos.

1. ¡A la calle!
2. ¿Quiénes sostienen y financian la provocación vanguardista?
3. ¿Cómo derrotar a los fascistas?

II Epoca- Santiago de Chile- Septiembre 1940- 40 ctvos.

1. El gordo Natho cuenta con la confianza de SE (p.1)
2. Homenaje a León Trotsky
3. El frentismo se hunde entre escándalos
4. Sabotaje patronal en la industria del pan
5. Huelga general contra Ministro Labarca piden obreros municipales
6. Traficantes de armas actúan descaradamente
7. La marcha de la guerra (p.2)

ALIANZA
OBRERA N° 37

8. Preguntas al rufián
9. En la orden del día (p.3)
10. ¿Dónde está la quinta columna?- César Martín
11. La unificación con el POI (rec.)
12. Etchebarren y cia. contra los obreros (rec.)
13. Mano de la GPU cae sobre la Juventud Comunista
14. Con bomba in mano (rec.)

(Página 4 se inicia con la siguiente franja: CAMPOS FABRICAS SINDICATOS)

15. Ocuparon la planta eléctrica huelguistas de Laguna Verde (p.4)
16. Una burla a los trabajadores fue el congreso de la CTCH
17. Esclavizar a los campesinos en vísperas de las cosechas pretenden los latifundistas
18. Obreros sombrereros conquistan mejores condiciones de lucha
19. Contra los asesinos de la GPU (rec.)

II Epoca- Santiago de Chile- Marzo 1941- 40 ctvos.

1. Mayoría burguesa tiene el nuevo Congreso (p.1)
2. El cohecho primó en las elecciones del 2 de marzo
3. Nueva etapa de lucha inicia ahora el POR. Realizó su Primer Congreso Nacional
4. Estados Unidos entra a la guerra imperialista

ALIANZA
OBRERA N° 39

5. Alza en la Bolsa
6. Participa en elecciones municipales nuestro partido
7. ¿Qué ocurre en los Balcanes? (p.2)
8. Derecho de vida y de muerte tienen ahora sobre los soldados los oficiales del Ejército Rojo
9. Las elecciones y el nuevo Parlamento (p.3)
10. Con bomba in mano (rec.)
11. Alianza Obrera (rec.)
12. Muertos y heridos (p.4)
13. ¡Conteste Sr. Orjikh! (rec.)

14. El Congreso de la Construcción, nueva farsa staliniana
15. II Zona de obreros municipales elige directiva de 1941
16. Renegado Bernardo Ibañez acogido con desconfianza por obreros cerveceros
17. Los acuerdos del Primer Congreso Nacional del POR (rec.)

II Epoca- Santiago de Chile- Abril 1941- 40 ctvos.

Director: Ismael Suarez

Administrador: Jorge Olivares - Casilla 13219, Santiago

- ALIANZA
OBRERA N° 40
1. ¡Guerra a los ricos, paz a los pobres! La carestía de vida es obra de la especulación capitalista (p.1)
 2. Jefes schnakistas hacen de soplones y rompehuelgas
 3. ¡Vote por la lista 22 en Quinta Normal! ¡Vote por la lista 23 en Maipú! ¡En Ñuñoa por Fernando Lawson!
 4. Candidatos a regidores del POR en Quinta Normal y Maipú
 5. La 18° Conferencia del PC ruso ante la gravísima crisis de la URSS- John G. Wright, The Militant (p.2)
 6. El camino de la acción (p.3)
 7. La bancarrota del “inconformismo”
 8. Con bomba in mano (rec.)
 9. Olavarría se burla de los campesinos (p.4)
 10. Crónica de la guerra mundial

II Epoca- Santiago de Chile- Mayo 1941- 40 ctvos.

- ALIANZA
OBRERA N° 41
1. Dictadura legal frentepopulada (p.1)
 2. Ellos ganaron bajo el régimen frentista (rec.)
 3. Sólo maniobra política es proceso de las divisas
 4. Patrones logran enormes utilidades
 5. Clausurado “El Siglo” cuando atacaba el alza de tarifas tranviarias
 6. ¿Se militariza la zona del carbón?
 7. El “nuevo orden” de Hitler no funciona- Felix Morrow, The Militant (p.2)
 8. Reacción aprieta el cerco (p.3)
 9. Sentido heroico del Primero de Mayo
 10. Con bomba in mano (rec.)
 11. Vida del partido (rec.)
 12. Por un Primero de Mayo combativo (p.4)
 13. Nuestro programa de acción sindical

7 APENDICE

Selección de algunos artículos de Alianza Obrera

Frente Popular y colaboración de clases- Alianza Obrera n°2

A la vista de todos los trabajadores que siguen día a día los cables, un hecho salta seguramente con caracteres de máxima evidencia: una nueva guerra mundial está próxima. Está próxima y si no se modifican sustancialmente las relaciones entre las clases en la humanidad será inevitable. Los gobiernos capitalistas de todos los países están comprometidos en ella y NO HAY NINGUNA BURGUESIA QUE NO SEA INTIMAMENTE GUERRERA (...)

En este período entre ambas guerras que nosotros vivimos la economía capitalista, dentro de su crisis orgánica y definitiva, ha vuelto a sobrevivir en estos últimos años a una nueva crisis cíclica (...)

Correspondiendo a la duración normal del ciclo y a la capacidad de ascensión ilimitada de esta economía TODO HACE PREVER PARA 1937 UNA NUEVA CRISIS (...) Ahora bien: por una parte, todos sabemos que en los períodos de crisis es cuando especialmente amenaza el crimen guerrero de los imperialistas; pero ¿esperarán llegar a ella o preferirán movilizar antes sus reservas militares?

Pero antes del momento en que los imperialismos rivales tengan que decidirse, las distintas burguesías han necesitado primero preparar un terreno político imprescindible, han debido previamente asegurar el «orden interno», asegurarse que los obreros armados no aprovecharán la ocasión para terminar en momento propicio con sus verdugos de tantos años. Y esto ya creen haber conseguido las burguesías europeas por dos medios: en Italia, Polonia, Alemania, Austria, aplastando de antemano a la clase obrera (...) es el método del fascismo. En Francia, España, Bélgica, próximamente Inglaterra, comprometiendo desde ya a los partidos y sindicatos obreros con los partidos de la burguesía, a costa de algunas migajas de mejoramiento para aquellos, afrontar unidos la «defensa nacional» esto es, ir a la masacre a defender los negocios y ganancias de los capitalistas: ES EL METODO DE LOS FRENTE POPULARES.

(...) En la misma Francia, Thorez, Secretario del PC, promete en la última campaña electoral «que en caso de guerra los comunistas defenderán a su querido suelo francés». Y así, en todos los países del mundo, los Partidos Comunistas, a través de los Frentes Populares, están amarrando al proletariado internacional al carro de la guerra de sus respectivas burguesías nacionales»

¿Por qué luchamos?- Alianza Obrera n° 3

Está a la orden del día en todos los sectores proletarios, el problema de dar un programa clasista y un espíritu fervoroso a la central que surge del Congreso de Unificación próximo.

Sin un programa nítido, auténticamente clasista, no hay organización posible. A lo sumo, puede haber pequeños sectarios ajenos al sentir de las multitudes nacionales o grandes conglomerados en pos de un caudillo, y otros sin influencia en la marcha de la historia.

En la atmósfera actual, cargada de divisionismos, infectada de oportunismo electorero, pienso que es un deber señalar a nuestros compañeros y a toda la clase, cuál es la esencia y el fundamento realista de nuestras luchas revolucionarias (...)

Sería ridículo que estuviéramos aquí en estas páginas esbozando una plataforma de reivindicaciones inmediatas sobre alimentación o cualquier otra necesidad tan sentida como esta por las masas trabajadoras. Hay un imperativo más urgente que todos los otros, o la clase obrera emprende con decisión la tarea apresurada de su organización independiente, o será barrida implacablemente. No es un problema de doctrina el que planteamos, es el fruto de un análisis realista, objetivo hasta la saciedad de la situación actual (...)

La palanca que mueve la sociedad son los intereses de la clase; solamente una clase proletaria organizada, agresiva, conciente de sus fuerzas, capaz de mover ágilmente todos los recursos y de saber elegir y aprovechar sus aliados, podrá detener la ola reaccionaria y demagógica que vendrá sobre nuestras cabezas.

Todos los programas eleccionarios, no valen lo que un buen sindicato en la tarea gigantesca de nuestra liberación.

Gustavo Gomes

Marxistas... obreros revolucionarios- Alianza Obrera n° 6

Nuestro partido previó en sus tesis programáticas una inclinación del gobierno a la izquierda, hacia los radicales y el ala derecha del Frente Popular. Las declaraciones de J. A. Ríos y del partido stalinista, comprueban nuestro acerto, y despejan el camino para un gabinete incluyendo radicales.

La burguesía ve claro. Necesita dar migajas para calmar el odio creciente del pueblo hacia el capitalismo y desviarla de su lucha por el socialismo empañándolo con la democracia. La burguesía chilena está dividida. Los conservadores latifundistas tienen diferencias relativas con los radicales, burócratas, hacendados medios y latifundistas, gerentes de fábricas, accionistas de instituciones capitalistas, abogados de grandes empresas imperialistas inversoras, etc. EL PARTIDO LIBERAL AMENAZA DIVIDIRSE EL BLOQUE DE LA DERECHA SE HA ROTO, A SU EXTREMA DERECHA EMPIEZA A APARECER EL FASCISMO.

UN GABINETE CON RADICALES VENDRÁ NECESARIAMENTE. Con esto se paralizará el descontento creciente de los trabajadores manifestado en sus huelgas y protestas contra el pan integral y los bajos salarios. Contra el alza de precios de las subsistencias.

(...) En Chile un gabinete de centro no será duradero. Asistiremos a una sucesión de gabinetes aun período de inestabilidad ministerial que con el tiempo se hará más y más evidente.

La CTCH y el Frente Popular

A los trabajadores se les hace esperar el santo advenimiento. Y en esta espera se les mantiene en la más completa inactividad. La CTCH no se mueve. La unidad sindical es más burocrática que real.

Los movimientos huelguistas estallan espontáneamente y sin dirección firme. La lucha por el alza de salarios y la reducción de la jornada de trabajo que en otros países está a la orden del día aquí es llevada solo bajo el fervor y la decisión desesperada de los proletarios huérfanos de una dirección revolucionaria.

La CTCH está sujeta al Frente Popular. El Frente Popular está sujeto al Partido Radical y a la masonería burguesa. La burguesía está sometida incondicionalmente al imperialismo. Los obreros chilenos están amarrados a sus enemigos de clase que paralizan su acción.

El camino al socialismo está en las manos de los trabajadores mismos. En su lucha independiente contra el imperialismo y la burguesía.

Pero antes de marchar hacia la revolución es necesario un período de luchas y preparación. Vivimos horas en que los trabajadores deben colocar en primer plano de su acción a la lucha por el alza de sus salarios y la reducción de las horas de trabajo. En que deben fortificar en la lucha sus organizaciones de clase, partidos y sindicatos. Que deben obtener reivindicaciones de carácter democrático.

El proletariado y el pueblo entero deben prepararse para los combates que se avecinan, **QUE SERÁN ECONOMICOS, SOCIALES Y DEMOCRATICOS PRIMERO Y POLITICO REVOLUCIONARIOS Y SOCIALISTAS DESPUES.**

Los trabajadores no deben esperar la solución de los males traídos por el imperialismo y el capitalismo nacional, de manos de la burguesía, sea fascista o democrática, sea de derecha o de Frente Popular.

SU LIBERACION ES OBRA DE ELLOS MISMO. SOLO EL CAMINO DE LA REVOLUCION RUSA CONDUCE AL SOCIALISMO Y LA DESTRUCCION DEL SISTEMA CAPITALISTA.

LOS SOVIETS QUE CONDUCEN AL SOCIALISMO O EL FRENTE POPULAR QUE ENTREGA LAS ENERGIAS OBRERAS AL CAPITALISMO. No hay términos medios.

Los trabajadores revolucionarios deben escoger. Por el camino del Frente Popular en España se llegó a Francia y a la intervención imperialista alemana e italiana.

Lucha de clases o colaboración- Alianza Obrera n° 6

El partido staliniano ha lanzado un manifiesto que dice: «... el Partido Radical debe participar en las tareas de gobierno. Exigimos pues la inmediata reorganización del gabinete y la formación de un gobierno verdaderamente nacional y genuinamente democrático».

El IV Congreso del PS reclamó la necesidad de «organizar un gobierno popular democrático» para la salvación del país.

Don J A Ríos- presidente del FP- ha dicho que su partido está llano a entrar a formar parte de un gobierno «democrático y popular».

El círculo se ha completado. TODO EL FRENTE POPULAR ha decidido ya su ingreso o su cooperación a un gabinete con radicales.

Es la anticipación de la política lógica de la colaboración de clases con la burguesía, del deseo de «salvar» a las clases dirigentes de la catástrofe que se avecina por medio de un gobierno capitalista con la careta democrática. Es la anticipación política del retiro de la candidatura presidencial socialista para dar paso a la unidad, bajo las banderas del Partido Radical (el partido de Freeman).

¿Puede salvarse el capitalismo por medio de los gobiernos democráticos? ¿No sabemos todos que mientras los latifundios, las fábricas, las pertenencias imperialistas, los bancos, las minas etc estén en poder de la burguesía la democracia es solo un mito y una farsa? ¿No sabemos que el parlamento, máxima expresión de la «democracia», es elegido en un 60% por los inquilinos y obreros agrícolas sometidos íntegramente por el patrón?

¿No sabemos que el Partido Radical cuenta en sus filas dirigentes latifundistas, gerentes de compañías, directores de fábrica, fuertes accionistas de bancos, altos empleados públicos, masones, etc?

¿Es esta gente- con el apoyo stalinista- la que va a realizar un gobierno «nacional y genuinamente democrático»?

Si se trata de la democracia capitalista- y de ella se trata realmente- los conservadores, liberales, radicales, etc, han encontrado en los stalinianos un apoyo popular para salvar su régimen (...)

El proletariado es la clase enemiga de la burguesía, entre el capitalismo y el socialismo hay un abismo insalvable. Todo gabinete organizado en las manos capitalistas está destinado a defender ese régimen. El reformismo pretende precisamente eso, engañar a los obreros con la demagogia. Los burgueses se valen de ellos cuando sienten la necesidad de aplacar la revolución por los cauces de la colaboración y del engaño.

(...) J. A. Ríos ha dicho: «el Frente Popular no es peligroso para nadie»... Es cierto: se trata de demostrar primero con palabras después con hechos que los buenos amigos del Frente Popular son los mejores sostenes del capitalismo.

Pronto la burguesía chilena los necesitará, entonces llamará a las radicales al gobierno. Los stalinianos, en nombre de la «democracia» serán los perros guardianes del monstruo capitalista, padre del fascismo. Nuestro joven partido levantará en alto las enseñanzas de Lenin y Trotsky como enseñando a la clase obrera que el único camino de su liberación integral está en la lucha violenta e intransigente por el socialismo y la dictadura del proletariado. En la época de la crisis orgánica capitalista, no caben soluciones transitorias o parches, el sistema se ha hundido. Nosotros no queremos salvar cadáveres putrefactos, queremos- como decía Lenin crear un nuevo mundo: el socialismo.

Ya en julio de 1937 nosotros sosteníamos que «el acuerdo del PS de levantar la candidatura de Grove a la presidencia de la República no podía sino responder a la galería, ya que quedaba subordinado a la cooperación que pudieran prestarle los demás partidos del Frente» (Alianza Obrera n° 6 «Convención Socialista y Convención Radical»).

Y en todos los números posteriores de Alianza Obrera insistimos en esta idea fundamental: que la candidatura de Grove sería retirada por los propios jefes del PS, en beneficio de la candidatura radical, que la política del Frente Popular impondría a los jefes grovistas capitulación tras capitulación, hasta el completo sacrificio de las aspiraciones e intereses de la clase trabajadora.

Teníamos razón

(...) En septiembre de 1937 (Alianza Obrera n° 7 «¿Hasta cuándo?»), decíamos: «El Frente Popular es un organismo burocrático, con programa liberal, cuyos dirigentes indiscutibles son los burgueses radicales: stalinistas y socialdemócratas son la comparsa y el voto (...) La causa está en su composición y fines de clase. Organismo burgués democrático pone su mayor empeño en paralizar la acción proletaria».

Retiro de Grove

(...) A raíz del acuerdo del CC del PS de ir a una Convención Presidencial de «izquierda» nosotros dijimos que ello no significaba otra cosa que «entregar la suerte de la candidatura de Grove en manos de la burguesía y los latifundistas radicales» (...)

Señalamos el camino

En marzo de este año (Alianza Obrera n° 9) llamábamos editorialmente a las «bases mayoritarias del PS, de la FJS, a emplazar a sus directivas a mantener sus promesas, a asegurar el mantenimiento de la candidatura Grove con o sin radicales, con o sin la canalla reaccionaria del Frente Popular».

«Las bases socialistas tienen la palabra»- decíamos-. «Pero nuestro partido está dispuesto a llevar adelante el anhelo de miles de obreros que quieren una política de clase.

«La capitulación de la directiva socialista será un accidente más para insistir en nuestro llamado a las fábricas, talleres, obras, y minas, en el sentido de realizar una Convención Proletaria de diputados obreros que, elaborando un firme programa de acción, lance contra la podredumbre burguesa y capitalista, contra la corrupción política del reformismo, una auténtica CANDIDATURA PRESIDENCIAL PROLETARIA».

Nuestras previsiones se han cumplido.

Nuestro partido ha señalado el camino a seguir frente a la traición de los jefes socialistas.

Estamos ciertos que los verdaderos militantes revolucionarios del PS lucharán con nosotros por la Convención Proletaria, por una candidatura socialista de clase contra todas las candidaturas burguesas.

**Convención presidencial proletaria proclama candidatura de Grove
Contra las candidaturas reaccionarias de Ross y Aguirre Cerda
¡Contra la alianza frentista-fascista!
¡Por el Frente Unico Proletario y la revolución socialista!- Alianza Obrera n° 15**

La Convención Presidencial proletaria convocada por nuestro partido y que se celebró el 10 de octubre en curso, después de una prolongada discusión en la que se debatieron los nombres de Marmaduke Grove y de Magallanes Díaz Triviño, dirigente del POR y combatiente de las filas obreras por más de 18 años, acordó proclamar a GROVE candidato a la Presidencia de la República por las fuerzas socialistas y revolucionarias del país.

Contra Ross y Aguirre Cerda

Consecuente con la línea política que venía sosteniendo desde casi un año, nuestro partido levanta la candidatura de Grove contra las candidaturas reaccionarias de Ross y Aguirre Cerda, a fin de señalar a las masas trabajadoras el camino de la revolución socialista y la dictadura del proletariado.

La lucha entre Ross y Aguirre Cerda no es sino la lucha entre diversos sectores de las clases explotadoras por apoderarse del control del país y satisfacer sus ambiciones de lucro y predominio. Detrás de cada uno de los bandos rivales los imperialistas extranjeros desempeñan un papel decisivo (...)

Farsa democrática

(...) se arrojan la «defensa» de la «democracia» y las «libertades públicas».

Pero el régimen de la «reconstrucción nacional» ha demostrado cómo entiende la defensa de la democracia la oligarquía conservadora: las Facultades Extraordinarias, el estado de sitio (...)

Frente Popular con el fascismo

El PACTO CON EL FASCISMO según el cual Ibañez y las hordas nacistas se comprometen a apoyar «electoralmente» a Aguirre Cerda a cambio de importantes concesiones (...) es ya una realidad. Así, el Frente Popular, que nació a la vida política para «luchar contra el fascismo» termina aliándose con él (...) Nosotros gritamos: ¡la lucha contra el fascismo es la lucha contra Ross y Aguirre Cerda!

Candidatura socialista

Y en esta lucha nuestro partido levanta la candidatura socialista de Grove como medio para agrupar a los elementos revolucionarios del PS, del PC, de los sindicatos, dispersos y desmoralizados por las constantes y sucesivas capitulaciones de sus líderes, en un Frente Unico Proletario, llevando adelante la batalla contra el fascismo a través de la destrucción del régimen capitalista que lo engendra.

El POR no ignora- y lo reconoce públicamente- que Grove es un reformista y un masón (ligado por el vínculo secreto de las logias a la gran burguesía radical). Sabemos también que rechazará terminantemente ir a la lucha presidencial y que prestará su apoyo al candidato frentista-fascista Aguirre Cerda.

Pero el nombre de Grove debe servir- a pesar de Grove y contra su voluntad- para unir en la rebelión

contra la infame mascarada que acaba de consumarse, a todos los elementos honrados del PS y de la clase trabajadora, que aún no han perdido la confianza en él. Y lo elegimos candidato porque cuenta con la simpatía de los elementos socialistas más avanzados y porque es nacionalmente conocido.

Y a la vez que llama a votar por Grove, el POR agita la bandera de su propio programa socialista, haciendo realidad de esta lucha electoral una abierta campaña de propaganda por la revolución socialista, por la dictadura del proletariado, por un Chile socialista y soviético!

Programa del POR. Aprobado en la Conferencia Regional de Santiago, celebrada el 9-10 de julio de 1938- Alianza Obrera n° 15

Programa transitorio

- 1) Expropiación sin indemnización y nacionalización de las empresas imperialistas (salitre, cobre, electricidad, etc, etc)
- 2) Desconocimiento de la deuda a los imperialistas
- 3) Expropiación sin indemnización y nacionalización de los latifundios
- 4) Expropiación progresiva sin indemnización y nacionalización de las grandes fábricas, grandes explotaciones mineras, comerciales e industriales del país, incluso de las grandes empresas editoras y periodísticas
- 5) Expropiación sin indemnización de los bienes de la Iglesia y su nacionalización
- 6) Ayuda directa del Estado a los pequeños propietarios (comercio, agricultura, industria, minería) por medio de: la cancelación automática de sus deudas hipotecarias; crédito preferente y barato, préstamos de máquinas y herramientas de trabajo, cooperación técnica por parte del Estado, el que propendrá a su organización cooperativa y colectivista. Las pequeñas propiedades no serán afectadas por las medidas de expropiación forzosa en beneficio del pueblo trabajador; ni tampoco las propiedades medianas siempre que sus propietarios acepten este programa
- 7) Nacionalización del suelo, del subsuelo, caídas de aguas, etc
- 8) Monopolio del comercio exterior por el Estado
- 9) Creación del Banco Unico del Estado
- 10) Fusión de todas las Cajas de Previsión en una sola, financiada con el aporte patronal y estatal, administrada por los propios obreros sindicados
- 11) Amplia libertad de prensa, palabra, reunión, asociación y huelga. Abolición inmediata de la Ley de Seguridad Interior del Estado
- 12) Disolución de los partidos fascistas y sus grupos armados. Confiscación de sus armas y su entrega a las Milicias Obreras
- 13) Reconocimiento de la URSS e iniciación inmediata de relaciones diplomáticas y comerciales con

Rusia

- 14) Rechazo categórico de la NO intervención en España. Amplia libertad para el comercio con la España Leal. Ayuda activa popular y estatal para el pueblo trabajador de España en su lucha contra Franco y la reacción. Expulsión de Chile de los agentes de Franco y disolución y desarme de la Falange Española
- 15) Ayuda activa y solidaria con los pueblos coloniales y semicoloniales y sus movimientos d liberación nacional (China, Tunes, Etiopía, México, Puerto Rico, etc)
- 16) Lucha contra el racismo, en especial contra el anti-semitismo regresivo (hitlerismo, fascismo en los diversos países, stalinismo progromista, etc)
- 17) Estrechamiento de las relaciones comerciales y políticas con los pueblos latinoamericanos. Apoyo activo económico y armado a los movimientos emancipadores de estos pueblos hermanos, en su lucha contra el imperialismo extranjero y las dictaduras reaccionarias

En el terreno sindical

- 1) Libertad amplia de organización sindical (supresión del control de la Inspección del Trabajo en la formación de los sindicatos; reconocimiento de la organización del sindicato mediante un simple aviso a la autoridad y al patrón; en caso de conflictos inter-sindicales, reconocimiento legal del sindicato mayoritario, mediante la comprobación plebiscitaria. Amplio derecho de los sindicatos de una misma rama de la industria, de una misma región y de todo el país, para asociarse en defensa de sus intereses económicos, culturales y políticos, sin restricciones. Libertad amplia para elegir a sus dirigentes y desconocimiento del Art. 54 del Reglamento Sindical)
- 2) Amplia libertad de los sindicatos para asignarse sus propios fines (supresión de las disposiciones del Código burgués del Trabajo que prohíbe la asociación para otros fines que los meramente culturales; supresión de las disposiciones que prohíben la organización sindical en resistencia y que facultan al gobierno para disolver los sindicatos so pretexto de defender la “moral”, las “buenas costumbres” y el “orden público” burgués)
- 3) Abolición de las disposiciones del Código de Trabajo que establecen el arbitraje obligatorio. Completa supresión de este recurso coactivo
- 4) Reconocimiento de la libertad del sindicato para disponer de sus fondos por sí y ante sí
- 5) Libertad de huelga ampliamente reconocida (supresión del control burocrático de la Inspección del Trabajo en la decisión de las huelgas y de todas las prohibiciones existentes en cuanto a los fines de la huelga; estricta prohibición a los patrones de contratar nuevos operarios durante la huelga)
- 6) Reconocimiento legal del derecho de los obreros para imponerse de los balances y contabilidad de los patrones y empresas, por intermedio de sus delegados y comités de fábrica y especialistas sindicales
- 7) Control obrero de la producción, contabilidad compras, ventas, precios, salarios
- 8) Prohibición de expulsar a los obreros de las fábricas sin el conocimiento y aprobación de los sindicatos y comités de fábrica
- 9) Feriado legal de un mes íntegro para obreros y empleados, costeados por el Estado y los patrones
- 10) Establecimiento legal de la jornada de 40 horas semanales de trabajo, jornada móvil de acuerdo con

las necesidades provocadas por la desocupación, en caso de producirse este fenómeno

- 11) Reconocimiento de los contratos colectivos como único medio de fijar las condiciones de trabajo, dentro del respeto a los puntos de este programa
- 12) Derecho al alza automática de los salarios de acuerdo con el aumento del costo de vida, cada vez que este experimente un aumento del 5%. Determinación del alza mediante las estadísticas de la Dirección General de Estadísticas, cotejadas con las confeccionadas por los propios sindicatos
- 13) Inclusión del campesinado en todos los beneficios del Código burgués de Trabajo, aumentados de acuerdo con los puntos anteriores
- 14) Rebaja general de los arriendos menores de \$500 en un 50%. Expropiación de los conventillos, sin indemnización y construcción de barrios y colectivos obreros por el estado y la municipalidades, dotados de todas las comodidades y adelantos modernos, y administrados por los arrendatarios. Huelga de pago como medio de lucha. Comités de arrendatarios como organización específica. Acción sindical conjunta con el mismo fin.

Programa socialista

- 1) Instauración del Gobierno Obrero y Campesino como expresión de la Dictadura del Proletariado, en su forma histórica de SOVIETS (Consejos de Soldados, Obreros y Campesinos), aplastamiento de toda resistencia política y armada de las clases explotadoras burguesas y terratenientes y del imperialismo, mediante la Milicia Obrera y la creación subsiguiente del Ejército del proletariado
- 2) Socialización de todas las empresas imperialistas expropiadas y nacionalizadas que pasarán a ser explotadas colectivamente a través de los comités obreros, bajo la dirección efectiva y técnica y el control del Estado Obrero
- 3) Socialización de los latifundios expropiados y nacionalizados, que pasarán a ser explotados colectivamente por los comités de obreros agrícolas (jornaleros inquilinos) por los delegados de los comités sindicales técnicos agrícolas, bajo la dirección efectiva y el control del Estado Obrero, que tendrá delegados directos en estas empresas agrícolas
- 4) Socialización de las propiedades medianas, explotación colectiva de las mismas por comités de obreros y empleados dirigidos por el Estado Obrero
- 5) Inclusión en estas medidas de expropiación forzosa de las empresas vendedoras y distribuidoras. El Estado Obrero irá rápidamente a la formación de grandes cooperativas de venta y consumo estatales, en cuya gestión y desenvolvimiento tomarán parte activa los comités de obreros y empleados
- 6) El capital que significan las maquinarias, depósitos bancarios, stocks de productos de las grandes empresas, pasa a ser automáticamente propiedad del Estado Socialista, quien las utilizará y distribuirá de acuerdo con las necesidades de la población
- 7) Todas las propiedades urbanas de los grandes propietarios y rentistas serán expropiadas y municipalizadas
- 8) El Estado Obrero trabajará por la unificación productiva de los pequeños propietarios, por la formación de cooperativas de producción a las que prestará su apoyo económico
- 9) El Estado Obrero estructurará una política nacional de conjunto en el terreno educacional, sanitario,

social, cultural, etc, inspirada en las necesidades socialistas y asentadas en las condiciones reales de las masas obreras, campesinas y capas medias de la ciudad

- 10) El Estado Obrero formulará un plan económico realista y práctico, que deberá basarse en la industrialización del país, en su electrificación, en la fijación de zonas de producción y dirigido a la elevación constante y progresiva del standard de vida de las masas trabajadoras
- 11) El Estado Obrero llevará adelante una política internacional basada en el internacionalismo proletario, con vistas a la formación de una Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas Americanas, como primer paso a la Unión Mundial de los pueblos. Propendrá a la estrecha unión económica, social y política de los pueblos latinoamericanos, divididos hoy por fronteras artificiales creadas por las clases burguesas y terratenientes de los diversos países, separados por las barreras aduaneras, por los prejuicios chauvinistas, por el retraso industrial, por las supervivencias feudales en la agricultura, y por una política mundial nacionalista y autárquica de odios raciales, cuyo origen radica en el sistema de propiedad privada de los medios de producción que caracterizan al CAPITALISMO

¿Qué debemos exigir a los Ministros socialistas?- Alianza Obrera n° 17

Hemos dicho que las directivas socialistas están dispuestas a ir a un gabinete de colaboración con los burgueses y latifundistas radicales, y posiblemente también con los latifundistas de Maza y los conservadores de Gumucio. La experiencia de todo el mundo ha sido fatal para esta clase de colaboraciones, en que siempre los socialistas son los que salen perdiendo, a costa de la derrota del movimiento obrero. Para conciliar con sus colegas de Gabinete, los Ministros socialistas no satisfacen sino en mínima parte las aspiraciones e intereses de la clase trabajadora, frenan su lucha, y al fin son expulsados vergonzosamente de sus puestos cuando ya la burguesía ha conseguido lo que de ellos esperaban: un calmante para las masas.

Para que el paso de los socialistas chilenos por los Ministerios no traiga aparejado necesariamente un retroceso de la lucha proletaria, es preciso que los elementos socialistas revolucionarios se decidan a actuar desde luego, exigiendo en el congreso del Partido que sus ministros vayan a cumplir al gobierno un “programa de acción” que consulte las medidas democráticas progresivas más urgentes e imprescindibles en la actual etapa de desarrollo del país.

Es necesario que este mismo programa sirva para movilizar a las grandes masas de trabajadores en el próximo período, tras la superación integral del actual régimen capitalista y el establecimiento de la República Socialista Soviética de Chile. No confiamos que las soluciones urgentes que el país reclama en el terreno político, social y económico puedan ser llevadas a la práctica desde un gabinete de colaboración por los Ministros socialistas. Pero es necesario que surja una potente conciencia revolucionaria en Chile que las haga efectivas. Mano a mano los elementos revolucionarios del PS, el POR, la CTCH y la CGT pueden exigir e imponer el cumplimiento de tal programa democrático, dirigido fundamentalmente a establecer una amplia democracia proletaria, basada en la elevación del standard de vida de las masas y en

la liberación del yugo imperialista extranjero y el feudalismo terrateniente (....)

¿Qué ha hecho el gobierno de Frente Popular?- Alianza Obrera n° 24

Más de veinte días de vida lleva el gabinete radical-socialista. Nosotros anunciamos oportunamente que apoyaríamos todas las medidas progresivas del gobierno frentista- y en especial de los ministros socialistas- manteniendo íntegramente nuestra irreductible actitud de oposición proletaria, socialista y revolucionaria general.

Ha llegado el momento de hacer el primer balance de conjunto de la obra realizada. En todos los sectores empieza ya a cristalizar una opinión. La esperanza, la afirmación de la fe reaccionaria, el descontento y el naciente desengaño de las masas, exigen que el Partido de la Revolución haga oír su voz, que aclare y defina posiciones.

No es mucho lo que hay que aplaudir, por cierto.

(.....)

Los precios no podrán bajar mientras los propios consumidores no organicen “comités de control”.

Los salarios no podrán subir sino cuando los trabajadores se movilicen activamente contra los patrones, a través de las huelgas, de la ocupación de las fábricas.

El problema del pan radica enteramente en la expropiación forzosa de los latifundios, sin indemnización, en el requisamiento de las cosechas a bajos precios, en la confiscación y explotación por el estado de la industria de la harina y las panaderías.

El aparato del Estado no tomará una orientación “democrática” mientras los hombres responsables no vayan allí nombrados directamente por los organismos de masas, a realizar programas determinados.

Las medidas que toma el gobierno tienden mucho más a “no asustar a la derecha y a los capitalistas” que a satisfacer a los obreros y masas populares.

Este camino de moderación- recomendado por Indalecio Prieto- condujo al golpe de Franco en España, al gobierno bonapartista de Daladier en Francia, ¡conduce a la contra-revolución fascista!

Por algo cobran brío las corrientes fascistas, el ibañismo y la Falange clerical.

Por algo se lleva a cabo una campaña subterránea de calumnias, de odios e infamias contra el partido socialista, partido mayoritario de los trabajadores, dirigida por una vasta coalición que va desde los conservadores y nacistas, hasta el consorcio radical-staliniano corrompido.

Contra estos males hay un solo remedio. Liquidar la pasividad reformista de los dirigentes sindicales y socialistas y llamar ardientemente a las masas a definir sus destinos.

Alza de salarios, reducción de la jornada de trabajo, rebaja de los arriendos, control obrero de la producción, democratización de todos los órganos del Estado capitalista, son objetivos a conquistar por los órganos proletarios, mediante la lucha de clases activa.

Nuestro programa transitorio cobra actualidad día a día. Como hemos dicho: el papel del Frente Popular, de las direcciones reformistas y stalinistas, es, precisamente, frenar el desarrollo de la revolución

democrática burguesa, convertirse en los agentes de la “contra-revolución preventiva”.

El nuestro es impulsar las medidas transitorias, agitarlas, empujar la revolución democrática burguesa, señalando su real salida histórica: la revolución socialista de los obreros y campesinos, la dictadura del proletariado.

Estamos en los primeros tramos de esta tarea. El desarrollo de las fuerzas históricas marcha con nosotros. El porvenir nos pertenece. Nuestro partido se prepara a pasar de la simple condición de agitador y propagandista a su rol de caudillo de las masas trabajadoras en lucha.

En defensa de la CTCH

Desenmascarando el divisionismo stalinista- Alianza Obrera n° 28

Una serie de artículos dirán nuestra palabra sobre el Congreso de la CTCH, en cuyo desarrollo nuestro partido no tuvo participación decisiva. Sus escasos delegados presentaron tesis y proyectos de resoluciones que fueron encarpados por las «comisiones»; sus voces acalladas por la «barra» staliniana (...)

El Congreso ha puesto en claro, en primer término, la corrupción política y el reaccionarismo no solo del PC sino de la propia directiva del PS (...)

El Congreso de la CTCH se realizó sin discusión previa en las bases (...) El Estatuto elaborado en común por los burócratas del PC y del PS, establecía un sistema semi-totalitario, impedía las discusiones y entregaba a «comisiones especiales», elegidas de común acuerdo entre las cumbres stalinianas y reformistas, la resolución de los problemas planteados. En suma, un sistema que abolía toda democracia y libertad (...)

El stalinismo se desenmascaró brutalmente durante y después del Congreso. El chivateo, la barra «anti-trotskyista» que aterrorizaba a los delegados socialistas y sin partido, que impedía la discusión, que vejó a los campesinos, las columnas dispuestas a apalea «trotskyistas», los intentos de brutalizar las elecciones cortando la energía eléctrica o rechazando poderes auténticos, fueron métodos de cada instante y que jamás se habían usado en los congresos obreros de Chile (...)

(...) El stalinismo es la lepra del movimiento obrero. Los discípulos de los asesinos de Moscú, de los traidores de España «deab», de los gangsters que mataron a Durruti, a Nin, a Berneri, a Wolff, a Sedov, a Gorky, a Rudolf Klement, a Kamenev, y a Bluchner, a Tujachevsky y Bujarin, han empezado su obra en Chile.

Al servicio del imperialismo yanqui, de la burguesía nacional, de la GPU staliniana, pretenden asesinar al movimiento sindical chileno.

Los obreros avanzados del país, los socialistas revolucionarios, tienen que aplastar esta lepra corruptora si no quieren morir aplastados por ella.

Entre eso, el primer deber revolucionario es oponer la claridad y la honradez del análisis marxista al cinismo demagógico y turbio de esta pandilla reaccionaria. Es lo que seguiremos haciendo.

Diego Henriquez

La unificación con el POI- Alianza Obrera n° 37

Las gestiones de unificación entre nuestro partido y el POI continúan. Hasta ahora han sido aceptadas como base dos cláusulas importantes: 1°. La unificación se hará manteniendo el nombre y la estructura exterior del POR. 2°. Celebración de una conferencia democrática para sellar la unidad.

Además, el acuerdo suscrito entre los Secretarios Generales de ambos partidos- y que se leyó en la velada de homenaje a León Trotsky- acepta el principio de edificar la unidad sobre bases orgánicas bolcheviques y no centristas, válidas para ambos partidos antes y durante la Conferencia de Unificación. En la reunión conjunta de ambos Comités Centrales, a realizarse en breve, el POR luchará por concretar esta declaración y por la rápida celebración de la Conferencia.

En esta forma, el POR cree posible superar las taras centristas del POI derivadas de sus grupos componentes, de su formación reciente y de su política anterior. La discusión revolucionaria levantada de las diferencias, deberá traducirse en la integración de un partido obrero revolucionario fuerte, firmemente construido sobre los principios políticos y organizacionales del bolchevismo de Lenin y Trotsky.

Nueva etapa de lucha inicia ahora el POR. Realizó su primer Congreso Nacional- Alianza Obrera n° 39

En medio de la confusión política reinante, de las traiciones del Frente Popular, de la entrega del PS al imperialismo yanqui, de la capitulación vergonzante del PS de T ante la burguesía radical y el stalinismo, la IV Internacional ha levantado en el país la bandera sin manchas del socialismo revolucionario y de la dictadura del proletariado, a través de la voz sin compromisos del POR, cuyo primer Congreso Nacional acaba de celebrarse en febrero pasado.

Veinte delegados proletarios e intelectuales de Santiago, Valparaíso, Viña del Mar, Valdivia, Concepción, Chillán, Cauquenes, y delegados fraternales de la «oposición clasista» del PS de T, se hicieron presentes en este Congreso.

El acto inaugural

(...)

Los acuerdos del Congreso

Bajo la presidencia del camarada Yemo y de un presidium compuesto por miembros de provincias, se desarrollaron las labores del Congreso que constituyeron una verdadera escuela de capacitación revolucionaria del partido.

Como base fundamental de la discusión se aprobó el Manifiesto de la Conferencia de Emergencia de la IV Internacional sobre la Guerra y la Revolución Proletaria Mundial. La tesis política nacional, los estatutos, el informe sobre organización, fueron ampliamente debatidos y aprobados a conciencia por los delegados.

El Congreso conoció y criticó las fallas del trabajo organizativo del partido y adoptó las medidas prácticas para superarlas, mediante la agitación callejera, la propaganda por medio de folletos, la regularización del periódico, la edición de volantes, la sistematización de todos los aspectos de la actividad partidaria, la capacitación de los cuadros a través de charlas, conferencias y la edición de un «boletín teórico» mensual, que aparecerá en breve.

Estatutos y nuevo CEN

El Congreso abordó el problema de la organización interna del partido, en forma bolchevique. Se dio normas estatutarias que garantizan el centralismo democrático más estricto, la disciplina partidaria, la selección y proletarianización de los cuadros de base y dirección, y fijó las sanciones para los vacilantes, los negligentes y los charlatanes.

Por unanimidad se acordó constituir el nuevo CEN sobre la base de una mayoría proletaria y de la estricta selección de sus miembros. Apenas el Congreso hubo terminado sus tareas, el nuevo CEN ha emprendido el trabajo de constituirse, de organizar sus comisiones y planear el trabajo partidario.

Etapas de lucha

Los delegados de provincias han vuelto a sus lugares de residencia con la firme voluntad de trabajar con mayor entusiasmo y energía por el engrandecimiento del partido.

Armados con una teoría y una posición justa, con un Comité Ejecutivo basado en una mayoría proletaria, nuestro partido se encamina ahora firmemente a hacer una realidad las decisiones de su primer Congreso Nacional: adentrarse en el corazón mismo de las masas obreras y campesinas, introducir sus células en las fábricas, en los conventillos, en las minas, hasta convertirse en la vanguardia indiscutida de la clase trabajadora chilena y encabezar su lucha por el socialismo auténtico, por un Chile soviético.

8 | APENDICE

Reportajes a militantes y protagonistas del trotskysmo chileno Reportaje a Luis Vitale

NOTA Y AGRADECIMIENTO

Estas entrevistas han sido generosamente facilitadas por Luis Vitale para la realización de este trabajo permaneciendo inéditas hasta a la fecha

Historia del trotskysmo chileno. 1930-1940. Lautaro Videla, Livia Videla y Pedro Miranda con Luis Vitale. Caracas 1980

A esta conversación le hemos dado la forma de un relato único en boca de Pedro Miranda, salvo en los casos indicados de otras intervenciones debido a diferencias de apreciación

##

La Izquierda Comunista logra influencia en el sindicato de la construcción.... Es importante señalar lo siguiente: es el primer intento que hace el trotskysmo de inserción en el movimiento obrero y eso hay que tomarlo como punto de referencia, de partida, hay un personaje muy importante que hay que nombrarlo, que no era obrero de la construcción, que era estudiante de medicina, Magallanes Diaz Triviño, que logra insertarse en el movimiento. Cuando se habla de la tendencia al Frente Proletario, se hace referencia ahí a un período posterior al inicio de esa lucha, porque esa lucha se inicia en un congreso de la juventud socialista entre los años 1936 y 1938, antes de las elecciones, en el momento de las precandidaturas, antes de que se decidiera la de Grove, en donde se dan esas dos tendencias, la del Frente Popular que sostenía Raúl Ampuero y la del Frente Proletario que sostenía Orlando Millas. Que después de una intervención de 4 horas del Secretario General Schnacke no logró convencer a un sólo militante de la JS, a tal punto que cuando se retiró del congreso, se llama a una reunión nueva, cuya solución fue la tradicional: se buscó a un rezagado para que votara, y salió un voto a favor de la tesis del Frente Popular, con una pelea a combos en el medio, violenta, que fue lo que permitió ir a buscar en ese entretiempp a este rezagado. En ese congreso se da una situación que expresa la falta de centralismo democrático del PS, dándose en ese momento la elección de la dirección de la Juventud, donde no se le da representación a la minoría, cuando la minoría era la mitad de ese congreso. La juventud se ha rebelado contra la posición de Schnacke. Hay diputados contra la posición del Partido: Luis Videla Salinas, Jorge Dowlig, dirigente del ala izquierda, diputado por Valdivia, que a la caída del gobierno de

Ibañez (1931), se toma la alcaldía de Valdivia y proclama un gobierno socialista que dice que va a expropiar los medios de producción.

Dowling no conoce la Izquierda Comunista es por la desvinculación entre las provincias y Santiago, donde se daban todo ese tipo de movimientos. Es el PS el que comienza a vincular a los movimientos de masas independientes del PC, es uno de sus grandes méritos. Así podemos entender cómo en el PS se incuban las posiciones marxistas revolucionarias, cómo surgen una serie de tendencias posteriores, que es el producto de un nacimiento independiente del PC y de la Izquierda Comunista. Así la izquierda comunista ya dentro del PS no va a ser la tendencia hegemónica de la izquierda marxista.

Le puse el caso de Magallanes Díaz Triviño, que sí vino del trotskismo y no pasó por la Izquierda Comunista, viene del movimiento anarco-sindicalista y pasa a ser un cuadro de la IV internacional.

Volviendo al Congreso, esto marca un hito en la historia de la izquierda revolucionaria, porque sectores de la JS tienen que incorporarse definitivamente al POR, que no tenía una estructura interna muy desarrollada, porque además desarrollaba una política de entrismo en el PS. Yo juego un papel dentro del Congreso, era apoderado, que trataba de que no se rompiera, un papel moderador que juego en nombre de la vinculación con el POR. Se nombran tres presidentes de la juventud, yo soy uno, el otro es Alberto Cruz y el otro Gaete. Triunfa la tesis del Frente Popular; ese mismo día se constituye el Comité Central, la otra mitad queda marginada, se quiere expulsar a toda la tendencia trotskista, la Izquierda Comunista no aparece en ese momento. No hay derecho a minoría, pero finalmente la cosa se mantiene; triunfa la maniobra del POR. Hay muchos que ven vacilación en el grupo trotskista, piénsese que ese grupo socialista era formado en la lucha contra Schnacke, una tendencia de izquierda y con una posición trotskista muy marcada, pero la cosa es la siguiente, nosotros obedecíamos a una táctica concreta que era la de mantener el entrismo porque había fuerzas que liberar. Además coincidíamos en la tesis política de Frente Proletario y creíamos que podíamos ganar el congreso. Y el entrismo del POR nada tenía que ver con el de la Izquierda Comunista, que no era entrismo lo que hizo, que no imprimió una política de izquierda revolucionaria, sí lo del POR que coincidía con la línea de la IV de entrar en los partidos socialdemócratas con base popular. Y de hecho en Osorno, sin ser expulsados, se impulsa una línea de Frente Proletario con la CGT anarquista, en plena campaña de Aguirre Cerda. A tal punto que en una esquina se hacía un acto del Frente Popular de Aguirre Cerda y en otra esquina un acto de los obreros con la JS de Osorno y los anarquistas.

(Lautaro) Pero la táctica de la IV era algo muy preciso, no era entrismo lo que hizo el POR. ¿Qué era el POR? El POR eran los hermanos Sepúlveda, y quiénes eran los hermanos Sepúlveda, aparte de dos políticos y dos ideólogos muy profundos, eran dos matones, que le pegaban a los militantes. Así que no era entrismo lo que hacía el POR, era una penetración en el PS con células, para sacar gente.

Pero en el PS había surgido un segundo partido que es la JS, que tiene existencia nacional y una fisonomía política diferente al PS, y tiene una actitud de oposición al Frente Popular, y era simpatizante de Grove porque había sido derrotado por la alianza del PC y el PR, que aparece entonces como el que nos entusiasma, como el hombre que puede dar la pelea; aparte de que surgen los grupos fascistas que hay que enfrentar; y que esta juventud se siente marxista leninista y simpatizante de Trotsky y ve con muy buenos ojos la acción del POR dentro del partido, y se establecen contactos verbales, pero el POR tiene

una actitud sectaria, y empezamos a desarrollar nuestra propia política, que es de enfrentamiento, mientras que el POR mantiene la de mantener la juventud. Y un sector de la juventud, el de la familia Corvalán, con Quesada, Aisen, Sénega, etc, provoca a Schnacke que los expulsa, e ingresan al POR siendo recibidos por Sepúlveda diciéndoles, ‘¿qué dicen los jóvenes socialdemócratas?’, se ve su sectarismo. Así recibía Sepúlveda a los jóvenes que venían, y que venían por oleadas, ‘centristas de derecha’, ‘centristas de izquierda’... Esto impide el desarrollo de una organización independiente, no se logra construir una organización independiente, viene reflejándose a través de los años del trotskismo chileno, y que usted conoce ahora... Nosotros entramos en el POR entre el ’40 y el ’43.

Esta ala izquierda en la juventud se forma influenciada por la presencia de dos corrientes ideológicas, de la Izquierda Comunista al interior del PS que tiene experiencia en la lucha de masas, en la lucha de clases, y por la presencia permanente del pequeño grupo del POR, ayudado por la experiencia del enfrentamiento contra Schnacke, por las campañas contra el alcoholismo en la juventud, contra el ala derecha, y del enfrentamiento a la política del Frente Popular del PC, etc. Con las expulsiones, se normaliza la vida institucional en el PS, y no se elimina al grupo del POR.

(...) De hecho, Chelen Rojas, que era diputado socialista, era secretario general del POR en la ilegalidad (’40-’41), en parte es algo que nunca se hizo público por los fuertes enfrentamientos con los hermanos Sepúlveda y en parte era una maniobra de Arturo Sepúlveda porque en ese momento los hermanos Sepúlveda estaban solos. ¿Pero que pasa con toda esta gente? Se quedan todos en el PS. El POR se debilita, prácticamente queda reducido a los hermanos Sepúlveda.

(Silvia) En ese congreso también la derecha y Ampuero aprendió a tratar a cualquier tendencia de izquierda que fuera a surgir, también este congreso de la juventud fue importante por esto, ahogándola de entrada. Marmaduque Grove habla en un acto de Vanguardia Popular de von Mares, saliendo publicado en todas partes, y se desata una lucha de tendencias en la JS, al rojo vivo, apareciendo claras las tendencias: Ampuero, Orlando Millas que es centrista, y un grupo que enfrenta a Grove de la TR.

Historia del trotskismo chileno. 1930-1940. Lautaro, Livia y Pedro Miranda con Luis Vitale.
Caracas 1980

A esta conversación le hemos dado la forma de un relato único en boca de Pedro Miranda, salvo en los casos indicados de otras intervenciones debido a diferencias de apreciación

Los incidentes que se están dando en la juventud coinciden con los procesos de separación de corrientes en el PS entre la colaboracionista del Frente Popular y la anti-colaboracionista, los «inconformistas» de Cesar Godoy, Orlando Millas y (Werner) aunque se señala como la verdadera dirección a la Izquierda Comunista. El criterio es no romper con el partido, ni siquiera ante la traición de Grove; el discurso de denuncia de su traición no es para provocar una escisión. Pero estamos concientes que el grupo Ampuero, Schnacke y Grove están dispuestos a expulsarnos. En esas condiciones pedimos a los compañeros de Izquierda Comunista, a Mendoza, Zapata, que se definan al lado nuestro, que defiendan a la juventud; se considera que hay que poner las cosas en tensión para evitar la ruptura, que si se expulsa a la juventud

se va a debilitar a la Izquierda Comunista. Pero se expulsa a la juventud antes que se produzca la expulsión del inconformismo. Los de Izquierda Comunista se corren, censuran a la juventud. El Comité Central también se rompe. La Izquierda Comunista traicionó. En el local de San Ignacio se produce un enfrentamiento armado entre las tendencias. Y se produce la ruptura definitiva, en 1941, de este grupo de la juventud, al margen del camino de los inconformistas, y nos acercamos a las filas del POR. Nuevamente el sectarismo del POR nos impide acercarnos a su seno, nuevamente la violencia verbal de los compañeros, lo que a algunos nos lleva a formar la LOI (Notari, Stampano, Augusto Bregman, Eduardo Suarez, Lautaro, Barrientos, etc) que se estructura como partido marxista leninista trotskysta. Desarrollamos un vuelco sobre los textiles, sindicatos de Macul y Ñuñoa, con Joel Castro como nuestro dirigente obrero más reconocido. Hay un vuelco también hacia la juventud socialista. Se publica el periódico «Revolución Proletaria». Seríamos unos 500 compañeros inicialmente. Se desarrolla un trabajo en la Liga Campesina, siguiendo el trabajo que hacíamos como juventud socialista. También hay un trabajo en pobladores. Después se produce la unificación con el POR, al desaparecer los hermanos Sepúlveda como dueños del POR.

Historia del trotskismo chileno. 1930-1940. Lautaro, Livia y Pedro Miranda con Luis Vitale.
Caracas 1980

A esta conversación le hemos dado la forma de un relato único esta vez en boca de Lautaro, salvo en los casos indicados de otras intervenciones debido a diferencias de apreciación

... Un ejemplo demostrativo de este equipo teórico del trotskismo, se puede ver en un ejemplo: a nosotros nos toca recibirlos como equipo socialista de la seccional Ñuñoa. Ellos llegan al PS declarándose admiradores de Trotsky. No llegan renunciando a su condición ideológica. Otros de la Izquierda Comunista no son iguales, tienen reservas con la Oposición de Izquierda, esta tendencia derechista se expresa dentro de la Izquierda Comunista.

El punto crítico en que la Izquierda Comunista entra al PS reproduce las tres tendencias que convivían en su seno: una trotskysta-trotskysta, que es la que va a constituir el POR, claramente de la Oposición de Izquierda. El grueso masivo de la Izquierda Comunista ingresa al PS. Y otras individualidades se pierden sin constituir nada y quedan deambulando en la izquierda.

Este grupo llamado Izquierda Comunista es realmente la dirigencia sindical, ha logrado zanjar la vieja disputa entre sindicatos legales e ilegales, rojos o no rojos. La Izquierda Comunista, esta tendencia obrera del PC, reconoce que la recreación de los sindicatos legales es el camino de la lucha de clases, que ahí hay que combatir. Esto es lo que les da a esta gente la fuerza. Eso es lo que explica la formación pos Recaberren, con (Emilio) Zapata de los sindicatos campesinos. Esta es la cantera de la Izquierda Comunista. Y que va contra el Tercer Periodo.

La Izquierda Comunista era un movimiento heterogéneo, en que se configuran tres tendencias y que termina siendo dominante la trotskysta. Esta tendencia trotskysta que confluye en el plano internacional

con la Oposición de Izquierda, desde el punto de vista estratégico de la política del país es que (...) El grupo de Izquierda Comunista que ingresa al PS considera que es imprescindible golpear desde un sector llamado el socialismo que emerge con la República Socialista, ese símbolo de masas que es el PS y Grove, con gran prestigio ante las masas, considera que hay que aprovechar la tendencia hacia el socialismo y al antimperialismo anticapitalista del PS para a través de ese tronco desarrollar una línea revolucionaria en Chile.

Y la otra (que no ingresa al PS) considera ya que el trotskismo debe tener una expresión independiente, pública, definida, y ese es el POR.

Dentro del PS constituye la Izquierda Comunista la base obrera y campesina, es decir el sector de clase, que viene a unirse a los sectores estudiantiles y profesionales que es lo que era el PS. El PS que se conforma es el de los militares de Grove más el grupo de profesionales, particularmente universitarios, de Eugenio González, Eugenio Matte, más el grupo estudiantil que son herederos de la vieja tradición de combate de la Federación de Estudiantes de la década de los '20- '30. De ahí Oscar Schnacke, Allende. Esos tres sectores que no tiene un respaldo de masas reciben con los brazos abiertos a la Izquierda Comunista que le trae el sector obrero, proletario y campesino.

Este es el aval de la Izquierda Comunista. Pero además la Izquierda Comunista vas a constituirse en uno de los sectores teóricos y de definición política fundamental en el PS. En este momento Schnacke no rechaza este ingreso, adscribe intelectualmente al marxismo y adopta y crea el PS en una posición antistalinista. Y es un partido profundamente antiimperialista y anticapitalista, usando el nombre de M. Grove y Matte. Pero no todos eran marxistas, en el segundo congreso del PS, M. Grove dice 'hasta cuándo hablar de Marx, yo de ese señor lo único que conozco es el retrato'.

Pero es que el PS eran intelectuales, profesionales, estudiantes y militares, y Grove representa el sector de lucha contra el schnackismo, entre teóricos y prácticos, es el pragmatismo revolucionario, es el hombre impaciente porque se dejen de charlatanear sobre la revolución y hagan la revolución. Bueno, el dará un golpe de estado, él no entiende, como militar, cómo seguían discutiendo tanto y cómo no hacen la revolución. El organiza el cuerpo militarizado del partido, porque este PS es un partido militarizado, estructurado en forma estanca, con organismos ultra preparados con formación militar, enfrentamos dos represiones y salimos bastante bien parados, enfrenta toda la lucha contra el fascismo, donde se actúa con armas, se va a a combatir en serio, es un partido con una serie de mártires, compañeros que combatieron a mano armada al fascismo en la calle. Era no sólo antiimperialista sino antifascista.

Esta es la situación en que la Izquierda Comunista llega. O. Schnacke recibe a la Izquierda Comunista como su aliado natural para construir un PS marxista y enfrentar entonces al grupo de la logia masónica de M. Grove y Eugenio González y S. Allende, que tienden a un socialismo más comprometido con el accionar práctico político, porque el país se ha estabilizado desde un punto de vista constitucional. En estas condiciones la Izquierda Comunista viene a ser una parte importantísima de la dirección. La Izquierda Comunista ingresa de inmediato al Comité Central y al Buro Político (estaban Mendoza e Hidalgo), son los que escriben los principales documentos políticos, todas las tesis políticas, le dan la nueva característica política al PS.

La Izquierda Comunista va dejando de ser un tanto Izquierda Comunista y un tanto trotskista, cuando

se produce el Frente Popular, la Izquierda Comunista mantiene su fisonomía trotskyzante hasta el Block de Izquierda y hasta la huelga ferroviaria del '36, pos esa situación pre Frente Popular, la claudicación del PS frente a la presión del Partido Comunista y el Partido Radical, es que la Izquierda Comunista empieza a descomponerse, pierde la tensión de izquierda como tendencia, se producen diferencias entre ellos, chocan con los sectores revolucionarios del PS, la Juventud Socialista, adquiere una posición centrista. Grove pasa a la izquierda y con justa razón y nosotros somos grovistas los que estábamos en el PS en la oposición de izquierda, porque en ese instante Grove representaba una tendencia de protesta revolucionaria frente a la colaboración de clases del Frente Popular.

(Livia) Claro que Grove pretendía ser el presidente de la república y sabía que si se unían con el Frente Popular entonces él perdía la posibilidad, él con un criterio oportunista y nosotros con un criterio revolucionario.

Tal influencia tiene la Izquierda Comunista que M. Hidalgo pasa a ser embajador en México (y es rechazado por Trotsky como representante del Frente Popular cuando pretendió conversar con él). El camarada teórico, Mendoza, pasa a ser ministro, y nosotros luchando contra los miembros de Izquierda Comunista. El otro ministro de la Izquierda Comunista es Lisandro Cruz Ponce. Más, redactaron el programa que el PS entrega al Frente Popular. La CORFO es creación neta de la Izquierda Comunista, igual que la reforma agraria, que luego es birlada por el PC con el consentimiento de Schnacke.

Esa Izquierda Comunista tiene esa trayectoria. Muchos escinden de esa posición colaboracionista, y se quedan en la oposición de izquierda crítica, entre ellos Zapata, Adonis Sepúlveda, aunque era niño.

Con la crítica del PS pos Frente Popular, viene el choque dentro del PS, Schnacke, primero de izquierda, luego centrista, emigra a Estados Unidos y se hace imperialista, donde declara romper con el PC y poner en saco a todos los agentes trotskystas y la Izquierda Comunista, sacar a los marxistas comunistas. Ahí hay dos alas: los izquierdosos que son los de la Izquierda Comunista y los que nos llamamos trotskystas, y ahí es donde chocamos con la Izquierda Comunista, por influencia del POR. Desde ahí todo esto pasa a ser una historia olvidada dentro del PS.

Historia del trotskysmo chileno. Luis Vitale.

Grabado en México en 1980. Partes 3 y 4: 1930-1940

##

Las divergencias de la Izquierda Comunista en el seno del PC se iniciaron en torno a las discusiones de la estrategia nacional y de la democracia interna. Sobre todo porque el Buro de la III Internacional en Bs As, con la dirección ya entonces de Codovila manda una orden para que sea expulsado este grupo de la oposición de izquierda. Pero le era difícil porque este grupo era muy fuerte, a tal punto que los compañeros de la Izquierda Comunista cuando son sancionados se transforman en la dirección del partido antes de proclamarse como Izquierda Comunista; dicen: 'somos la mayoría del partido, por lo tanto somos la dirección del partido'. Fue un período de seis meses casi. Esta lucha pronto se eleva a los problemas internacionales, al problema del stalinismo, a la burocratización, y la Izquierda Comunista se define a

favor de las posiciones de Trotsky. El Buro de la III Internacional ordena su expulsión, y esto se produce en el '31, la llamada fracción lafertista en un congreso realizado entre gallos y medianoche y sin la participación de la oposición, la expulsó. Valenzuela dice que a partir de ese momento el rompimiento se hizo público pasando a funcionar dos PC sección de la III Internacional, lo que muestra lo fuerte que era. Esto fue corto y la Izquierda Comunista deja el nombre de PC.

Hay que señalar también el papel de la mujer. El papel de Humilde Figueroa, una obrera muy luchadora y combativa, fundadora de la Izquierda Comunista, que murió en la época de la UP, y que merece un pequeño homenaje.

La Izquierda Comunista hizo un primer intento de administración y autogestión obrera con el Sindicato Unico de la Construcción, que edificó el Policlínico n° 1 del Seguro Obrero. Cito a Valenzuela: «La organización obrera desplazó a los contratistas y los obreros construían bajo su propia dirección». Pablo López fue uno de los dirigentes más importantes del movimiento obrero y un gran agitador. Emilio Zapata, organizador de los campesinos chilenos, y Manuel Hidalgo. Quisiera también remarcar la figura de otro gran hombre que fue Marcos Contreras, líder de los habitantes de los conventillos de Quinta Normal y que es llevado como candidato al Senado por la Izquierda Comunista poco antes del Frente Popular, con la consigna «del conventillo al senado». Mientras que organiza la ocupación de tierras, y fundan la población La Legua.

La Izquierda Comunista fue una de las primeras organizaciones revolucionarias de América Latina en tomar conciencia del problema nacional y antiimperialista, con un programa e incrustándose en un movimiento antiimperialista que se dio con la República Socialista, sin capitular al nacionalismo. Tuvo el primer programa antiimperialista y anticapitalista del continente junto con la Izquierda Comunista de Cuba. También aplicó consecuentemente la táctica del Frente Unico sobre todo bajo la época de la República Socialista, donde exigió la entrega de armas al proletariado para enfrentar a la oligarquía y profundizar el proceso revolucionario. Poco después planteó la política del Frente Unico Proletario, contribuyendo a la formación del Block de izquierda con el PS con el fin de impedir la política de colaboración de clases auspiciada por el Frente Popular en germen. Aunque fue una de las primeras organizaciones de América Latina simpatizante del trotskismo, se mostró vacilante a la hora de la convocatoria para la fundación de la IV Internacional. Terminó ingresando al PS en 1936, frustrando de este modo la posibilidad de crear un partido marxista revolucionario con influencia de masas.

Hay que agregar algo de esta corriente que se genera al interior del PS, no sólo por la presencia de la Izquierda Comunista en su seno, sino por la lucha al interior del PS. En el PS había una juventud muy fuerte, cuyos líderes eran Cesar Godoy Urrutia y Orlando Millas. Cuando se produce el asesinato Trotsky, el 21 de agosto se hace una concentración en Santiago convocada por la JS y el orador es Orlando Millas, que denuncia el asesinato de Trotsky por Stalin. Cesar Godoy Urrutia se posiciona con el ala izquierda y hace una intervención en la Cámara de Diputados, y entonces los sectores del PC denuncian su intervención como la de un trotskista, y él asume la defensa del trotskismo, denuncia la política de Frente Popular de Dimitrov y la traslada a Chile, y agrega que aunque él no forma parte del POR, el POR ha reivindicado las banderas del trotskismo y que él adhiere en gran parte a los postulados del

trotskyismo, y termina diciendo: «Ustedes porqué le tienen miedo al trotskysmo, si el trotskysmo está representado en el POR y el POR es un partido pequeño, quiere decir que le tiene miedo a las ideas, y si las ideas del trotskysmo son las ideas de la revolución socialista, pues bienvenido sea el trotskysmo». Esto es por el año 1941.

Entonces Cesar Godoy Urrutia, líder del ala izquierda socialista planteó en la revista «Consigna» del PS que la nueva táctica del Frente Popular aunque en el fondo pueda conducir a la unidad política de la clase trabajadora, envuelve el peligro de una alianza con sectores de la pequeñoburguesía y consecuentemente el de la desviación ideológica. La Izquierda Comunista lo había influenciado en la lucha contra el Frente Popular.

Esta ala izquierda del PS forma una tendencia que es la de «los inconformistas», entre quienes están Natalio Berman, Cesar Godoy, Orlando Millas, Chelen Rojas. Esta tendencia termina por romper y forma el PST. Este en plena guerra mundial plantea el apoyo a la URSS, pero también a la burocracia y en un Congreso en 1944 se divide, un ala se ha hecho stalinista dirigida por Orlando Millas y Cesar Godoy que ingresan al PC, y otra ala que se queda ahí hasta formar el PSP del año '47, que en el año '57 se unificará con el PS Allende, que era el ala derecha o de centroizquierda para formar el PS de Chile, donde se impone el ala de Frente de los Trabajadores.

Seguimos con la historia del POR.

El POR se sigue desarrollando durante los '40, se estructura a escala nacional, es la única corriente que defiende los principios marxistas revolucionarios, es el único partido de la izquierda revolucionaria de esa época, y el POR enfrenta un período muy difícil, del Frente Popular, y en plena guerra mundial, que decía que había que estar todos unidos para apoyar a los aliados. El POR logra estructurarse como partido obrero, era un 60 o 70 % obrero. No era un grupo de propaganda, era de agitación y acción, la prueba es que no levanta un candidato obrero a la presidencia un partido de propaganda, ni tiene la presencia que tenía el POR en los sindicatos. Donde el PC lo perseguía mucho y duramente acusándolos de agentes de los imperialistas, rompiéndoles los periódicos. Incluso el PC ya había matado a Luis López Cáceres en el Norte en 1932. Posteriormente hay otra muerte la de Pablo López, con dos versiones, una que lo mató el PC, otra que lo mató el hombre que dirigía las milicias socialistas, que era del ala derecha del PS, en la lucha contra el fascismo de Gonzalez von Marés. Milicias que desarrollaban tácticas interesantes, como confiscar buses, incendiarlos y arrojárselos a la manifestación fascista.

El año '47 sale el pequeño grupo de Sepúlveda del POR, no por diferencias políticas sino por muchos problemas personales, y que deriva a posiciones cercanas a las de Abelardo Ramos, ya que se incrusta en la campaña de Ibañez del '52. Ya es un grupo sin incidencia en el desarrollo del trotskysmo chileno.

El POR ha logrado una importante captación que es la nueva generación socialista, por el GIO que había salido de la JS y que entra al POR en el '41, así ese grupo tenía todas las relaciones con la JS todavía, eran amigos, se conocían, y ellos captan un sector importante de la JS dirigido por Livia Videla que después va a ser dirigente nacional de la CUT; dirigido por Rigoberto Quesada que después va a ser el que dirige las ocupaciones de fábrica, después se hace socialista, después administra SUMAR en el período de la UP (ya que había trabajado ahí y había sido despedido por la patronal); y dirigido por

Lautaro Videla, dirigente de los profesores. Ingresan al POR, nueva inyección de la JS. Permite una ampliación del POR que empieza a participar con la línea central de re-estructuración de la unidad del movimiento sindical: se había quebrado la CTCH por razones ideológicas y el PS se queda con una parte de la CTCH dirigida por Bernardo Ibañez y el PC con otra parte dirigida por Bernardo Araya. Esta política es permitida en brazos de un ascenso abierto en el año '50 con la gran huelga de la chaucha, por el aumento de unos centavos a las micros, desatando una huelga nacional, en la que cae el gabinete de Concentración Nacional de González Videla. Producto de esa huelga se funda el CUS donde participa el POR para re-estructurar la unidad sindical, luego será el MUS y luego la Comisión de los 15, base del Congreso Constituyente de la CUT. Así, el trotskismo, aunque débil, comprende esta necesidad central de unificación, que finalmente se logra. Esto le permite al POR asistir al Congreso de fundación de la CUT, que fue un momento muy importante de su historia y su influencia, donde en la declaración de principios de la CUT se ve la mano del trotskismo. La CUT no es una central apolítica, sino que representa a todos los sectores de la masa trabajadora (...) postula la sociedad sin clases, la transformación socialista (...) la expropiación sin indemnización (...) la reforma agraria.

##

Postula la acción común con las centrales sindicales de América Latina. Un programa clasista (...) Postula los sindicatos como organismos de la lucha de clases (...) Estos avances se dan en gran medida porque el PC estaba débil.

La CUT aparece entonces ante la debilidad del PS dividido en dos y la debilidad del PC, clandestino y muy perseguido por González Videla, emergiendo toda una nueva corriente clasista, producto del desarrollo de la sustitución de importaciones y el crecimiento del proletariado. Una corriente clasista que se afirma en los sindicatos por fábrica. Las masas que se desengañan de Ibañez, que no tiene partido donde ir, se van a la CUT, y C. Blest es el portavoz de las masas. La CUT se transforma en una especie de aglutinador de estas corrientes y de hecho actúa como un partido político, con un programa de partido, aunque sin estrategia de poder y sometido a todas las presiones de las corrientes reformistas, etc.

Esto permite al POR incrustarse en el proletariado industrial naciente. En un CC de este partido mayoritariamente obrero, se discute hacia dónde se penetra más, hacia los mineros o hacia el nuevo proletariado industrial fabril. Se define este último. Con Héctor dirigente de SITECO, que dirige una gran huelga, donde se tiran a los krumiros al Mapocho, con asambleas, etc y que después de dos meses y medio con gran desgaste, el patrón acepta todo el pliego pero si se iba Héctor, que acepta porque habían conseguido todo, se le paga el fuero al ser despedido, que Héctor se lo da íntegro a los trabajadores para que se reorganice el trabajo y quede como fondo de huelga.

Hay otra experiencia de ocupación de fábrica en el '53 en SUMAR, la segunda fábrica más importante del país después de Yarur. Esta huelga es planificada en el Comité Central del POR. Implementada por dos compañeros, uno es Rigoberto Quesada. Empieza por hacerse conocer en el sindicato, y forma una corriente sindical interna contra la dirigencia pro patronal del sindicato, y gana el sindicato. La fábrica es rodeada por el ejército, bombardeada con bombas lacrimógenas. Llega el patrón, Salomón Sumar, quiere discutir con la directiva, que le prohíbe el ingreso a la fábrica, discuten en la calle. Terminan a trompada

limpia. El ministro de trabajo Clodomiro Almeyda ve el cerco militar y le presenta la renuncia a Ibañez, lo que demuestra la importancia de la huelga. Se desaloja la fábrica. Se hacen grandes movilizaciones en el centro de Santiago. Obliga a la CUT a pronunciarse en apoyo a los obreros de SUMAR. Termina con una solución con concesiones, aunque otra vez al precio de que se vaya el secretario del sindicato Rigoberto Quesada.

Esto significa la captación de obreros textiles, el POR crece nuevamente. Pero aquí nuevos errores, no sólo del trotskismo chileno, sino de la IV Internacional dirigida por Michel Pablo: el entrismo en los PS y PC que se van a radicalizar porque se veía venir la guerra. Una línea equivocada. En el X pleno de la IV Internacional de 1952 se aprueba el entrismo total y a largo plazo en todas las secciones de la IV Internacional con excepción de Bolivia y Ceylan. Por lo tanto el BLA dirigido por Posadas lo implementa para América Latina. Posadas se traslada a Chile y plantea el entrismo total y a largo plazo en el PSP en 1954.

Valenzuela escribe a Argentina porque dice que le quieren liquidar el partido, que habría que formar una tendencia pero que no tiene fuerza. Carlos Howes del POR peruano había pasado por Chile y de ahí a Argentina. Carlos Howes en Argentina plantea la situación. Se plantea reforzar Chile. En el POR argentino había una polémica por Bolivia, con la posición de Moreno de un lado y otra la de Vitale y otros, que engarzaba con la política nacional por el entrismo en el PSRN que planteaba Moreno. Y entonces Moreno recibe el pedido de ayuda de Valenzuela, y propone que vaya Vitale. Quería sacarse de encima una posición contraria a su política. Yo acepté y voy en febrero de 1954. Me reúno con Valenzuela y me plantea la situación, y que la batalla es hasta el final, y que por lo tanto hay que dar una batalla tendencial. El POR que quería hacer entrismo me niega la entrada al POR contra todos los estatutos de la IV Internacional. Valenzuela da la batalla tendencial que culmina en el X congreso del POR donde se decide el entrismo. Salvo seis obreros y Valenzuela. Que levantan de nuevo las banderas del POR.

La línea de entrismo determina la liquidación de la experiencia para poder construir un partido obrero revolucionario, que ya tenía lazos importantes en el movimiento de masas. Para colmo, obreros textiles de Valparaíso estaban pidiendo su ingreso al POR en una entrevista con Adonis Sepúlveda que era Secretario General del POR, que a su vez estaba pidiendo su ingreso al PS oficialmente. Todos se hicieron socialistas, no fue ningún entrismo, no formaron tendencias, nada.

Historia del trotskismo chileno. Luis Vitale.

Grabado en México en 1980. Partes 5 y 6: 1955-1958; 1958-1960

##

En cierta medida buscaba esta continuidad del desarrollo de la conciencia de clase que había sido demostrada en la candidatura de Recabarren en los años '20 en contra de la candidatura demagógica populista de Arturo Alessandri Palma y después con la candidatura obrera de Valenzuela y todas las luchas que había dado el proletariado. Una conciencia de clase que fue forjando también una conciencia política de clase que no es lo mismo. Pero esto sería un planteo teórico, cierto, de todo lo que entendemos

por conciencia de clase y conciencia política de clase y conciencia revolucionaria de clase. El hecho es que el POR prácticamente con este entrismo, del cual es responsable la dirección de la IV Internacional de esa época, por lo tanto la autocrítica no es solamente de los trotskystas chilenos la que estamos haciendo aquí, sino también es la autocrítica que tiene que hacerse la IV Internacional en su historia, con esta política del entrismo total y a largo plazo en todo el mundo con la excepción de Bolivia y Ceylan. Prácticamente entonces comenzamos de cero, pero relativamente de cero, porque están todos los nexos y la tradición del movimiento obrero y en particular del trabajo que había del trotskysmo chileno. Comenzamos entonces diciendo ‘compañeros aquí hay que centrar la construcción del partido donde está la vanguardia’, no es ningún descubrimiento, aplicábamos todo lo que ha sido la tradición de la formación de las secciones de la IV. No se llamaba giro a la industria pero era eso. Entonces nuestro centro son fundamentalmente, no es ningún descubrimiento tampoco, obreros textiles y metalúrgicos que era toda la industria de sustitución de importaciones básica que se desarrollaba en aquella época. Y observamos el siguiente fenómeno, de que la mayoría de esos sindicatos por fábrica, en Chile no hay sindicatos únicos ni hubo bajo la UP, fueron la debilidad del movimiento obrero chileno, pero a su vez después la fuerza, porque esos sindicatos por fábrica van a permitir después que se generen los cordones industriales, al no tener una dirección burocratizada desde arriba que hubiera sido un sindicato único. Por lo tanto nunca hay que hacer fetiche de esas formas organizativas, siempre seguiremos luchando por el sindicato único pero no hay que fetichizar eso, en algún momento quizás el sindicato por fábrica cumple un papel, no por ser sindicato de fábrica, sino por la lucha de clases concreta que se da en ese período, y en Chile fue así al generarse los Cordones Industriales que fueron agrupamientos locales de los sindicatos por fábrica, que no estaban subordinados a un sindicato único. Aunque sí eran afiliados a la CUT.

Entonces nosotros nos dimos cuenta que en el sindicato por fábrica había que luchar por el sindicato único, pero no plantearlo como forma orgánica primero, sino con contenido, con el contenido que planteamos que tampoco fue ningún gran descubrimiento, pero nadie lo planteaba: pliego único, pliego único de todos los obreros textiles, pliego único de todos los obreros de las fábricas metalúrgicas, pliego único de todos los obreros de la alimentación, etc. Y empezamos, yo recuerdo muy bien, porque fueron mis primeras experiencias sindicales, había hecho algo en Argentina, pero poco. Así que íbamos, hablábamos con los compañeros del sindicato por fábrica la mayoría que venía del campo: ‘resulta que hace dos años que estamos haciendo huelga de por fábrica, y resulta que los patrones se la aguantan tres meses, seis meses, nos desgastamos, porqué?, porque los otros patrones le hacen la producción, pasan la materia prima, etc. de la misma rama textil o metalúrgica, así que muy buena la línea de ustedes compañeros’. El POR, no sabían ni siquiera quién era el POR, pero éramos compañeros del POR que nos presentábamos con el periódico, con todo: ‘los invitamos a una reunión de sindicato’, pero cómo de sindicato, imagínate que uno venía de Argentina, yo no entendía eso, cómo una reunión «del sindicato» para tratar una proposición del POR. Entonces íbamos a la reunión del sindicato: ‘compañeros aquí están los compañeros del POR que plantean que hagamos un pliego único, que les parece’, bien de acuerdo, decían los compañeros es lo mejor que hay, hay que hacerlo; y firmaba el sindicato abajo, entonces nosotros teníamos una página que decía: los abajo firmantes, los sindicatos, están en la lucha

por el pliego único, y firma el sindicato con su sello y toda la directiva del sindicato, aprobado por la asamblea de la fábrica. Nosotros llegamos a agrupar trece sindicatos textiles y diez sindicatos metalúrgicos, no como trotskystas, sino como sindicatos, por el pliego único. Era tan fuerte como la Federación Textil, o la Federación Metalúrgica.

¿Tiene algo que ver eso con la teoría del partido obrero? No, nada. Eso no tiene absolutamente nada que ver, nosotros nunca nos planteamos partido obrero basado en los sindicatos. Era una locura política dentro de Chile, cuando toda la tradición política del Partido obrero Socialista, el Partido Comunista obrero, cómo vas a plantear partido obrero basado en los sindicatos, además no exageremos tampoco, la mayoría de los sindicatos eran controlados por el Partido Comunista, por el Partido Socialista e incluso el Partido Radical, la Falange que era el antecesor del Partido Demócrata Cristiano. Nosotros estábamos haciendo un pequeño trabajo no más, porque éramos un pequeño grupito, no se olviden que éramos seis. Y entonces empezamos a dar esa batalla, y empezamos a ganar gente, a ganar no sindicaleros, sino a ganar camaradas para el POR.

De seis compañeros que fuimos el año '54 o '55, a través de las luchas que participamos con este eje central, empezamos a crecer, a crecer, y empezamos a formar las células por empresa, y rápidamente se proyecta también en empresas de barrio, si células por barrio, porque esos obreros vivían en los barrios, entonces como íbamos a despreciar crear también nuevas células en los barrios, con otros obreros de otras fábricas. Entonces empezamos, los mismos obreros textiles hacían la célula de barrio, a la célula venían obreros ya no sólo textiles: metalúrgicos, de la construcción, de todo, y empezamos a ganar en las células de barrio, y después esa gente hacíamos un trabajo político en la empresa, por lo tanto con esa misma gente hacíamos otra célula de empresa. Y entonces en ese momento tenemos una gran contradicción en el partido, que es, que el 98% de los miembros del partido son obreros, y el 2% son un profesor, en ese minuto ya no era profesor yo, sino que era empleado del sindicato de química y farmacia que me permitió pasar a la dirección nacional del sindicato de la Federación de Química, y después ser dirigente nacional de la CUT. En todo caso mi origen no era obrero, y otro compañero que era empleado del servicio nacional de salud. El resto, el 98% del partido, teníamos más o menos a esa altura unos 100 militantes, el '56, '57, cuando yo soy elegido dirigente nacional de la CUT teníamos 130 o 140 militantes. En dos años, pero no porque éramos nosotros esos 6 tipos, es la tradición que traía detrás Valenzuela, y toda la gente que conocía, los nexos en el PS, en el PC, en los sindicatos, en todos lados, a todos los conocía, además su práctica política y su práctica y su experiencia sindical. Yo no sabía nada, Valenzuela me enseñó todo: a trabajar en el movimiento obrero, a hablar con los obreros, a ver cómo se va, después se conversa a la salida de la fábrica, a una pequeña fiesta, chupar un poco, hacer una vida con ellos. Y en dos años, del '55 al '57 nosotros llegamos de 6 compañeros a 140, todos obreros, con excepción de dos, pero esa era una gran debilidad. Eso forma parte de la autocrítica nuestra. Que debió haber hecho el POR: iniciar un trabajo en el movimiento estudiantil, para ganar compañeros estudiantes, que actúen no solamente en el movimiento estudiantil sino que actúen dentro del partido, y ayudando en todas las tareas que significan periódico, no es fácil, para un partido que tiene 98% de obreros hacer un periódico, no es fácil distribuir un periódico, porque los obreros trabajan en las fábricas y a qué hora van a distribuir el periódico, lo pueden vender en su población, en su barrio en la noche, pero no, entre paréntesis

nosotros sacábamos periódicos quincenales, se llamaba Frente Obrero, quincenal, no fallaba una sola quincena.

Debió haberse hecho un giro a la universidad. Además estaban las condiciones yo había sido profesor, qué me costaba ir a la universidad hacer dos o tres cursitos y ganarme 10 estudiantes. Con lo cual hubiera permitido un fortalecimiento, cubrir esta gran debilidad, el problema de periódico, distribución, formación de infraestructura, de aparato, etc. No aparato militar, aunque no es desdeñable la preparación en ese sentido, pero eso es otra historia.

Entonces este periódico que era Frente Obrero, y salía quincenal, no falló nunca, ahí está la colección a disposición de los compañeros yo la tengo íntegra en Caracas, y en un historia escrita ya desarrollaremos todo esto con los documentos, los periódicos, reproduciremos los artículos que hacíamos en ese entonces. En el plano nacional, la política del POR se va a expresar también en toda la lucha de intentos de colaboración de clases que quería hacer el PC, sobre todo para el '58 que eran las candidaturas presidenciales. Donde el PC nuevamente quería hacer alianza con el Partido Radical, la burguesía progresista industrial y un ala del P S. A todo esto se había unificado el Partido Socialista en el '57, y se funda un sólo PS. Entonces nosotros levantamos candidaturas a diputado, H. Valenzuela en las elecciones del '57, y levantamos candidaturas a regidor o a municipales, sus candidatos van a ser María , que vive todavía, no le voy a decir su apellido, que está en plena resistencia, es militante nuestra María, una compañera obrera; la compañera de Héctor que había dirigido la huelga de Siteco, más la, quién va a ser, Nageo, que no voy a dar el nombre pero está allá en Suecia, y Nageo se convierte en dirigente de pobladores y militante del POR y toda su familia también, son muchos la familia de ella; un obrero, el Lucho, que va a ser el dirigente metalúrgico más importante que va a tener en POR en esa época. Hoy día el está en el exilio en Argentina. Toda la familia esa, es una familia obrera, casi toda se hace militante del POR. Entonces ella, María, es la primera candidata mujer que levanta el POR, a regidora en San Miguel, con el viejo que todavía vivía Marcos Contreras. Marcos Contreras encabezaba la lista y la María. Y ellos no me acuerdo en este momento la votación, creo que sacan 600, 700 votos nada más que en la comuna de San Miguel, no en todo ese distrito, pura comuna de San Miguel, sacan 600 votos más o menos, y las candidaturas nuestras son básicamente candidaturas para esa alternativa de clase y es estimular a su vez el desarrollo de la izquierda socialista en un proceso de crítica al PC para no hacer la alianza con el Partido radical. Y efectivamente se derrota al PC y Allende surge el '58 de nuevo como una candidatura de clase, no revolucionaria ni mucho menos. Entonces el POR resuelve, y es tan importante como estrategia política, como práctica política, resuelve lo siguiente: esa es la primera operación política, después de lo que anteriormente dije de la candidatura de Valenzuela. El movimiento de masas es nuevo, son todos nuevos obreros industriales, generación, campo-ciudad, etc. Esta gente, que creyó en Ibañez, se desengaña de Ibañez, se polariza la CUT, la CUT no da alternativa política de poder y entonces lo que corresponde es levantar una candidatura de clase. Me olvida una cosa, el POR participa en dos grandes acontecimientos: el '55 en la huelga general que es la más grande huelga general que se ha hecho en toda la historia de Chile, 7 de Julio de 1955. El paro del '55 Ibañez es jaqueado y se produce una cosa insólita: Ibañez llama a la CUT, con intención de hacer la operación que le había recomendado Perón. Se hace la entrevista, entonces Ibañez dice: 'solicito el ingreso de la CUT al gobierno, mitad de los ministerios a la

CUT'. Clotario Blest, socialcristiano de izquierda, le dice, 'muy interesante el planteo, por lo menos vamos a estudiarlo, no, caramba la mitad de los ministerios a la CUT, vamos a discutirlo, pero ahora no, mi general', como se dice en Chile, 'mi general Ibañez', que estaba en retiro el viejo, 'pero vamos a discutirlo'.

Se reunió la CUT y entonces se plantea el problema, exigir garantías a Ibañez de esa operación. Una nueva entrevista, Ibañez dice, 'señores que es lo que quieren ustedes', 'garantías. qué va a hacer usted contra la burguesía aquí y contra el imperialismo', 'yo nacionalizo todo, sin pago no'. El programa de la CUT es nacionalización sin indemnización, 'bueno, eso habría que estudiarlo' dijo Ibañez. 'Reforma agraria integral, podría hacerse una reforma agraria'. Se discutió programa. Y, no por casualidad tampoco, era miembro de la directiva nacional de la CUT Lidia Videla, que había hecho entrismo en el Partido Socialista, pero no se había olvidado de su trayectoria trostkista, se ve toda la continuidad? Entonces Lidia tenía la tradición troska y dijo: 'discusión sobre programa, no para entrar al gabinete, para empujar a Ibañez hasta la última consecuencia, y para provocar la crisis también del ibañismo, y también para denunciar al PC', entonces, exigen garantías, y se la da. Ibañez le dice 'muy bien señora, nómbreme las diez familias mas linosas', como se dice en Chile, o más vacunas como se dice en Argentina, las diez familias más linosas, es decir toda la burguesía agraria, de los viñateros, 'y yo se los cuelgo de la plaza de la Constitución'. 'Si señores', dijo Ibañez, que hablaba así, 'yo se los cuelgo en la plaza de la Constitución, a los Amunátegui, Errázuriz, Larraín, los 10 que me den ustedes se los cuelgo en la Plaza de la Constitución señores'. Claro que era una actitud demagógica de Ibañez, nunca los iba a colgar, pero lo que quería el tipo a su vez era ver hasta donde la CUT estaba dispuesta, eso es lo interesante, hasta donde la CUT estaba dispuesta en el problema del poder. Y entonces, claro que no se iba a solucionar el problema del poder por esa vía, entrar a los ministerios, pero caramba, que era un momento importantísimo para definir una estrategia y una táctica. Y lógicamente se reúne la CUT, al carajo el poder, le empiezan a quemar las papas, el poder, y obviamente empezó que no que la CUT es una central que no entra en la colaboración de clases, que es una central independiente, etc. y es denunciado Ibañez, Ibañez inmediatamente pega la represión del '56, la CUT contesta con la huelga general del 6 o 7 de enero del 56, la segunda, y pierde la CUT, y ahí empieza la crisis, lenta, de esto que emergía como la alternativa, ya no sólo sindical, sino política. Pero la CUT no tenía estrategia de poder.

Y efectivamente, lo cuento como una anécdota importante, porque el POR en ese momento daba una línea interesante. Del punto de vista de la estrategia y la táctica. Muy bien señores, ante esta situación lógicamente no entramos al gabinete de colaboración de clases, pero si el señor Ibañez quiere hacer lo que dijo y le dijo a la CUT, porque esto se publicaba por todos los diarios, las entrevistas, el programa, lo que planteaba la CUT, lo que decía el gobierno. Se hablaba de los ministros que iban a haber. Clotario Blest ministro de trabajo. Muy bien señores, si Ibañez decía eso: disolución del Parlamento que impide que gobierne Ibañez, nuevas elecciones, candidatos obreros al Parlamento, esa es la línea gruesa del POR, ahí están todos sus folletos, sus periódicos. En Chile los presidentes tiene una facultad: pueden cerrar el parlamento una vez en su período. Cosa que pudo haber hecho Allende, y no hizo, hubiera acelerado el proceso de la UP. Bueno, la línea del POR: cierre del parlamento, nueva convocatoria a elecciones con candidatos obreros, nosotros buscábamos que las masas se desengañaran más y más de

Ibañez. Si el general Ibañez dice que está por este programa, en contra de ese parlamento que no lo deja gobernar y no le deja hacer esas leyes, de expropiación, reforma agraria y nacionalización, pues, es muy sencillo que cierre el parlamento. Esa es la línea central del POR. Efectivamente Ibañez, no cierra el parlamento, sino todo lo contrario, reprimió al movimiento obrero, mete preso a Clotario Blest y a otros dirigentes y descabeza todo este proceso. Bien, una inflexión importante es esta entonces, de esta política, de clase concreta, esto no es un grupo de propaganda, un grupo que plantea una política concreta para ese momento, como es el POR en ese momento, está haciendo agitación y acción como es la consigna que complementa James Cannon, del SWP, cuando complementa el planteo de la diferencia que hace Lenin entre propaganda y agitación. Entonces Cannon agrega una nueva, no es consigna, o tarea, sino que es agitación. Eso queda incorporado a la historia del trotskismo como tareas de propaganda, agitación y acción, que no es lo mismo.

El '57 va a ser otro momento importante en la historia del POR, porque es el 2 de abril. Se sabe que significó un levantamiento de Santiago, fue una rebelión que duró tres días de peleas en las calles, fue una cuasi rebelión, que derrota a los carabineros en las calles y el gobierno se ve obligado a lanzar el ejército al centro de Santiago, los obreros nuevamente, descubren una táctica, está Ibañez todavía. Los obreros descubren una táctica, el 2 de abril de 1957, el período de Ibañez termina en el '58. Lanzan el ejército, a todo esto los obreros han rodeado todo Santiago, son tres días de peleas en las calles. Cuando se habla de espontaneísmo es cierto, en cierta medida el 2 de abril fue un movimiento «espontaneísta». Pero entre comillas.

Vamos a ver quiénes eran los elementos que conducían, también en esa lucha «espontánea» alguien dirige, y era la Juventud Comunista. De nuevo la traición otra vez del PC y toda su historia.

Entonces tiran los tanques a las calles, tanques, ya no le bastaba al ejército batirse con sus armas liviana, tanques a la calles. Y que hacen los obreros chilenos, me acuerdo porque yo estaba ahí, mirando y viendo y actuando con nuestros compañeros del POR, participamos todos ahí, nuestros militantes. Entonces, nosotros nos dimos cuenta, desapareció un grupo de obreros en plena Alameda con Mc Iver, pleno centro. Los obreros se van a Santa Rosa y vuelven, con que vuelven?, con tanques de aceite y derraman toda la Alameda con los tanques de aceite; avanzan los tanques llegaban al aceite y hacían shshshsh y se volvían sobre sí mismos. No pudieron avanzar los tanques sobre los obreros, los detuvieron con aceite, es la cosa más sencilla del mundo, sólo lo podían haber inventado los propios obreros, además a quién se le ocurría agarrar aceite y tirar en la calle, pero no aceite un poquito. Derramaron tanques y tanques de aceite que los expropiaron de los almacenes, incluso a lo mejor serían algunos conocidos, 'eh viejo, préstame unos tanques de aceite y te los pagamos mañana en el sindicato', qué problema unos tanques de aceite, los comerciantes los vendían era negocio para ellos, y tiraban el aceite en la calle, detuvieron los tanques con aceite. Al «ejército constitucional». Lógicamente esto no era para hacer la revolución, no, con esos métodos no se hace, pero vale para demostrar que los obreros crean sus propios métodos. EL POR entra en ese proceso a fondo, y ahora es la importancia de lo que gane el POR ahí. Quién dirigía las operaciones, no todas coordinadas, pero lo grueso. El centro era dirigido por la Juventud del PC. Esa Juventud Comunista había dado una batalla en el '56 en la lucha contra la inflación. Como el PC levantó los comités contra las alzas, bueno ahí toda la Juventud Comunista enganchó, ésta es la que

dirigía la semi- insurrección del 2 de abril. Sus nombres ya pueden darse, porque han sido muertos: Gonzalo Toro, dirigió toda la juventud comunista, posteriormente se hace del POR y muere trotskysta, ha muerto en Chile en la Resistencia, murió en el año 74. Más otra gente que vive hoy día: el Chico, Federico García y mucha otra gente conocida que hoy está en la Resistencia. Tres días peleando en la calle. Muere gente, muere Alicia Ramírez , mueren 36 camaradas, más centenares de heridos. El 2 de abril va a ser por sectores de la Juventud Comunista combativos, de los comandos contra las alzas, que se batieron contra carabineros de Santiago, Valparaíso y Concepción. 'El 30 de mayo las fuerzas represivas asesinaron a la joven comunista A. Ramírez, los habitantes de las poblaciones del cinturón de Santiago marcharon sobre el centro de la ciudad convirtiéndolas en el epicentro de las luchas callejeras los días 1 y 2 de abril. Los obreros de la construcción lanzaban piedras contra la policía desde los edificios donde laboraban, los jóvenes comunistas formaban barricadas, descentralizaban la lucha con piquetes que hostigaban a los Carabineros desde diversos puntos de la ciudad. Ante la impotencia de los Carabineros, Ibañez llamó al Ejército, los tanques invadieron la ciudad, pero los obreros ágiles en inventar nuevas tácticas de lucha los hacían girar en redondo derramando aceite de los tambores que habían sacado de los negocios vecinos. También fueron expropiados numerosos locales de ventas de armas con los cuales los obreros y estudiantes enfrentaron durante dos días al Ejército resultando 36 muertos entre civiles y militares'. Yo me acuerdo porque yo estaba ahí, casi nos matan, íbamos a expropiar una armería, prácticamente se expropió, pero llegó un regimiento y empiezan a disparar, la expropiación fue en Alameda con Arturo Pratt, una armería que había a la vueltecita, una armería de un italiano, con muchas armas, se expropiaron muchas, no sólo los troskos, mucha gente expropio ahí, en el centro de Santiago, un centro ocupado por obreros, no son cuentos. Y, lógicamente, ocupado se expropiaron las armas. Yo recuerdo, estaba tirado y gateé hasta el bar en Serrano con Alameda, el café Indianápolis, pasaban las balas, murieron compañeros. Entonces, fue una pelea muy fuerte. Recuerdo que a mi lado en A. Pratt con Alameda cayeron cerca de 10 compañeros en el momento que se asaltaba la armería del pasaje Serrano. Las grandes tiendas de lujo de la gran burguesía fueron saqueadas por las poblaciones marginales de las llamadas poblaciones callampas y de este modo manifestaban su descontento con el régimen. El 2 de abril de 1957 surgió, entre comillas, «espontáneamente», sin dirección centralizada, entre comillas porque creemos que ningún movimiento puede forjarse sin un mínimo de dirección, aunque ella se desarrolle en pleno combate. Los jóvenes comunistas se comunicaban, como no había walkie talkies, dando determinada cantidad de golpes en los postes de luz, que eran de acero, que significaban desconcentrarse o concentrarse. Estos jóvenes comunistas se sienten totalmente shockeados cuando el PC da la orden a la noche de vuelta a las casas. Entonces rompen con el PC, toda esta nueva camada, y forman el Movimiento 2 de abril. Un movimiento muy numeroso. Y empiezan a conversar con el POR. Un grupo entra al POR, se hace trotskysta, un grupo entra al PS, etc. Pero lo mejor del 2 abril viene al trotskismo, lo ganamos en plena lucha, junto a ellos estábamos luchando. Entonces, el trotskismo no eran palabras, estaba corporizado en la lucha semi- insurreccional del 2 de abril. Esto significa un salto importante en el POR porque casi toda esa juventud comunista eran estudiantes. Y con cuadros bien formados, disciplinados, inmediatamente le dimos puestos de dirección en el CC y le damos la dirección del periódico a G. Toro, su seudónimo era Rolando Aguila.

##

Estábamos hablando que el ingreso, no de todos, no, sino de parte del movimiento 2 de abril, es decir, los jóvenes comunistas que habían dejado de ser stalinistas, significa un ingreso importante para el POR, deben haber sido unos diez o quince cuadros, pero entre ellos estaba G. Toro que era el dirigente. Y otro sector se fue con un pequeño grupo que se había desprendido del POR en el año '50 y que se llamaba «Nuestra Tribuna», esto es importante, porque efectivamente era un grupo de propaganda que se fortalece con este ingreso, entre ellos Federico García, que va a hacer uno de los periódicos importantes del marxismo chileno, le inyectan fuerza, y esto es lo que posteriormente va a ser la TRO y con los cuales después nosotros nos vamos a unificar en noviembre del '72. Para el POR fue una inyección importante porque significó que el POR empieza a entrar en el movimiento estudiantil, fortaleció su aparato, perfeccionó su periódico, aumenta el tiraje, la distribución, los estudiantes ayudan a repartirlo en las fábricas, y empieza una nueva fase en esta expansión.

En 1958 se realiza el Segundo Congreso Nacional de la CUT. El POR inicia su campaña de delegados y empieza a ganar delegados, se nombra por sindicatos por fábrica. En esos donde estábamos, sacamos compañeros, llevamos 32 delegados obreros, más que los que llevo el MIR en 1972. Yo se muy bien porque encabecé la delegación FTR, estábamos en el FTR juntos con el MIR que llevaba 28 delegados, después inflaron la cifra. Esa lista la encabezaba H. Valenzuela.

Volviendo atrás, nosotros con 32 delegados obreros, sacamos un dirigente nacional que fui yo. Lo importante es que el Congreso aprueba en lo fundamental gran parte del Programa de Transición. Hay grandes acontecimientos en la historia del movimiento trotskysta latinoamericano en ese tiempo: las Tesis de Pulacayo en Bolivia, lo mismo los trotskystas en Argentina en La Falda y Huerta Grande, entre ellos un tipo que había sido trotskysta y se había hecho peronista, Reura, lógicamente que con los métodos de Moreno se había ido del POR y se incrustó en el movimiento peronista y fue dirigente de los Montoneros o de Peronismo de Base. Hay otra serie de hechos que demuestra que los trotskystas con el Programa de Transición que interpretaba el sentir de las masas podían hacerlo aprobar en Congresos, y efectivamente nosotros en ese Congreso hacemos aprobar gran parte del Programa de Transición: escala móvil de salarios, escala móvil de trabajo, gran parte de las consignas, nacionalización, reforma agraria. No por lo que era el POR, sino que la izquierda socialista que estaba ahí votaba a favor de nuestra posición. A esa altura el POR tenía dos dirigentes provinciales de la CUT, en la capital del país, donde estaba concentrado el proletariado industrial, dos dirigentes provinciales sobre un total de quince: H Valenzuela, y Héctor Villalón; y teníamos al presidente del sindicato textiles, Lucho, presidente del sindicato Standard Electric, nuestro dirigente metalúrgico más importante; teníamos representación en trabajadores de la Salud, donde el dirigente era ahora Héctor, de un sector que era muy combativo y con 40.000 trabajadores; María era dirigente del Cuero y Calzado; Alejandro dirigente de una fábrica importante. Me olvidaba, el POR dirige en 1955 la huelga con ocupación de 160 fábricas de cuero y calzado, con los anarquistas y la izquierda socialista que habían pasado por Izquierda Comunista, habían hecho entrismo en el PS y de nuevo nos volvíamos a encontrar, se ve cómo se va ligando toda la historia. Si no sólo eran las fuerzas nuestras, era la fuerza de todo esto.

En una palabra teníamos penetración en el movimiento obrero, en el movimiento campesino no teníamos penetración, fue otro error del POR, cuando teníamos muchos nexos para hacerlo. Ya hicimos la autocritica de no haber penetrado en el movimiento estudiantil, y penetramos muy poquito con el movimiento 2 de abril, pues los compañeros del 2 de abril cuando ven las perspectivas de este partido que tiene el 98% de obreros dicen trabajemos para desarrollar el partido obrero, y dejan de lado el movimiento estudiantil. 1958 es importante desde otro aspecto importante de la táctica de un partido. Por primera vez el POR piensa que es la candidatura de Allende, que perdió por 30.000 votos la presidencia, las masas detrás de Allende, desengañadas de Ibañez, y entonces se empiezan a formar los comités de base. Se formaron 15.000 comités allendistas, donde la mayoría de los obreros era independiente. Nosotros dijimos: apoyo crítico a la candidatura de Allende y meternos en los Comités allendistas, y nos metimos en los comités allendistas. Y ganamos compañeros textiles, metalúrgicos, etc. Y efectivamente nosotros logramos... es la primera experiencia importante de cómo el POR penetra en el movimiento de masas en una candidatura presidencial.

Y aquí hay otro momento importante en la historia del trotskismo chileno: triunfa la revolución cubana. Un pequeño hecho político, no son anécdotas, no, son hechos políticos que tienen gran significación. Viene Eisenhower, el presidente de los EEUU en su gira por América Latina, y llega a Chile. ¿Qué resolvemos el equipo clasista de la CUT, Clotario Blest, más los anarcos, más la izquierda socialista, más yo que era dirigente nacional de la CUT? Clotario Blest nos reúne y nos planteó: compañeros si nosotros aquí planteamos qué hace la CUT frente al viaje de Eisenhower, la mayoría del PC y de la derecha del PS, nos ganan los radicales y los demócratacristianos. No planteemos nada, hagamos, las cosas no se dicen, se hacen, dijo el viejo Clotario Blest. Qué propone el compañero Clotario Blest, muy sencillo ninguna acción aventurera, en el momento que Eisenhower pase por plena Alameda con el presidente de la república, que era Jorge Alessandri, del gobierno de los gerentes, nosotros levantamos la bandera roja de la CUT, sembramos de volantes en el momento que Eisenhower pasa frente al local de la CUT, que tenía local en la Alameda, frente a los juegos Diana. Y esta es una demostración de apoyo a la revolución cubana, de repudio al imperialismo. Todo arreglado, llegamos al día, la hora señalada, Clotario Blest cierra las puertas de la CUT (él tenía las llaves), nos metimos adentro los que teníamos que estar adentro, pasa Eisenhower, miles y miles de personas. En el momento que pasa frente a la CUT, Clotario Blest saca la bandera roja de la CUT y nosotros estábamos preparados con la otra bandera el retrato de Fidel Castro de cinco metros de altura, lo bajamos con una correa, en el momento que pasa Eisenhower mira los volantes, la bandera de la CUT y el retrato de Fidel.

Una linda operación, conmoción lógicamente, la policía invade todo, desplaza a la gente, bombardea con bombas lacrimógenas, nosotros arriba, y empieza la pelea con los obreros que querían defendernos. Ese es uno de los tantos procesos que yo tuve. Yo antes de caer en la dictadura militar en Chile tuve trece procesos políticos, uno de esos fue este. Lógicamente caímos presos, después la democracia burguesa en Chile funcionaba de tal manera... listo, quedábamos libres al cierto tiempo.

El hecho entonces es que el POR también, a partir de ese momento entra a participar de los comités de defensa de la Revolución Cubana. Lógicamente no formados por el PC que estaba en contra. Quién era el presidente de los Comités de defensa de la Revolución Cubana: Clotario Blest. Y quién integraba la

directiva del comité de defensa de la Revolución Cubana: la izquierda socialista, toda la nueva camada, y el POR, que tenía sus delegados dentro del comando nacional del comité de defensa de la Revolución Cubana.

En una palabra el POR desde el comienzo empalma con el proceso de la Revolución Cubana y en ese momento es importante señalar de que nosotros damos una batalla al interior de lo que se llamaba SLATO, que era el Secretariado Latinoamericano del Trotskysmo Ortodoxo, que se había formado en relación con el Comité Internacional, la IV se había dividido en aquella época. En el 53 se divide la IV en dos: SWP, mas otras corrientes más nosotros de América Latina estábamos ahí, y esto a su vez pretendió formar un secretariado latinoamericano. Se hace una reunión en Santiago de Chile, en la casa de Marcos Contreras, ese viejo obrero de los conventillos, aquí se define el planteo del trotskysmo para América Latina en relación a la Revolución Cubana. Posición Moreno: compañeros, es un gobierno pro imperialista, surgido de la libertadora, es decir que hacían la analogía con Argentina, en el sentido de que Fidel había sido apoyado por el imperialismo contra la burguesía nacional de Batista, por lo tanto era ese un gobierno pro imperialista. Y nosotros no, todavía no es un gobierno obrero pero va hacia allá. Por lo tanto apoyo. Entonces ahí se define, nosotros ganamos porque tenemos el apoyo del POR peruano donde estaba el chango Aragoni, era otra gente, y detrás Hugo Blanco. Definimos y ganamos la votación, y a partir de eso se quiebra el SLATO y Moreno se va por su lado, denunciando la Revolución Cubana como agencia pro imperialista y nosotros no.

Esta participación del POR en la Revolución Cubana, mejor dicho en el trabajo político a raíz de las repercusiones de la Revolución Cubana va a ser muy importante. Pero también va a ser muy importante en torno al problema de la construcción del partido.

A partir de la Revolución Cubana, nosotros hacemos el siguiente análisis aprobado en el XII Congreso Nacional del POR, que se realiza en enero de 1962. La tesis central del Congreso, está publicada en gran parte en un libro que es un comentario sobre la Revolución Cubana. Ahí señalamos: la Revolución Cubana va a significar la crisis de todas las superestructuras políticas de la izquierda latinoamericana y del movimiento nacionalista de izquierda o de las corrientes de izquierda dentro de los movimientos nacionalistas. Por lo tanto, esto va a liberar nuevas fuerzas, así como la Revolución Rusa liberó nuevas fuerzas que hicieron entrar en crisis a la Segunda Internacional, y la revolución China hace entrar en crisis liberando nuevas fuerzas en Asia y en otras partes, la Revolución Cubana también va a liberar nuevas fuerzas. Por lo tanto aquí se van a liberar nuevos grupos revolucionarios en América Latina. Estrategia central del POR: contribuir a la formación de partidos revolucionarios con esta nueva generación. Podrá discutirse si la línea era buena o mala, pero la línea era de intervención. No una línea de propaganda. Y así entonces, y aquí está el camarada Alejandro Chelén Gonzalez que recordará muy bien, que su hijo Danton, que militaba en la Juventud Socialista y que está aquí en México, Danton era uno de los hombres de la izquierda de la Juventud Socialista, que nosotros lo veníamos moverse junto con otra gente, buscando una alternativa, lo mismo pasaba en la Juventud Comunista, lo mismo pasaba en toda la izquierda chilena. Entonces nosotros dijimos: compañeros, aquí vamos a la formación de un partido nuevo. Primero entonces hicimos lo que se llamó el movimiento 3 de Noviembre, que es la gran huelga general en Chile (3 de Noviembre de 1960), donde se lanza a las calles la masa, quiebra la barrera de los

carabineros, destroza físicamente la barrera de los carabineros, avanza sobre el centro de Santiago, ocupa el centro, llega hasta la Moneda, donde empieza el tiroteo. Y ahí muere Tobaris Valenzuela, por un pequeño error táctico nuestro. Son 10. 000 hombres, avanzando, la movilización había sido de 50. 000, pero los que se dispusieron a la batalla fueron tal, no para hacer la revolución, pero para demostrar que el obrero es capaz de ocupar las calles, son 10. 000 hombres, encabezados por C. Blest, por una serie de gente y también íbamos nosotros el POR. Haciendo nosotros una táctica muy sencilla. Colocamos 40 hombres del POR, 20 de un lado de la vereda y 20 del otro, que no estaban en la marcha, cuando se venía el enfrentamiento con los carabineros. Los carabineros como de costumbre: viene la CUT; siempre venían los dirigentes del PC, negociaban con los militares y listo, los militares nos desviaban por otro lado que no fuera el centro, siempre fue así. Entonces nosotros sabíamos que iba a pasar eso, avanzamos, los militares nos esperaban ahí, los carabineros también. Y en el momento que estábamos a 20 metros de los militares, carrera a fondo, entonces avanzan los tipos, y los 40 hombres, 20 troskos de un lado, 20 trotskystas de la otra vereda, pescaron en lucha cuerpo a cuerpo a los carabineros. Los amarraban físicamente, y lógicamente era una lucha cuerpo a cuerpo, entonces quedaban y la orden era, una vez que los amarren los tiren al suelo y los 10. 000 hombres pasan por arriba. No para matarlos.

Entonces esa columna pasa, pero quedan 5. 000 hombres atrás, cuando nosotros vemos que la columna está cortada comentemos el error de retornar para establecer la unidad. Cuando los militares ven que retornamos, creen que los vamos a encerrar entre dos fuegos para matarlos a todos. Entonces los tipos sacan las ametralladores y matan a T. Valenzuela, no a nuestro camarada Valenzuela, era otro. Pero eso significó también una participación muy destacada del trotskismo chileno y al lado de C. Blest. Está la foto de la época, C. Blest cae con el estandarte de un gran sindicato, el sindicato Fensa, cae al suelo, lo van a tomar preso, yo me abalanzo sobre el Coronel, la foto salió en El Mercurio, lo tongo de aca al tipo, entonces lo tiramos al suelo al Coronel, pasa Clotario, se reincorpora y sigue la columna, y el tipo quedó en el suelo, tirado.

Nosotros aplicamos un poco la táctica japonesa, que era la táctica de la víbora, los militares no la sabían. Los militares en la víbora atacaban una parte de la columna, cuando la atacaban, la víbora se cerraba y ahí quedaban, eso lo usaron los japoneses, los compañeros de la juventud japonesa. Y listo, participaba también la juventud socialista, su hijo Danton, todos estaban ahí en la pelea. Entonces nosotros dijimos vamos a crear esto, y formamos el Movimiento 3 de Noviembre.

Después empieza un movimiento de fuerzas revolucionarias, donde además de toda esta gente, entran anarquistas, el viejo Miranda que ahora ha muerto, y entra gente que había roto con el PR, el Movimiento Social Progresista, de Julio Estuardo, toda esa gente entra al movimiento de fuerzas revolucionarias. Nuestra estrategia era la formación de un nuevo partido revolucionario. Con programa de los trotskystas, y con hombres trostkystas. No porque quisiéramos imponernos los trotskystas, sino porque era el único programa, y además que era la única fuerza real, no se olviden que el único partido de la izquierda revolucionaria era el POR. El MIR recién se crea el '65, el POR era el único partido de la izquierda revolucionaria, con la excepción de un pequeño desprendimiento que hay del PC, de Reynoso, Venado, Pilosky, que forman la Vanguardia.

El '62 se desarrolla el movimiento de fuerzas revolucionaria participamos en muchas concentraciones,

huelgas generales, etc. y empieza el proceso de fusión. Fusión de 4 grupos en principio: el MIDI, que venía del Movimiento Independiente Allendista, adonde habíamos estado metidos, más Mario Lobo, del Comité Regional Talca, que rompe completo el regional con el PS, el de Coquimbo, toda esa gente rompe, rompe la Juventud socialista de Puerto Montt, de Concepción, empieza a romper todo en crisis el PS. Y todo esto va a confluir en el PSP, que nosotros le pusimos PSP porque queríamos arrastrar un poco la tradición de la Juventud Socialista de izquierda. Entra el POR, el MIDI, la OSI, la oposición de la izquierda socialista, que sacaba el periódico El Guerrillero. A su vez La Vanguardia había nucleado a otra gente, entre ella a la Juventud Socialista de Miguel Enríquez, y se transforma en Vanguardia Marxista Revolucionaria, VRM, todo esto confluye el 15 de agosto del '65 en la fundación del MIR.

Qué programa tiene el MIR, hay que leerlo. Un programa de la IV Internacional. Está redactado por nosotros de puño y letra. ¿Cuál era el programa?, el Programa de Transición. ¿Que carácter tiene la revolución?, permanente. ¿Cómo será la revolución?, la revolución será socialista, combinación de tareas democrático burguesa con las tareas socialistas. Ahí está el programa, aprobado íntegro, sin ninguna modificación. Y no sólo el programa, sino nuestros hombres. Y se funda el MIR. El MIR no fue producto de un grupo de estudiantes, que quede muy claro, ni de Concepción, ni de ninguna parte. El MIR lo formó la tradición de toda esta izquierda que venía ligada al movimiento obrero chileno. Se funda con 800 militantes el MIR, en el local de la calle San Francisco 262, local de quién, de los anarcos, nuevamente la tradición.

¿Quiénes participan en el congreso de fundación del MIR?, Clotario Blest, que es miembro de su primer Comité Central. Por primera vez en toda su historia, Clotario Blest se definía por formar un partido, nunca quiso entrar a ninguno, C. Blest era contra los partidos, él creía en las tesis del sindicalismo revolucionario, la tesis anarquista, pero él no era anarquista. Pero para él era su tesis central el sindicalismo revolucionario, se dió cuenta de que eso no servía, fue a Cuba habló con el Che, y el Che le dijo eh, don Clota, tenés que formar un partido, volvió, habló con nosotros, y ahí empieza el enganche de Clotario Blest con el trotskismo. Nunca nosotros planteamos que Clotario Blest es trotskyta, además no es trotskyta, pero trabajó siempre con nosotros y nos tuvo confianza porque nos jugamos siempre la vida al lado de él. Entonces C. Blest es miembro del primer Comité Central del MIR. El MIR se forma entonces por gente que tiene obreros, tradición en el movimiento obrero y experiencia político práctica en el movimiento obrero. Y en el primer Secretariado del MIR, no hay ningún estudiante. Si que entran poco después, pero no estoy haciendo una historia del MIR, sino del trotskismo. Pero para hacer ver esta formación. Danton se dijo va a ser el primer estudiante que es miembro del Secretariado Nacional del MIR. El resto del Secretariado Nacional eran todos compañeros que no eran estudiantes.

Por lo tanto aquí lo que había que discutir era lo siguiente, que autocrítica nos corresponde realizar a nosotros. La autocrítica a mi juicio, es que nosotros no fuimos capaces de desarrollar al interior del MIR una tendencia estructurada, que permitiera un desarrollo mas claro del MIR, con un claro planteamiento de derecho a tendencias, en donde los trotskytas eran una tendencia, los otros podían ser otra tendencia, aunque no se dijera tal cosa, pero era una tendencia en torno a planteos políticos, no en torno a ideologías, a planteos políticos concretos de la época, fue nuestro gran error.

Segundo gran error, no haber mantenido una revista de la IV internacional, trotskyta para Chile, esta

culpa la tenemos nosotros y también la IV. Y una serie de cosas que hubieran dado una mayor presencia, aunque nosotros teníamos una gran presencia, ustedes saben que en el MIR se recibían a todos los miembros del comité central. Hubo una reunión de Comité central para recibir a quién, a Livio Maitán dirigente de la IV Internacional, en la casa de quién, de Alejandro, de nuevo la continuidad de la historia, Alejandro había sido fundador de la Izquierda Comunista, había sido simpatizante del POR, y claro, lógicamente Alejandro prestaba la casa al Comité Central del MIR donde su hijo Danton era miembro del CC, para recibir a Livio Maitán dirigente de la IV Internacional. Los dirigentes de la IV internacional siempre fueron recibidos en el pleno del CC para exponer la política de la IV Internacional. Todos los periódicos de la IV se distribuían, The Militant, todos, se distribuían, pero no bastó. Nosotros creímos que eso era suficiente: programa, dirigentes políticos y todo, creímos que era suficiente.

Historia del trotskismo chileno. Luis Vitale.

Grabado en México en 1980. Partes 7 y 8

##

(Sobre nuestra situación en el MIR) formalmente se establece en el estatuto del MIR el derecho a tendencia. Nosotros logramos muchas cosas en el estatuto del MIR, no sólo programa y declaración de principios, sino estatutos donde el MIR estaba obligado a hacer congresos todos los años, logramos también que en cada congreso se renovara en un tercio el Comité Central, en base a los jóvenes, a los nuevos que tuvieran la más alta votación. Ahora bien, la falta de estructuración de una tendencia y de una revista trotskista claramente trotskista de la IV Internacional en Chile, fueron uno de los más graves errores de nuestra parte, quizá haya otros. En todo caso que quede claro, la experiencia del MIR no fue entrismo, eso no es entrismo, es un partido marxista revolucionario hecho con un programa del POR, con el programa del trotskismo, con el Programa de Transición. Además de eso con los dirigentes trotskistas en el Comité Central.

Entonces la radicalización de las luchas obreras, campesinas y estudiantiles facilitaron el desarrollo del MIR. El MIR no surgió como un grupo foquista. En su Congreso de fundación al que asistieron delegados en representación de 800 militantes, se aprobó un programa y una declaración de principios que señalaba claramente el carácter socialista de la revolución y el papel hegemónico del proletariado en la lucha por la toma del poder. La declaración de principios del MIR rechazaba el concepto de revolución por etapas, planteando que una vez derrocado el capitalismo, a través de una insurrección popular armada el proletariado a la cabeza de los campesinos y demás capas pobres realizaría las tareas democráticas no cumplidas por la burguesía combinándolas en un proceso de revolución permanente con las tareas socialistas. Si se ve la declaración de principios del MIR habla de la revolución permanente.

Desde 1965 hasta 1967 el MIR atravesó por un período de estructuración orgánica y sobre todo de homogeneización política ya que al Congreso de fundación habían convergido militantes que provenían del trotskismo, del PS, del PC, del socialcristianismo revolucionario y de la nueva generación castrista.

La libre expresión de ideas revolucionarias garantizada por la concepción del centralismo democrático, permitía ir decantando las posiciones políticas que comenzaron a expresarse en el periódico El Rebelde y la revista teórica Estrategia, al mismo tiempo facilitaba el ingreso de nuevos militantes que estaban en un proceso de ruptura con la burocracia reformista. Sin embargo, la diferencia de criterios políticos a veces retardaba la adopción de medidas prácticas. La crítica persistente a estas fallas de la primera dirección del MIR, le permitió a la tendencia castrista integrada básicamente por estudiantes de Concepción, imponerse en el II Congreso Nacional del MIR realizado en diciembre de 1967.

Otra anécdota autocrítica. En ese congreso de diciembre de 1967, nosotros estábamos por una renovación de los cuadros de dirección. Los trotskistas apoyábamos el ingreso al Comité Central de numerosos compañeros provenientes de la zona Sur, de Concepción, entre ellos, Miguel Enriquez, Bautista van Schouwen, y sobre todo Luciano Cruz, que era el real líder de masas del MIR. Ese congreso es un congreso, ubiquémonos en el contexto, ha muerto hace poco el Che Guevara, y por lo tanto, también entra en crisis toda la concepción, no porque el Che fuera foquista, pero entra en crisis todas las esperanzas que se habían abierto en la lucha armada guerrillera. Ese congreso es por lo tanto un congreso de indefiniciones políticas, ni la corriente castrista encabezada por Miguel Enriquez logra imponer su esquema foquista, que significaba revisar todo, el programa, la declaración de principios, estrategia y táctica y la concepción de partido que había sido el origen del MIR; no tenía fuerza para aprobar eso. Es decir, se hubiera dividido inmediatamente el MIR, con fuerzas que vamos a ver eran parejas, incluso superiores de parte nuestra. Por lo tanto ese congreso ni impone la línea foquista, ni tampoco claramente define la línea política hacia adelante en el trabajo de frente de masas, y sobre todo la perspectiva que se venía abriendo en Chile de huelgas con ocupación de fábricas, ocupación de tierras, etc. El congreso no instrumenta políticas para ese momento que se reinicia la reanimación del movimiento campesino, con el momento álgido después en el '69 con la huelga nacional campesina, la huelga general de casi todos los trabajadores de servicios del Estado y del sector fabril, pero ya era reanimación y el congreso no define política clara hacia el frente de masas. Y sobre todo no define una política electoral, en ese momento se iban a hacer elecciones de regidores o parlamentarios. El MIR debía aprovechar al máximo la legalidad, no supimos hacerlo, porque estaba este choque de posiciones. Esto se va a reflejar en la elección del Secretario General y del Comité Central.

En la votación a Secretario General los candidatos son Miguel Enriquez, recién llegado de Cuba, y un compañero que propone a Luis Vitale. Resolvemos no aceptar. Grave error. Pero queríamos dar paso a la nueva generación, y veíamos que la dirección de Enrique Sepúlveda y Oscar Waiss era débil, no sólo políticamente sino orgánicamente, una dirección poco dinámica, que no sacaba periódico semanal, no sacaba revista teórica mensual sino que aparecía cada dos meses. Se vota. Hay 123 delegados. M. Enriquez saca 86 votos. Valenzuela había tomado la palabra previamente: en representación del trotskismo y toda su tradición llamamos a votar por Miguel Enriquez porque el compañero Vitale no acepta. Así es que Enriquez nos mira: yo con todos los votos inclusive los de los troskos saqué 86, quiere decir que el resto de la gente que no es troska no votó por mí, sumado los de ellos y los de los troskos quiere decir que Vitale salía.

En la elección del CC, primera mayoría Luciano Cruz Arguello. Segunda mayoría, Bautista van Schouwen,

el más brillante teórico del MIR además de los troskos, de sólida formación, que se proclamaba neotrotskyista. Toda esta generación se educó en el trotskismo, el hermano de Miguel Enríquez, Marco Antonio, era trotskyista, formó la primera célula trotskyista en Concepción del POR.

##

(...) Un gran error político, de los trotskistas chilenos y personalmente de mi parte, que yo debí haber sido más duro en ese sentido, y por lo tanto la responsabilidad en gran parte me corresponde a mí.

Eso ya significa entonces un giro, y triunfa el sector encabezado por Miguel Enríquez.

M. Enríquez sin embargo, estimuló la mayor actividad militante en la zona central del país. Mientras Bautista van Schouwen lograba extender el radio de acción del partido en la zona sur. Luciano Cruz, empezaba a transformarse en algo más que un líder estudiantil, sobre todo en la zona del carbón. El MIR no sólo se constituyó en la primera fuerza estudiantil de Concepción, sino que aumentó su influencia en importantes sectores de obreros y pobladores orientando huelgas del proletariado industrial y ocupaciones de los terrenos de los sin casa. El MIR empezó a penetrar a principios de 1969 en el sector campesino e indígena. Su militancia, que ya sobrepasaba los 2000 miembros se había volcado al trabajo en los frentes de masas. En ese momento, que coincidía con un gran ascenso obrero y campesino estaban dadas las condiciones para que el MIR se transformara en un partido con influencia de masas que sirviera de polo a las corrientes que rompían con los partidos tradicionales de izquierda, y a los obreros sin partido que luchaban en las tomas de fábricas y fundos.

En ese momento, se ha convocado al IV Congreso Nacional del MIR, a realizarse en Agosto de 1969. No por casualidad era el mes de Agosto, que coincidía también con una fecha muy importante con los trotskyistas. Miguel Enríquez, secretario General del MIR, comienza muy lentamente a asomar una posición muy muy levemente de cierto verticalismo. Que era muy difícil imponerlo en el MIR en aquella época, con toda la tradición que tenía desde todo el fondo de la historia y desde la fundación del MIR, donde efectivamente se practicaba el centralismo democrático. Miguel al mismo tiempo trataba de fortalecer al aparato, para lo cual había nombrado a un compañero que se puede nombrar porque está en el exilio que era Sergio Zorrilla, que venía de la Juventud Comunista. Entonces Miguel, empieza a apoyarse en el aparato militar de Santiago y a crear bases secretas que se llamaban, con una línea que no lo decía pero que se orientaba a una posición foquista. Nosotros ni siquiera nos dimos cuenta, los troskos; quien se da cuenta de esto es Luciano Cruz Aguayo y Bautista Van Schouwen. Esto lo voy a decir por primera vez, lo he dicho en conversaciones, no está escrito, está escrito en el II toma de mi historia del movimiento obrero que está en prensa. La entrevista es marzo del 69. Es en una casa de Concepción, a tres cuadras de la Universidad de Concepción. Presente Bautista Van Shouwen, Luciano Cruz y yo. Nos hacen la siguiente proposición: compañeros, nosotros estamos por la posición del trabajo en frentes de masas, aprovechando al máximo todo el ascenso del movimiento obrero y campesino, y estudiantil; la línea de Miguel es una línea que va al foquismo, y a la apertura de acciones directas y de guerrilla urbana. Para impedir que se realicen las elecciones presidenciales de 1970. Cómo, les digo yo, cómo esa barbaridad política si Miguel jamás ha hablado de eso, y nosotros sabemos porque hemos estado en conversaciones de amigos y de compañeros y eso fluye a través de estar alrededor de una botella de vino charlando, por

lo tanto compañeros nuestra línea es frente de masas, y democratización total del partido, aprovechando al máximo lo de legalidad, por lo cual proponemos una alianza política de nuestra tendencia, a esta altura yo no sabía que existía tendencia, de nuestra tendencia que controla desde Talca hasta Puerto Montt, efectivamente había tres comités regionales que se subdividían en subcomités, pero con el objeto de centralizar, la idea era buena. Comité regional Concepción controlaba toda la zona centro-sur. El Comité del centro controlaba Santiago-Valparaíso, y había uno del norte, que a su vez se subdividía en subcomités regionales. Nosotros dijo, controlamos toda la zona, los delegados los controlamos al Congreso. Ustedes los troskos tienen la dirección de Valparaíso, tienen más de la mitad de Santiago, y tienen las tres cuartas partes del norte chico. El MIR todavía era muy débil en el norte grande. Están los números claros, si hacemos la alianza ganamos el congreso del MIR. Miguel a esta altura, no tenía nada más que cuarenta bases, quizás menos, él decía que 40, serían unas 20, y alguna que otra célula en Santiago, y alguna que otra en Valparaíso. Y voy a decir una cosa muy grave, no tengo testigos por que los dos han muerto, por lo tanto, el que me quiera creer que me crea, pero esta es la absoluta verdad, como dirían los argentinos: lo juro por mi madre. Entonces Luciano me dice compañero, no sólo hay que sacar a Miguel Enríquez de la secretaría general, sino que sacarlo del Comité Central; no compañeros le digo yo, eso no es democracia revolucionaria. Si Miguel Enríquez lleva delegados suficientes para ser postulado al Comité Central y sale con los delegados de base, será miembro del Comité Central, y punto compañeros, sobre esto no hay más ninguna discusión. Ellos retroceden y efectivamente así quedó.

Pero yo inquieto por el problema de la ayuda cubana le pregunto a Luciano, pero dime Luciano si Miguel Enríquez es desplazado de la Secretaría General, los cubanos con este criterio que tienen de concepción de partido, se van a enojar con nosotros y nos cortan la ayuda. No es nada dijo Luciano, no te preocupes Luis, porque a Cuba van dos informes, el informe de Miguel, y el informe mío. Entre paréntesis, Luciano había estado en Cuba, como Miguel, pero el que primero fue, fue Miguel, y después va Luciano, cuando los cubanos chequean los informes de la cantidad de militantes y frentes de masas se dan cuenta que Miguel abultaba las cifras, y que por tanto no eran fidedignas, y el único informe que iba fidedigno era el de Luciano Cruz. Por lo tanto dijo Luciano, en las relaciones con Cuba quizás se afecten un poco pero no serán cortadas.

Y a continuación ellos hacen la siguiente propuesta, compañeros ustedes los troskos se encargan de la parte política y nosotros de la parte organizativa, ganando los delegados. Le dije no, un error, todos ustedes con nosotros formamos la tendencia política organizativa para llegar al congreso. No, dicen ellos, porque Miguel se va a dar cuenta y entonces no nos va a dejar visitar los otros regionales. Bueno, tira y afloje, y así quedamos. Quizás entonces un error político, de esta autocritica casi personal, debió haber sido el acuerdo total, es decir, compañeros si ustedes no forman tendencia clara y abierta dentro del MIR, entre ustedes y los troskos, nosotros los troskos no hacemos corriente con ustedes, forzando el acuerdo total. Pero yo dije, puta, hay un acuerdo político, programático, organizativo, todo, porque voy a insistir en esto. Fue una debilidad de mi parte y lo confieso.

Entonces el problema era la convocatoria al congreso del MIR hacia agosto, y elección de delegados. Entonces se hace una reunión de Comité Central, en el mes de abril, la fecha es importante. Congreso del partido, nombramiento de delegados. Entonces, uno de ellos, no me acuerdo si Luciano o Van

Schouwen dicen, compañeros y quién va a controlar la elección de delegados de las bases secretas, que era la que controlaba Miguel, bueno dijo Miguel, son bases secretas, no se pueden controlar compañeros. Sí se pueden dijeron, bueno y quién va a controlar. Muy sencillo dijo uno de ellos, propongamos al compañero Luis, y no hay problema. Miguel dijo ah! bueno, Lucho nos da la garantía todo, en fin, qué problema que vayan. Lógicamente, nunca fui convocado a ninguna reunión de esas bases secretas. Pero en todo caso no afectaba en el fondo la votación. Miguel a esta altura ya sabía que perdía el congreso. Miguel era un hombre muy brillante, tenía mucho olfato político, sabía que perdía el congreso. Entonces, aquí se da una situación increíble, los compañeros de Concepción, Luciano y otro compañero, querían demostrarle a las bases secretas militares que ellos eran más machos, más hombres, más guerrilleros que el otro. Y entonces hacen una operación que es la toma de la radio Concepción el 1 de Mayo, linda operación debe ser reconocida, y lanzan un manifiesto a la clase obrera, leído por Luciano Cruz, que era el líder de masas del MIR, buena operación, se estimulan con esto, y hacen otra operación, que es la famosa operación del periodista Oses. Qué significa que un grupo comando del MIR, toma un periodista que había hecho una operación atacando al MIR como que eran tipos corrompidos, que a Luciano le gustaban las mujeres, claro Luciano tenía una pinta increíble, un hombre de 1.85 mts, una figura de apolo, pero Luciano, no era un tipo que se dedicaba a eso, aunque bueno, tenía sus relaciones, con las compañeras que le gustaran. Ellos estimulados por esto, hacen esta operación, yo les decía compañeros, antes que consumaran el asunto, es una idiotez esto, esto se arregla muy fácil, Luciano agarra de los fundidos del culo al periodista Oses, y lo tira a la piletta, de la plaza de armas que es lugar que se da la vuelta del perro, a las 12 del día, lo tira ahí, quién mas le va a dar pelota a un tipo de esos, nadie. O puede ir cualquier otro, hasta yo, no tengo la fuerza de Luciano pero que se yó, porque yo había sido también afectado personalmente, el ponía en los diarios de Concepción una foto grande mía, Luis Vitale, argentino, cuyano, futbolista, el deporte de Concepción solicita el pase y da por esto tantos miles de escudos. Pero hay una disputa con el Huachipato, que es el otro club de la zona, que ofrece más, lógicamente yo no iba a caer en ninguna provocación. De todos modos la operación se hace y eso significa que comienza la represión al MIR, pero no una represión fuerte, y entonces se resuelve que un compañero pase a la clandestinidad, entre ellos Luciano, al cual se lo acusaba de hacer la operación. Entonces compañeros aquí está el hecho, Miguel Enríquez saca una declaración pública donde dice que el operativo Oses ha sido hecho a espaldas del partido, y según el Comité Regional de Concepción tendrá que rendir cuentas en el próximo Comité Central; me llama a mi, y me dice qué te parece Lucho con la declaración, y que voy a hacer, tenés razón viejo, tenés razón fue hecho a espaldas del partido incluso a espaldas de nosotros también los trotskistas, pero tú vas a utilizar esto para otra cosa, para hacer pasar a todo el MIR a la clandestinidad con lo cual le impones el verticalismo, compartimentas toda la organización, y tú no vas a citar al IV congreso nacional del MIR. No Lucho, cómo se te ocurre, esto lo otro, listo, y así fue, se reúne el Comité Central, autocrítica de Luciano y Van Schouwen, estuvieron 8 horas con la cabeza abajo, no hablaron más, nunca más se acordaron de que había que hacer una tendencia con los trotskistas para el IV Congreso Nacional del MIR que nunca se hizo, y así queda rota la alianza entre esa tendencia de Luciano y Van Schouwen y nosotros. Y Miguel los aísla, los desplaza de la dirección regional, pone su gente de confianza, y empieza su ofensiva, esta ofensiva termina el 27 de Julio de 1969 (...)

- Alexander**, «International Trotskysm, 1929-1985. A documented analysis of the movement»
- Broue Pierre**, «Le mouvement Trotskyste en Amerique Latine»
- CEME** (Centro de Estudios Miguel Enríquez), «Miguel Enríquez. Páginas de historia y lucha»
- Coggiola Osvaldo**, «Historia del trotskysmo argentino (1929-1960)»
«El trotskysmo en la Argentin, t. 1 y 2»
«El trotskysmo en América Latina»
- Colección Alianza Obrera**
- Colección Revista Babel**
- Corvalán Luis**, «De lo vivido y lo peleado. Memorias»
- Diccionario Biográfico de Chile**
- Echeverría Mónica**, «Anti-historia de un luchador (Clotario Blest 1823- 1990)»
- En defensa de la revolución**
- Frankel Dave**, «Historia de la Oposición de Izquierda (1923-1933)»
- Gaitini Susy**, «¡Todo Chile con Aguirre Cerda! El Frente Popular»
- González Ernesto**, «El trotskysmo obrero e internacionalista en la Argentina», t. 1, 2 y 3
- Guevara Ernesto**, «Escritos Revolucionarios»
- LCR-Chile**, «Balance histórico del reformismo»
- Ljubetic Vargas Ivan**, «Breve historia del Partido Comunista de Chile»
- Manns Patricio**, «Chile, una dictadura militar permanente (1811-1999)»
- Mires Fernando**, «Chile: de Ibañez a Allende»
- Oeuvres de León Trotsky**, publicadas por Pierre Broue, vol. 20
- Revista SECH (Sociedad de Escritores de Chile)**
- Revista El Rodaballo n° 4 y 5**
- Trotsky León**, «La Revolución Permanente»
«Escritos» t. XI
«El Programa de Transición»
«Escritos Latinoamericanos»
- Valenzuela Humberto**, «Historia del movimiento obrero»
- Vitale Luis**, «Interpretación marxista de la historia de Chile», t. V y VI
«De Martí a Chiapas»
«La mitad invisible de la historia»
«Cuba. De la colonia a la Revolución»
«El gobierno de Salvador Allende», en el compilado «Para recuperar la memoria histórica. Frei, Allende, Pinochet»
- Waiss Oscar**, «Chile vivo. Memorias de un socialista (1918.1970)»

OTRAS PUBLICACIONES

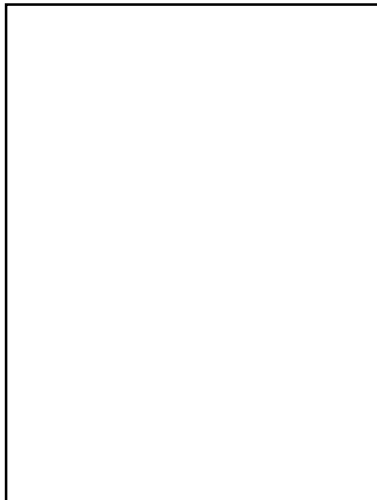


¿Quiénes Fueron los responsables del Golpe?

Las estrategias de los partidos.
Una polémica con algunos
de sus protagonistas

La Teoría de la
Revolución Permanente y la
Revolución Chilena

Publicado el 11-9-99
42 páginas



Periódico Mural Quincenal de los
Militantes Trotskystas Revolucionarios

Miembros de la FT-EI (Fracción Trotskysta Estrategia Internacional)

CEIP León Trotsky

Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones León Trotsky

Como parte fundamental de la difusión de la obra y figura de León Trotsky, el CEIP tiene una editora que fundamentalmente pretende dar a conocer obras de Trotsky que en el lenguaje español son inéditas. Además, muchos artículos que son de difícil acceso para la mayoría de la militancia revolucionaria y la vanguardia y otras obras que, por su importancia, merecen su reedición o compilación.

NATURALEZA Y DINAMICA DEL CAPITALISMO Y LA ECONOMÍA DE TRANSICIÓN

626 páginas

**El pensamiento de un marxista clásico para
comprender la actual crisis económica
mundial.**

ESCRITOS LATINOAMERICANOS

Compilación del CEIP de escritos de
León Trotsky, 335 páginas.

Este libro es una compilación de los
artículos, cartas y entrevistas sobre
Latinoamérica

